

ESCUELA POLITÉCNICA NACIONAL

FACULTAD DE CIENCIAS

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA POBREZA EN LA JEFATURA MASCULINA Y FEMENINA DE LOS HOGARES ECUATORIANOS, SEGÚN LA ENCUESTA DE CONDICIONES DE VIDA, SEXTA RONDA (2014)

**TRABAJO PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE INGENIERA EN
CIENCIAS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**

JULIA BEATRIZ TENORIO CHAMBA

julia.bacha@hotmail.com

DIRECTOR: MSc. NELSON ALEJANDRO ARAUJO GRIJALVA

alejandro.araujo@epn.edu.ec

Quito, Diciembre 2016



DECLARACIÓN

Yo, Julia Beatriz Tenorio Chamba, declaro bajo juramento que el trabajo aquí descrito es de mi autoría; que no ha sido previamente presentada para ningún grado o calificación profesional; y, que he consultado las referencias bibliográficas que se incluyen en este documento.

La Escuela Politécnica Nacional, puede hacer uso de los derechos correspondientes a este trabajo, según lo establecido por la Ley de Propiedad Intelectual, por su Reglamento y por la normatividad institucional vigente.

Julia Beatriz Tenorio Chamba

CERTIFICACIÓN

Certifico que el presente trabajo fue desarrollado por Julia Beatriz Tenorio Chamba, bajo mi supervisión.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'N. Araujo', is written over a horizontal line.

MSc. Nelson Alejandro Araujo Grijalva

DIRECTOR

AGRADECIMIENTOS

A Dios y a la Virgen por guiarme en cada paso.

A mis padres Augusto y Aracely, que han sido mi fortaleza, les agradezco infinitamente por el apoyo en mis decisiones y en cada etapa de estudios cursada.

A mis abuelitos que desde la distancia me llenan de alegría y de optimismo para continuar.

A mi director de trabajo de titulación, MSc. Alejandro Araujo por la ayuda, la paciencia y el aporte en las pautas necesarias para realizar esta investigación.

A mis compañeros y amigos, especialmente a Darío mi confidente, por brindarme “actitú” para enfrentar la vida.

DEDICATORIA

Este trabajo es dedicado a mis padres, que son un pilar fundamental en mi vida.

A Aracely por ser mi gran amiga y mi consejera, por estar ahí en todo momento con los brazos abiertos para brindarme su amor incondicional y su comprensión.

A Augusto por todo su apoyo y por la confianza que ha puesto en mí, que fortalece mis ganas de seguir superándome.

ÍNDICE DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS.....	i
LISTA DE TABLAS.....	ii
LISTA DE ANEXOS.....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
1 INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Antecedentes.....	2
1.2 Planteamiento del problema.....	6
1.3 Objetivos de la Investigación.....	9
1.3.1 Objetivo General.....	9
1.3.2 Objetivo Específico.....	9
1.4 Hipótesis de la Investigación.....	10
1.5 Justificación de la Investigación.....	10
2 MARCO TEÓRICO.....	11
2.1 Pobreza.....	11
2.1.1 Medición de la Pobreza.....	13
2.2 Pobreza y Género.....	13
2.3 Pobreza en el Ecuador.....	15
2.3.1 Evolución de la pobreza en Ecuador.....	15
2.3.2 Políticas Públicas para combatir la Pobreza.....	17
2.4 Jefatura del hogar.....	24
2.4.1 Jefatura en los Hogares Ecuatorianos.....	24
2.4.2 Perfil de Pobreza de la Jefatura de los Hogares Ecuatorianos.....	27
3 METODOLOGÍA.....	36
3.1 Base de datos: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV).....	36
3.2 Tratamiento de los Datos.....	37
3.3 Marco Teórico: Regresión Logística.....	39

3.3.1 Modelo Logit	40
3.4 Aplicación del Modelo Logit.....	42
3.4.1 Variables utilizadas en el estudio	42
3.4.2 Estimación del Modelo Logit	47
4 RESULTADOS	58
4.1 Resultados de la Estimación	58
4.1.1 Jefatura de hogares con cónyuge.....	58
4.1.2 Jefatura de hogares sin cónyuge	65
4.2 Síntesis de Resultados.....	69
5 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	73
5.1 Conclusiones	73
5.2 Recomendaciones.....	77
BIBLIOGRAFÍA.....	78
ANEXOS	xvi

LISTA DE FIGURAS

Figura 1-Condición de actividad y jefatura del hogar	21
Figura 2- Hogares que reciben el BDH, 2007-2014	28
Figura 3- Beneficiarios del BDH en el área urbana y rural, 2014.....	29
Figura 4- Jefatura del hogar e inversión del BDH en salud, educación, compra de alimentos y enseres.....	29
Figura 5- Nivel de instrucción según el porcentaje del total por jefatura	31
Figura 6-Jefatura del Hogar y rama de actividad.....	33
Figura 7- Etnia y pobreza para el total por Jefatura del hogar.....	34
Figura 8-Proceso del Tratamiento de datos	37
Figura 9- Histograma del consumo total para el nuevo conjunto de datos.....	39
Figura 10-Determinantes de la pobreza	44
Figura 11- Proceso de estimación logit.....	48

LISTA DE TABLAS

Tabla 1- <i>Características de los hogares según su jefatura con o sin cónyuge</i>	8
Tabla 2- <i>Conceptos de pobreza de algunas Organizaciones Mundiales</i>	12
Tabla 3- <i>Pobreza por consumo y desigualdad por consumo (1995-2014)</i>	15
Tabla 4- <i>Tasas de crecimiento del PIB y consumo de hogares</i>	16
Tabla 5- <i>Pobreza por consumo por área geográfica</i>	16
Tabla 6- <i>Herramientas clave de la Política social</i>	17
Tabla 7- <i>Género de la jefatura del hogar en el 2006 y 2014</i>	25
Tabla 8- <i>Presencia o no de cónyuge en el hogar</i>	25
Tabla 9- <i>Jefatura del hogar y pobreza</i>	26
Tabla 10- <i>Pobreza en los hogares con y sin cónyuge</i>	26
Tabla 11- <i>Pobreza y BDH en salud, educación, compra de alimentos y enseres</i>	30
Tabla 12- <i>Educación superior y pobreza en la jefatura del hogar</i>	32
Tabla 13- <i>Rama de actividad y pobreza en la jefatura del hogar</i>	33
Tabla 14- <i>Tasa de pobreza según etnia, 2006-2014</i>	34
Tabla 15- <i>Etnia y Pobreza para la jefatura del hogar</i>	35
Tabla 16- <i>Estadísticos descriptivos del Consumo para el nuevo conjunto de datos</i>	38
Tabla 17. <i>Relación de variable dependiente (pobreza) con variables independientes categóricas</i>	49
Tabla 18- <i>Estadístico de Wald y significancia de las variables para los hogares con cónyuge</i>	53
Tabla 19- <i>Estadístico de Wald y significancia de variables para los hogares sin cónyuge</i>	54
Tabla 20- <i>Coefficientes y Odds Ratio para los modelos de hogares con cónyuge</i>	58
Tabla 21- <i>Variables que aumentan la probabilidad de caer en pobreza en los hogares con cónyuge</i>	59
Tabla 22- <i>Variables que disminuyen la probabilidad de caer en pobreza en hogares con cónyuge</i>	61
Tabla 23- <i>Coefficientes y Odds ratio de los modelos de hogares sin cónyuge</i>	65
Tabla 24- <i>Variables que aumentan la probabilidad de caer en pobreza en hogares sin cónyuge</i>	66
Tabla 25- <i>Variables que disminuyen la probabilidad de caer en pobreza de hogares sin cónyuge</i>	67
Tabla 26- <i>Comparación de resultados entre hogares con y sin cónyuge</i>	69

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1- Conceptos Jefatura del hogar y tipos de hogares	xvi
Anexo 2-Tablas de jefatura del hogar y los factores principales de la pobreza	xvii
Anexo 3- Proceso de Eliminación de datos	xix
Anexo 4- Recodificación de variables	xxiv
Anexo 5-Descripción del tipo de variables a utilizarse	xxviii
Anexo 6- Estadísticas de pobreza por categoría y Test Chi cuadrado	xxix
Anexo 7- Selección de variables en STATA y SPSS	xxxii
Anexo 8- Variables incluidas en el modelo y categorías de referencia	xxxvii
Anexo 9- Codificación de variables	xxxvii
Anexo 10- Sintaxis de la estimación del modelo Logit en SPSS	xxxviii
Anexo 11- Ajuste, Validación del modelo y Clasificación de los datos	xxxix
Anexo 12- Errores estándar e intervalos de confianza para los hogares con y sin cónyuge	xlii

RESUMEN

Esta investigación tiene el objetivo de indagar y comparar el impacto de los determinantes de la pobreza de los hogares ecuatorianos con jefatura masculina y femenina. La pobreza es medida mediante el consumo y se toma como información la Encuesta de Condiciones de Vida, 2014, estableciendo los datos correspondientes a la jefatura del hogar y las respectivas variables que según la literatura influyen en la pobreza. Para efectos comparativos se considera la presencia o no de cónyuge, estableciendo los siguientes modelos: jefatura masculina con cónyuge (JMCC), jefatura femenina con cónyuge (JFCC), jefatura masculina sin cónyuge (JMSC) y jefatura femenina sin cónyuge (JFSC). En función de las variables establecidas, se construye un modelo Logit segmentado para los cuatro modelos mencionados, con la finalidad de identificar los determinantes de la pobreza y su impacto, y proceder a las respectivas comparaciones. En la parte descriptiva del estudio se incluye una muestra de 28,970 hogares que representaron a 4,246.026 hogares utilizando el factor de expansión para esta encuesta. Sin embargo para el modelo Logit se utilizó una muestra de 28578 hogares, resultado de la validación de datos.

Los resultados de comparación entre la jefatura masculina y femenina, muestran la autonomía y desarrollo de la mujer, pero aún los rasgos de desigualdad de género son visibles en la sociedad. Además, los hogares establecen diferentes prioridades para mejorar sus condiciones de vida y disminuir la probabilidad de pobreza, dependiendo de la presencia o no de cónyuge en el hogar.

Palabras clave: Pobreza, desigualdad de género, jefatura del hogar, modelo logit.

ABSTRACT

This research aims to investigate and compare the impact of the determinants of poverty Ecuadorian households with male headship and female headship. Poverty is measured by consumption and is taken as the information Living Conditions Survey Database, 2014, establishing the corresponding to the headship of household and the respective variables which according to the literature influence in poverty. For comparative purposes it is considered the presence or absence of partner, it sets the following models: male headship with partner (MHWP), female headship with partner (FHWP), male headship without partner (MHOP) and female headship without partner (FHOP). Depending on variables, it builds logit model and it segmented for the four models, in order to identify the determinants of poverty and its impact, and proceed to the respective comparisons. In the descriptive part of this research sample of 28970 households 4,246.026 households accounted for using the expansion factor for this survey are included. However, for logit model is used a sample of 28,578 households, these result of the respective data processing.

The results of the comparison between male headship and female headship, show the autonomy and development of women, but still gender inequality are visible in society. In addition, households set different priorities for improving their living conditions and decrease poverty, depending on the presence or absence of partner at home.

Keywords: Poverty, gender inequality, head of household, logit model

1 INTRODUCCIÓN

La pobreza es y sigue siendo el principal debate de los estados por conseguir su erradicación, esto mediante políticas enfocadas en mejorar las condiciones de vida de la población y por ende, que brinden crecimiento económico a la nación. La erradicación de la pobreza es una cuestión de valores y recursos, siendo fundamental el valor que se da a la igualdad de género (Kabeer, 2003). Bajo este enfoque, incluir el género en los estudios de pobreza es importante ya que las políticas basadas en perseguir la equidad de género aportan a reducir la pobreza, mejorando la situación de vida de aquellos grupos de la sociedad con niveles altos de pobreza y vulnerabilidad a la misma.

El presente trabajo de investigación se enfoca en la jefatura del hogar, con el fin de comparar el impacto de los determinantes de la pobreza tanto en la jefatura masculina como femenina y su estado conyugal. Por lo tanto este estudio va más allá de un análisis de pobreza porque muestra también los factores que dan paso a la desigualdad de género en los hogares ecuatorianos.

Esta investigación utiliza el factor de expansión¹ para la parte descriptiva resultando 4346026 hogares a analizarse, mientras que para la aplicación del modelo se analizan 28970 hogares (sin el factor e expansión). La investigación está organizada de la siguiente manera: En el capítulo I se presentan los aspectos introductorios como: antecedentes, planteamiento del problema, objetivos, hipótesis y justificación de la investigación. En el capítulo II, se realiza una revisión de la literatura en cuanto a pobreza, género y jefatura del hogar; además presentado la pobreza en el contexto ecuatoriano. En el capítulo III, se presenta la metodología utilizada en este análisis empírico. En el capítulo IV, se muestran los resultados de la investigación y sus respectivas interpretaciones. Finalmente en el capítulo V, se presentan las conclusiones y recomendaciones de esta investigación.

¹ El factor de expansión se define como el inverso de la probabilidad de escoger un hogar y sus miembros en un determinado dominio de estudio, es decir, la cantidad de personas (hogares) en la población, que representa un persona (hogar) en la muestra (INEC, 2015).

1.1 Antecedentes

La igualdad de género es una cuestión importante en la erradicación de la pobreza, por lo que existen varios estudios de pobreza con un enfoque de género que intentan cuantificar el número de personas pobres y conseguir explicar las diferencias existentes en las condiciones de vida de hombres y mujeres con el fin de encontrar alternativas que conlleven a la equidad de género.

Primeramente cabe mencionar que entre las definiciones más comunes de pobreza se encuentra la falta de recursos mínimos e indispensables para poder vivir (Fuentes Vásquez, 2002), enfocada en aspectos de necesidad, calidad y nivel de vida. En consecuencia, las carencias sociales como limitado acceso a: educación, servicios de salud, seguridad social, vivienda, servicios básicos y alimentación, establecen pobreza por lo que no permiten obtener mejores condiciones de vida. Por lo tanto, es importante medir la pobreza mediante indicadores de pobreza, que entre los más relevantes se encuentra el consumo y el ingreso, Wong (2008) en su nota técnica "*Detrás de las cifras de pobreza*", en donde menciona que el uso del ingreso como indicador de pobreza permite medir fácilmente sueldos y salarios, pero dificulta la medición de intereses, dividendos o ingresos por autoempleo, etc. Mientras que el uso del consumo puede ser una medida más precisa, con menos fluctuación y refleja mejor el nivel de vida de un hogar, pero también cuenta con desventajas como el consumo no declarado, por ejemplo, el consumo ilegal. Según lo mencionado medir la pobreza mediante el consumo permite obtener una mayor ventaja, ya que la información de la población en estudio resulta más verídica.

Una vez señalada brevemente la pobreza y los indicadores más utilizados, es importante mencionar que los cambios en las estructuras de los hogares han provocado que la relación entre "género" y "pobreza" se enfoque en la "*feminización de la pobreza*", la bibliografía consultada (Fuentes Vásquez, 2002) establece que la obra pionera en este tema fue en el año de 1970 titulada: "*The Women's Role in Economic Development*" de Ester Boserup. Este trabajo cuestionó los efectos diferenciales del proceso de modernización y el capitalismo en mujeres y hombres del sector agrícola, permitiendo la formulación de políticas y el enfoque de *Mujeres en el Desarrollo, MED* (Jaquette, 1994) (Fuentes Vásquez L. Y., 2002, p.74); surgiendo varios estudios basados en la mujer y el desarrollo, pero estas primeras iniciativas no sirvieron para cambiar el sesgo de género en los esfuerzos para aliviar la pobreza (Kabeer, 2003).

Para Aguilar (2011) la feminización de la pobreza ha sido un concepto contundente y generalizado como diagnóstico de problemas sociales estableciéndose como un objetivo primordial, además es una de las muchas formas en que la perspectiva de género se ha implementado en el campo del desarrollo y políticas sociales.

Las modificaciones en la estructura de los hogares principalmente se han generado por el cambio en el estado civil y por migraciones, implicando el incremento de la jefatura femenina y por ende la participación de la mujer en el ámbito laboral, social y político. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2004) indica que en América Latina el cambio más pronunciado en la estructura familiar ha sido el hogar monoparental femenino, en este tipo de hogar la mujer es madre soltera, viuda o separada; y jefa de hogar (Gindling y Oviedo, 2008).

En consecuencia, el hogar tradicional con jefatura masculina se ha desarticulado a través del tiempo, sin embargo culturalmente ha sido marcado con diferencias de sexo, ya que Aguirre y Fassler (1994) sostienen que el hombre ha sido considerado como el proveedor económico y la mujer encargada de aspectos reproductivos y del cuidado doméstico (Arriagada, 2002).

Varios autores se han enfocado en las estructuras familiares recalcando la debilidad de la jefatura femenina, como Arriagada (2002) en su estudio *“Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas”* que examina los cambios familiares en el tiempo, producidos mediante procesos de modernización y modernidad determinando los efectos en las familias. Por lo que señala, que las nuevas estructuras de hogares como la jefatura femenina, no han sido un aporte en disminuir significativamente las diferencias de género ya que el cambio intergeneracional no fue parejo porque los hombres incrementaron su participación en el cuidado de los niños más que en labores domésticos del hogar, mientras que la mujer no ha disminuido su elevada aportación en actividades domésticas sino más bien a incrementado su intervención en otras áreas tradicionalmente masculinas. Así mismo, en la investigación *“Familias monoparentales, madres solteras jefas de hogar”*, Escamilla, Parra, Sepúlveda y Vásquez (2013) mencionan la dificultad de las mujeres chilenas de conseguir la igualdad de condiciones especialmente en el aspecto laboral con el rol de madre y jefa de hogar sean solteras, viudas o separadas. Además establecen que a pesar de los cambios realizados en la jefatura de los hogares chilenos, es la jefatura masculina la que presenta el mayor número de hogares en la población. Por otra parte, Gindling y Oviedo (2008) en su trabajo investigativo *“Hogares monoparentales encabezados por mujeres y pobreza en Costa Rica”* mencionan la

fragilidad de la jefatura femenina, su contribución a la pobreza y las modificaciones en el ámbito laboral, ya que sostienen que la aceleración del crecimiento de la economía de Costa Rica no trajo una disminución de la pobreza debido a los sesgos de género significativos ocasionados por el cambio en la estructura familiar y del mercado laboral, porque las mujeres jefas de hogar en horarios de jornada completa y con hijos pequeños, les impedía su cuidado, por lo que abandonaron sus puestos de trabajo, incrementando el desempleo.

En efecto, la mujer se ha ubicado como elemento relevante en el análisis y combate a la pobreza, centrando los estudios en la vulnerabilidad de la jefatura femenina, sin embargo los argumentos para hacer frente a las diferencias de género, deben existir en todos los grupos de la sociedad, dejando a un lado modelos sociales de masculinidad y feminidad, que impiden que los miembros de un hogar escapen de la pobreza (Kabeer, 2003). Arriagada (2002) encuentra que los nuevos estudios de masculinidad establecen que un modelo rígido de roles en la sociedad provoca incomodidad no solo en las mujeres sino también en los hombres. Por ende, en la literatura se encuentran investigaciones que niegan que un hogar con jefatura femenina es más pobre, por ejemplo, en la investigación "*Guatemala: Mercado laboral y pobreza en el contexto del ajuste*", Carrera (1998) indica que no necesariamente los hogares con jefatura femenina presentan más pobreza a comparación con la jefatura masculina, sino más bien las mujeres se caracterizan por ser mejores administradoras del hogar, ejerciendo el mando del hogar de manera más colectiva y de grupo; y la distribución de actividades internas del hogar de manera equitativa. Sin embargo, se puede aludir que la pobreza se presenta y afecta de manera distinta en hombres y mujeres, ya que las profundas diferencias construídas socialmente, impactan en las condiciones de vida con distribución desigual de recursos, agudizando la carencia y la pobreza de las mujeres frente a los hombres (Kabeer, 2003).

Las evidencias presentadas en párrafos anteriores confirman que los cambios en la estructura de los hogares pueden ser abordados desde la jefatura del hogar, con un análisis tanto de la jefatura masculina como femenina. Bastos(1997) señala que más allá del análisis de la vulnerabilidad de la jefatura del hogar, debe ser analizada como un fenómeno social (Carrera Guerra, 1998).

En el contexto ecuatoriano, la pobreza se ha caracterizado por un proceso evolutivo, representado por grandes índices de pobreza, principalmente en la década de los noventa denominada la década perdida, donde la crisis del año 1999 trajo un crecimiento nulo. Sin embargo, fundamentalmente la política de transferencia económica como el

Bono de Desarrollo Humano (BDH) y su extensión el Crédito de Desarrollo Humano, ha logrado disminuir la pobreza notablemente en el Ecuador, ya que ha brindado un sustento a lo pobres un sustento, mejorando sus condiciones de vida (Garcés y Pérez Avellaneda, 2009).

Dentro de los estudios de pobreza en el Ecuador, se encuentra el de Hentschel y Lanjouw (1995) con su obra "*Perfil de la pobreza en Ecuador*" en donde muestran las características que explican la pobreza, señalando aspectos de vivienda, servicios básicos, educación, seguridad social, asistencia médica, nutrición, mercado de trabajo, género y etnología. Así también, en el "*Informe de Desarrollo Social*", en el estudio realizado por Calero y Molina (2008) "*Determinantes microeconómicos de la pobreza en Ecuador*" se muestran dos perfiles de pobreza, el primero basado en la incidencia de la pobreza según grupos étnicos y el segundo compuesto por características del hogar como composición demográfica, vivienda y acceso a servicios básicos; y características de la jefatura del hogar. Por lo tanto, se aprecia que la pobreza en el Ecuador se caracteriza principalmente por cuestiones socioeconómicas y del hogar.

Con respecto al género, el Ecuador ha desarrollado en el ámbito nacional e internacional consensos, convenciones, leyes y códigos que amparan a la mujer en la erradicación de la violencia y la discriminación de género. En su trayectoria histórica con respecto al género, FLACSO (s.f.) menciona que se ha caracterizado por ser uno de los países pioneros en ejercer el voto de la mujer en 1920 que conllevaron al reconocimiento como ciudadanas en 1929, por lo que en la constitución política de 1998 se contempla la igualdad de género, planteándose la legislación 50-50 la misma que dispone la participación política igualitaria de la mujer y el hombre. En la actualidad, en la constitución política del 2008 y el Plan Nacional del Buen Vivir, se siguen incorporado principios y derechos para seguir afrontando la desigualdad de género.

Además, se tiene estudios de género con los que se ha pretendido explicar la desigualdad de género y poder determinar sus causas, para alcanzar el planteamiento de acciones efectivas que erradiquen la desigualdad entre hombres y mujeres, sin embargo, se han caracterizado por la débil institucionalidad en centros académicos y tensiones como: la adopción de marcos conceptuales y metodológicos provenientes de disciplinas sociales; el reconocimiento de determinadas estructuras de desigualdad; y el reto de abordar las configuraciones de género (Herrera Mosquera, 2001). Sin embargo, a pesar de la existencia de un largo progreso en buscar la equidad de género todavía se aprecia una cultura fundamentada en la desigualdad.

1.2 Planteamiento del problema

En la sociedad ecuatoriana se reflejan diversas problemáticas que conducen al desequilibrio social y económico del país. En consecuencia, con el fin de conocer en parte la realidad social del país se realiza un estudio de pobreza en los hogares ecuatorianos, ya que esta condición ha sido relacionada ampliamente con diversos aspectos, es así que, Spicker (1999) identifica once formas de interpretación de la pobreza que son mutuamente excluyentes, se tiene: necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable. Principalmente con este estudio se pretende conocer la probabilidad de un hogar a presentar pobreza, además poder establecer las similitudes y diferencias en las condiciones de vida de los hogares con jefatura masculina y femenina para conocer el efecto de la diferencia de género.

La presencia de altos índices de pobreza en el Ecuador ha sido un problema persistente, aunque en los últimos años ha tendido a disminuir ya que según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC] (2015) establece que del año 2006 al 2014 se origina una disminución del 12,5% de la pobreza por consumo, así también la disminución se evidencia en la zona urbana y rural, en el aspecto urbano pasó de 24,9% en el 2006 a 15,5% en el 2014; y la zona rural pasó de 61,5% en el 2006 a 47,3% en el 2014. Sin embargo, a pesar de la disminución de la pobreza, la brecha entre zonas geográficas sigue siendo significativa, ya que la zona rural es aquella con mayores porcentajes de pobreza esto debido a factores sociales, económicos y políticos que influyen en la calidad de vida de la población y en el desarrollo económico del país. Por lo tanto al establecer la población en situación de pobreza y los factores que la inciden, se puede generar una herramienta de análisis para la estructura de políticas públicas que se fortalece con la introducción de cuestiones de género (García Gonzáles , 2010).

Por ende, es importante analizar los vínculos del fenómeno de la pobreza con el género, porque va más allá de su descripción estableciendo una perspectiva más dinámica y permitiendo identificar grupos de la sociedad con mayores porcentajes de pobreza para focalizar adecuadamente los recursos. La desigualdad más marcada en una sociedad es la que existe entre hombres y mujeres, surgiendo la necesidad de reconocer que experimentan la pobreza de manera distinta. Por lo tanto, el estudio se basará en el género de la jefatura del hogar, por ser considerada habitualmente por los miembros del

hogar como representante, y en la consideración de la presencia o no de cónyuge en el hogar. Al realizar la clasificación de los hogares con jefatura masculina y femenina con presencia o no de cónyuge, con datos de la Encuesta de Condiciones de Vida [ECV] (2014) se tiene que en los hogares ecuatorianos predomina la presencia de cónyuge con un 65,97% frente al 35,03% que no lo poseen, resultando interesante estudiar la pobreza en la jefatura masculina y femenina, conociendo el papel de la presencia o no de cónyuge en el hogar.

Evidentemente, la pobreza afecta el nivel de vida de los hogares, y dado que el consumo es una variable relevante a ser estudiada esta se establecerá como el indicador para medir la pobreza en este estudio por lo que se establecerá el método indirecto que utiliza una línea de pobreza (canasta básica), la que evidencia la presencia de pobreza si el valor de consumo es menor a esta línea. El consumo se utiliza porque muestra mayor estabilidad en el tiempo y se sujeta a menor subestimación (INEC, 2015). Así también, Coudouel, Hentschel y Wodon (2002) que el establecer la medición de la pobreza mediante el consumo tiene sus ventajas, ya que el consumo es una medida más precisa en relación a la renta, es de más fácil medición por problemas de revelación de información así como de cuantificación de la renta en especies, y refleja de mejor forma el nivel de vida real de una unidad familiar así como la capacidad de satisfacer sus necesidades básicas (Castillo y Brborich, 2007).

Las características de los hogares con jefatura masculina y femenina que impactan en la probabilidad de pobreza pueden reflejar relaciones más allá de las diferencias biológicas entre hombres y mujeres. En el Ecuador, según datos de la ECV quinta y sexta ronda, la jefatura femenina ha presentado un incremento que pasó de 20,96% en el 2006 a 26,43% en el 2014, por lo tanto se puede verificar que las diferencias biológicas y culturales como el hogar "ideal" dirigido por un hombre van quedando en el pasado. Igualmente, Arriagada (2002) afirma que un modelo estricto de roles en la sociedad, no solo se refleja inconformidad y repercusiones en las mujeres sino también en los hombres. De lo señalado, se generan las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los factores influyentes en la probabilidad de pobreza de la jefatura masculina y femenina con o sin cónyuge, en el Ecuador?, ¿Cuáles son las diferencias y similitudes de los resultados de pobreza en los hogares con jefatura masculina y femenina analizados?, ¿En qué factores se aprecia discriminación de género? y ¿Cuál es la importancia, en este análisis de pobreza, de la presencia o no de cónyuge en el hogar?.

Por lo tanto, en este estudio se evaluará de qué manera el género de la jefatura del hogar y la presencia o no de cónyuge, influyen en el impacto de los factores determinantes de la pobreza, por ende el tema principal de la investigación es un análisis y comparación de la pobreza por consumo en la jefatura masculina y femenina, para evaluar la existencia de desigualdad de género, pues se supone que el crecimiento de la jefatura femenina ha permitido el incremento de la participación de la mujer en el mercado laboral y en los cambios sociales y políticos. Según datos del INEC (2014) dentro de la Población Económicamente Activa (PEA) la intervención de la mujer en el mercado laboral incrementó en un 80% entre el 2001 y 2010, así también según datos del Banco Mundial el desempleo de la mujer (porcentaje de la población activa femenina) al 2006 presentó el 9,1% y al 2014 el 6,2%, reflejando mayor autonomía y empoderamiento de la mujer, por ende fomentando la disminución de discriminación de género.

Además se presume que el impacto de algunos factores que influyen en la probabilidad de pobreza por consumo de los hogares con jefatura masculina y femenina con o sin cónyuge puede ser el mismo, ya que algunas características de los hogares presentan el mayor número de población en las mismas categorías, como la autoidentificación étnica, nivel de instrucción y condición de actividad, así lo muestra la tabla 1.

Tabla 1-*Características de los hogares según su jefatura con o sin cónyuge*

	Jefatura Masculina		Jefatura Femenina		Total
	cónyuge	sin cónyuge	cónyuge	sin cónyuge	
Edad					
Menor a 25 años	2,51%	1,11%	0,60%	0,43%	4,65%
25 a 34 años	9,96%	4,96%	2,40%	1,66%	18,98%
35 a 44 años	12,25%	5,59%	3,27%	2,26%	23,37%
45 a 54 años	9,79%	4,79%	3,26%	2,08%	19,93%
55 a 64 años	7,32%	3,69%	2,86%	1,81%	15,68%
65 a más años	7,53%	4,06%	3,22%	2,59%	17,40%
Etnia					
Indígena	4,06%	1,52%	1,04%	0,57%	7,18%
Afroecuatoriano	2,37%	1,33%	1,08%	0,78%	5,56%
Mestizo	37,06%	18,49%	11,95%	8,54%	76,04%
Otro	5,88%	2,86%	1,54%	0,94%	11,22%
Nivel de instrucción					
Ninguno	2,81%	1,13%	1,67%	1,07%	6,69%
Primaria	20,97%	9,91%	6,30%	4,26%	41,44%
Secundaria	16,56%	8,35%	5,11%	3,82%	33,84%

Superior	9,02%	4,80%	2,52%	1,68%	18,02%
Condición de actividad					
Ocupados	44,85%	21,64%	11,21%	7,46%	85,16%
Desocupados	0,72%	0,37%	0,38%	0,26%	1,74%
Inactivos	3,80%	2,19%	4,01%	3,11%	13,10%

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. INEC 2014

Elaboración: Autora

Finalmente, este estudio pretende comparar la jefatura masculina y femenina con la presencia o no de cónyuge para obtener mejores resultados de la influencia del género en el análisis de pobreza de estos hogares. La pobreza en el presente estudio se fundamenta en el método indirecto utilizando el consumo de los hogares, tomando en cuenta la información ECV (2014). Esta investigación es un aporte a la literatura, ya que se analiza la pobreza no solamente en la jefatura femenina, como lo hacen la mayoría de estudios que enfatizan la feminización de la pobreza, sino también en la jefatura masculina, dando a conocer los factores de pobreza más relevantes de hombres y mujeres con el papel de jefes de hogar con y sin cónyuge.

1.3 Objetivos de la Investigación

1.3.1 Objetivo General

Investigar y comparar el impacto de los determinantes de la pobreza por consumo de los hogares con jefatura masculina y femenina, en el año 2014.

1.3.2 Objetivo Específico

- Realizar análisis cuantitativos y cualitativos de la jefatura masculina y femenina en el año 2014.
- Identificar los factores principales y en qué medida aportan cada uno a que un hogar sea pobre o no; y conocer si existe desigualdad de género.
- Establecer la comparación de los resultados de la probabilidad de pobreza de un hogar con jefatura masculina y femenina.

1.4 Hipótesis de la Investigación

- La pobreza por consumo de un hogar con jefatura masculina y femenina está determinada principalmente por variables vinculadas a aspectos demográficos, de capital humano e infraestructura básica.
- Los hogares con la presencia de cónyuge tienen una menor probabilidad a la pobreza.
- En general, al comparar los resultados de pobreza de la jefatura masculina y femenina se aprecian rasgos de desigualdad de género.

1.5 Justificación de la Investigación

Es importante llevar a cabo una investigación que compare a los hogares con jefatura masculina y femenina, analizando la presencia o no de cónyuge y cuestiones de género en el impacto de los determinantes de la pobreza por consumo. Este análisis se fundamenta en el hecho de que en los últimos años las mujeres han logrado importantes avances para mejorar su calidad de vida.

La consideración de la presencia o no de cónyuge, puede generar condiciones importantes dentro del hogar, que expliquen la probabilidad de condición de pobreza como: permitir analizar la existencia de desigualdad de género, dar una pauta de la repartición de tareas domésticas y como puede ser la socialización entre los miembros del hogar.

El estudio reflejará la realidad del país en cuanto a la pobreza medida por el consumo y la existencia de brechas de género en la sociedad, ya que estas últimas según Hentschel y Lanjouw (1995) han ocasionado que la mujer presente los mayores índices de discriminación laboral, bajos índices educativos, y no alcanzar el beneficio de programas de salud donde las mujeres son usuarias primarias. Por lo tanto, son temas de preocupación, siendo importante analizar aquellos factores que determinan la pobreza de acuerdo al género de la jefatura. Por consiguiente, tomar acciones correctivas que aporten al desarrollo de políticas públicas a la reducción de pobreza y desigualdad de género, para evitar repercusiones negativas como el acceso restringido a la educación, escasez de cobertura en salud, falta de oportunidades laborales, limitado acceso a servicios básicos, etc., que ocasionan el deterioro del nivel de vida de la población.

2 MARCO TEÓRICO

En este capítulo se ofrece una visión de la pobreza, su medición y su relación con el género. Estableciendo en el contexto ecuatoriano la evolución de la pobreza con breves reseñas del año 1990 al 2014 seguido de las principales políticas públicas aplicadas a la reducción de esta condición y finalmente se muestra un enfoque de la pobreza y jefatura del hogar.

2.1 Pobreza

La pobreza ha generado las discusiones más antiguas en todo el mundo, constituyéndose una categoría muy difícil de aproximar ya que existen diversos factores determinantes que varían de acuerdo a cada nación, país, región o época. Por lo tanto, no existe una definición única de pobreza es así que se considera como un fenómeno multidimensional que no contiene soluciones sencillas. Cabe mencionar que entre las primeras definiciones de pobreza se encontraba la imposibilidad de tener una adecuada alimentación y otras necesidades básicas (Morduch, 2005).

Sen (1992) establece que el hambre y la desnutrición son centrales en la concepción de pobreza, por lo que no se la debe reducir solamente a cuestiones físicas y biológicas como a la insuficiencia de ingresos, bienes y necesidades. Además, remarca y aclara que explicar la pobreza es complejo, ya que no es el consumo de bienes lo que brinda el bienestar a las personas, sino son las capacidades del individuo que le permiten llegar a hacer y ser; en consecuencia, propone explicar la pobreza desde un enfoque de capacidades, en que una persona es pobre si carece de los recursos para realizar un cierto número de actividades que mejoren el nivel y calidad de vida. Además, Altimir (1979) señala que la pobreza se basa en un juicio de valor de los niveles mínimos de bienestar, de las necesidades básicas y del grado de privación no tolerable.

La mayoría de estudios se basan principalmente en necesidad, estándar de vida e insuficiencia de recursos; Escaroz Cetina y Zenteno Licea (2009), menciona que estos aspectos CEPAL los conceptualiza desde la perspectiva de carencia, la misma que impide satisfacer ciertas necesidades que generan condiciones de vida adecuadas para el ser humano. Así la necesidad es la carencia de bienes y servicios indispensables como: alimentación, vivienda, vestimenta, educación básica, atención en salud y seguridad, para que una persona pueda vivir satisfactoriamente. En cuanto al estándar de

vida la carencia se relaciona con vivir con menos bienes frente a otras personas por ende su medición va de acuerdo a los bienes que tienen el resto de personas en una misma sociedad. Finalmente, la insuficiencia de recursos alude a la carencia de riqueza que se considera como un patrón exógeno para la identificación de la pobreza.

En este estudio, los términos *desigualdad* y *vulnerabilidad* son pertinentes e importantes señalarlos, Haughton E & Khandker (2009) resaltan estos términos y establecen su relación con el bienestar y por ende con la pobreza, para Sen (1987) el bienestar proviene de una capacidad para funcionar en la sociedad. Además, señalan que la desigualdad es el centro de la distribución del ingreso o consumo a través de toda la población y se presenta si el bienestar de un individuo depende de su posición económica en relación a otros en la sociedad. Mientras que la vulnerabilidad es el riesgo de caer en pobreza en un futuro, no necesariamente en el presente, siendo una dimensión clave de bienestar porque afecta a la conducta individual en términos de inversión, patrones de producción, estrategia de supervivencia y percepción de la propia situación.

Es pertinente indicar los conceptos de pobreza establecidos por algunas Organizaciones mundiales, se presentan en la tabla 2:

Tabla 2-Conceptos de pobreza de algunas Organizaciones Mundiales

Organizaciones Mundiales	Conceptos de pobreza	
	Diferencias	Similitudes
Comisión Económica para América Latina [CEPAL]	Falta de realización de derechos, los mismos que corresponden al ámbito civil, político, económico, social y cultural.	
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]	Incapacidad de las personas de tener una vida tolerable y generalmente disfrutar de un nivel de vida decente.	Aspecto Multidimensional
Organización de las Naciones Unidas [ONU]	Privación severa de necesidades humanas básicas.	
Banco Interamericano de Desarrollo [BID] y	Falta de capacidades y oportunidades para cambiar condiciones precarias.	
Banco Mundial [BM]	Incapacidad de satisfacer	

Elaboración: Autora

2.1.1 Medición de la Pobreza

La medición de la pobreza ha sido caracterizada por métodos subjetivos y objetivos. La medición subjetiva se considera como un método directo ya que se puede utilizar la percepción de los individuos u hogares sobre sus condiciones de vida con respecto a sus ingresos (Ferrer, 2010). En cuanto a la medición objetiva, utiliza información de variables establecidas en mediciones como encuestas o censos.

En la pobreza objetiva establece umbrales que determinan la existencia o no de pobreza, se tiene la pobreza absoluta y relativa, las necesidades de ingresos o gasto mínimo de cada individuo u hogar para la absoluta son independientes de la situación de riqueza de los demás, mientras que para la relativa si dependen del nivel general de riqueza de la sociedad. Además, la CEPAL (2001) menciona que en la pobreza absoluta, se distinguen dos métodos para la identificación de la población pobre: el método directo o de necesidades básicas insatisfechas y el método indirecto (Rojas, Escobar, Molina, y Castillo, 2015). En cuanto al método directo indica que el pobre no satisface una o varias de las necesidades básicas, por ejemplo: salud, educación, servicios básicos, etc. Mientras que en el indirecto se utiliza una *línea de pobreza* la cual especifica los ingresos y gastos requeridos para acceder a un paquete de artículos de primera necesidad (Kamanou, y otros, 2005).

Como ya se ha mencionado en el planteamiento del problema la medición de la pobreza en este estudio se realiza mediante el consumo, principalmente por el hecho de que el consumo fluctúa en menor medida que el ingreso en un tiempo determinado y las personas tienden a brindar información más verídica y exacta sobre gastos de consumo del hogar que de sus ingresos.

2.2 Pobreza y Género

El concepto de género ha marcado importancia en las agendas políticas y objetivos de las naciones. Así, la Organización Mundial de la Salud (OMS) establece que:

...el género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados

para los hombres y las mujeres. Las diferentes funciones y comportamientos pueden generar desigualdades de género, es decir, diferencias entre los hombres y las mujeres que favorecen sistemáticamente a uno de los dos grupos (OMS, s.f.)

La inclusión del género en los análisis de pobreza surgen desde la década de los ochenta, en donde la mujer presentaba las mayores desventajas, con mayor incidencia y severidad de la pobreza frente a los hombres, por lo que la pobreza aumentaba mayormente en las mujeres, esto asociado al incremento de hogares con jefatura femenina, por ende el cambio de la estructura de los hogares estableció el surgimiento del concepto *feminización de la pobreza*.

Sen G. (1998) señala que la perspectiva de género significa reconocer que la mujer se encuentra entre producción y reproducción, entre actividad económica y cuidado del ser humano y entre incremento de la economía y desarrollo del ser humano (Kabeer, 2003).

Uno de los aspectos que ha marcado mayor desigualdad entre hombres y mujeres es en el ámbito laboral, ya que la mujer mayoritariamente se encarga del trabajo doméstico el cual no es remunerado, esto beneficia al hombre que al cumplir el rol de jefe de hogar no asume el gasto por el trabajo doméstico obteniéndolo gratuitamente de su cónyuge. Por ende se recalca la importancia de la presencia de cónyuge en el hogar, ya que la mujer jefa de hogar sin cónyuge debe asumir el trabajo doméstico no remunerado e incurrir en gastos adicionales al mantenimiento del hogar, reduciendo oportunidades en el campo laboral. Montaña (2003) establece que la falta de autonomía económica y altas posibilidades de ser pobre o vulnerable a la pobreza afecta a la población femenina, sobre todo ante cambios en las relaciones familiares y conyugales. Es así que el cambio de estado civil de la mujer sea viuda o separada incrementa las posibilidades de que su hogar se encuentre en condiciones de pobreza. Sin embargo, al ejercer la mujer el trabajo doméstico no ha sido un limitante para que la mujer en el transcurso del tiempo busque potenciar su autonomía, con la inserción a trabajos remunerados a pesar de las condiciones precarias laborales.

2.3 Pobreza en el Ecuador

2.3.1 Evolución de la pobreza en Ecuador

Las estructuras sociales, políticas y económicas en el Ecuador han generado una economía bastante volátil con niveles de inversión altos y una baja productividad total de factores², que han provocado inestabilidad económica, generando aumentos en los niveles de pobreza del país. Además, Rivadeneira y Serrano (2012) señalan que el Ecuador posee una larga historia de exclusión y desigualdad que ha conllevado a que la pobreza sea un fenómeno persistente, afectando a un gran porcentaje de la población. Por lo tanto la pobreza se ha declarado como prioridad por cada gobierno de turno.

Tabla 3-Pobreza por consumo y desigualdad por consumo (1995-2014)

Año	Pobreza	Pobreza extrema	Desigualdad
1995	39,30%	13,60%	0,4246
1998	44,80%	18,80%	0,4434
1999	52,20%	20,10%	0,4496
2006	38,30%	12,90%	0,4554
2014	25,80%	5,70%	0,4077

Fuente: Informe de resultados ECV 2013-2014

Elaboración: Autora

En la tabla 3 se puede observar el aumento del porcentaje de pobreza y su disminución al 2014. La década del noventa es considerada como perdida, ya que la tasa de crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita fue de 0% y la tasa de crecimiento anual del PIB fue solamente del 2,3%, como lo detalla la tabla 4. Albornoz (2011) establece que las principales características para que la economía ecuatoriana en esta década se haya debilitado, han sido: el agresivo crecimiento del mercado financiero, la pésima supervisión y control bancario, la apertura de cuentas capitales, la inestabilidad política y shocks externos. En consecuencia, se tiene que de 1995 a 1999 el porcentaje de pobreza aumenta considerablemente pasando de un 39,30% en 1995 a 52,20% en 1999, según la tabla 3.

² La productividad total de factores es la diferencia entre la tasa de crecimiento de la producción y la tasa ponderada de incremento de los factores por ejemplo trabajo, capital, etc.

A partir de 1999 se registran menores porcentajes de pobreza, representando la recuperación de la economía y el mejoramiento de las condiciones de vida de los hogares. Al 2006 se tiene un 38,3% de pobreza por consumo y al 2014 un 25,8%, una disminución reflejada por el consumo per cápita de los hogares, el mismo que en el periodo 2000 al 2006 es de 2,9% y para el periodo 2007 al 2014 un 2,1%. Estos dos periodos muestran valores significativos a comparación con el 0% presentado en el periodo 1990 a 1999, como muestra la tabla 4. Por lo tanto, el INEC (2016) en el “*Reporte de la pobreza*” explica que el 12,5% de disminución en el periodo 2006 al 2014 se genera por un proceso redistributivo, ya que el crecimiento del consumo de hogares más pobres es mayor al consumo de hogares más ricos y por ende existe una disminución del consumo.

Tabla 4-*Tasas de crecimiento del PIB y consumo de hogares*

PIB y Consumo per cápita	1990-1999	2000-2006	2007-2014
Producto Interno Bruto (PIB)	2,3%	4,3%	4,3%
PIB per cápita (US\$ 2007 por hab.)	0%	2,3%	2,5%
Gasto de Consumo final total	2,0%	4,4%	4,5%
Consumo per cápita de los hogares	0%	2,9%	2,1%

Nota: Adaptado del Informe de resultados ECV 2013-2014. (p.61), por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), 2014.

Fuente: Informe de resultados ECV 2013-2014

Elaboración: Autora

Se ha podido apreciar que la disminución de la pobreza es significativa, así también en áreas geográficas como la urbana y rural, sin embargo el área rural tiene los mayores porcentajes de pobreza a comparación con la urbana, esto se refleja en la tabla 5. Por lo tanto existen grupos de la población con altos porcentajes de pobreza indicando condiciones de vida precarias.

Tabla 5-*Pobreza por consumo por área geográfica*

Año	Pobreza por consumo		
	Rural	Urbana	Total
1995	63,00%	23,00%	86,00%
1998	66,80%	28,70%	95,50%
2006	61,50%	24,90%	77,00%
2014	47,30%	15,50%	72,20%

Fuente: INEC. Resultados de la ECV 2013-2014

Elaboración: Autora

2.3.2 Políticas Públicas para combatir la Pobreza

La política social va adquiriendo contenido y dirección de acuerdo al carácter político de las decisiones; el camino en que se desea avanzar y el tiempo a invertirse. Además, debe estar enfocada dentro del concepto de universalidad y gratuidad efectiva de servicios sociales, los mismos que deben ser considerados como bienes públicos y no como mercancías y establecer políticas de acceso a vivienda, promoción social, económica e inclusión para la construcción de sociedades equitativas (Sánchez 2012).

En “*La estrategia de erradicación de la pobreza del Ecuador*” Larrea (2013) señala que la política social históricamente se ha establecido en los siguientes periodos: Estructuralismo (1940 a 1970), Neoliberalismo (1980 a 2000) y Neo-Desarrollismo/Post-Estructuralismo/Socialismo del Buen Vivir a partir de 2005, los cuales se describen en la tabla 6. Con respecto al campo político para el primer y segundo periodo se tiene, un estado social que corrigen las fallas del mercado y un estado mínimo caracterizados por su poca participación, ya que se considera que el mercado es el mejor asignador de recursos; y el tercer periodo se caracteriza por un estado constitucional de derechos y justicia fundamentando la igualdad de condiciones.

Tabla 6-*Herramientas clave de la Política social*

POLÍTICA SOCIAL	
Estructuralismo (1940 a 1970)	<ul style="list-style-type: none">• Acceso, cobertura, planificación central, universalidad y oferta homogénea.• Ampliación de arriba hacia abajo.• Infraestructura social.
Neoliberalismo (1980 a 2000)	<ul style="list-style-type: none">• Focalización, ONGs, parcelación de lo social.• Projectismo• Capital Humano• Subsidio a la demanda
Neo-Desarrollismo/Post-Estructuralismo/Socialismo del Buen Vivir(2005 hasta la actualidad)	<ul style="list-style-type: none">• Universalidad, calidad, territorialización, enfoque de derechos, políticas para cierre de brechas, políticas para la igualdad, y políticas y acciones diferenciadas.• Infraestructura social

Fuente: La Estrategia de Erradicación de la Pobreza del Ecuador

El Ecuador al ser un país en desarrollo sus indicadores de salud y educación con relación a estándares internacionales presentan un desempeño inferior. Así el Banco Mundial

(2005) considera que la mala focalización de programas de asistencia social y la fuga de recursos hacia hogares no pobres son el resultado de una mala gestión y mal desempeño económico del Ecuador. Sin embargo, el mejoramiento y generación de políticas públicas acompañadas con una mejor focalización del gasto social, han logrado disminuir la pobreza en el Ecuador.

La reducción de la pobreza genera mayor accesibilidad a servicios básicos universales, pero a pesar de que las políticas públicas han perseguido la equidad en la población, todavía se muestran diferencias sexuales transformadas en discriminación por aspectos socioculturales e históricos, provocando la división sexual del trabajo especialmente en el trabajo doméstico no remunerado, donde en la mayoría de hogares la mujer lo lleva a cabo, limitando sus oportunidades a un trabajo remunerado y creando un acceso diferenciado a recursos y al poder en sus diversas expresiones. Por ende, el impacto de los determinantes de la pobreza puede variar de acuerdo al género de la jefatura del hogar como menciona Sen G. (1998) quién reconoce que los hombres y mujeres experimentan la pobreza de manera distinta, ya que la probabilidad de ser pobre no se distribuye por casualidad (Montaño, 2003). Así, Montaño (2003) señala que la situación conyugal de los jefes(as) de hogar puede establecer distintas oportunidades en la generación de ingresos adicionales, como a través de los hijos u otros parientes, además que considerar distintos tipos de hogares, su tamaño e infraestructura es importante para entender la relación de pobreza y jefatura del hogar. Por ejemplo, establece que la jefatura masculina con cónyuge no invierte en costos relacionados al trabajo doméstico, ya que estos servicios los obtiene gratuitamente de su cónyuge. En consecuencia, menciona que se debe fomentar la equidad, la cual es la eliminación de las desigualdades sociales entre hombres y mujeres, y debe estar presente en los objetivos que deben guiar las políticas para superar la pobreza.

El Ecuador con el fin de mejorar las condiciones de vida de la población, es participe en los objetivos del *Desarrollo del Milenio*, los mismos que consisten en un conjunto de objetivos, indicadores y metas, son mencionados por Houghton & Khandker (2009) y se detallan a continuación:

- Erradicar la extrema pobreza y el hambre
- Lograr la educación primaria universal
- Promover la igualdad de género y empoderamiento de la mujer
- Reducir la mortalidad infantil

- Mejorar la salud materna
- Combatir el Sida, Malaria y otras enfermedades
- Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

Estos objetivos permiten al Ecuador establecer políticas encaminadas a mejorar el bienestar de la población en varios ámbitos, donde el gasto social es muy importante para las políticas establecidas, así también su asignación y focalización permite evaluar si los grupos objetivos se están beneficiando ya que relativamente el gasto social debe tender a beneficiar a los más pobres que a los más ricos.

La constitución política vigente y el Plan Nacional del Buen vivir (PNBV) para el periodo 2009-2013 señalan la importancia de la igualdad y la inclusión social como ejes del nuevo modelo del buen vivir.

“Se apuesta por un modelo igualitario que propicie y garantice la participación de los sujetos, más allá de su condición de clase, del lugar ocupado en la estructura formal de trabajo o de su género, orientación sexual, etnia o credo. Son políticas de y para la ciudadanía en general”. (PNBV, 2009-2013, p.38)

Sin embargo, la mujer ha sido la principal afectada por condiciones discriminatorias en diferentes aspectos, especialmente cumpliendo el papel de jefa de hogar. Para Rosero y Pérez (2009) la falta de decisión política ha impedido el impacto profundo de las políticas públicas de erradicación de desigualdades de género, de generaciones y étnicas, esto reduce el financiamiento y mecanismos para la igualdad de género. Por lo tanto, con el objetivo de erradicar la discriminación de género y promover la equidad, el Ecuador ha participado en el desarrollo de programas en el ámbito nacional como internacional con el fin de llegar a la igualdad de condiciones de vida entre hombres y mujeres, así se indica en la *Política Institucional de Igualdad de Género* en donde Idrovo y otros (2016) mencionan lo siguiente:

En el ámbito internacional se tiene:

- Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer CEDAU (1979)
- Convención Latinoamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer.(1994)
- Plataforma y declaración Beijing (1995)
- Pacto de Derechos económicos, sociales y culturales (PIDESC)

- Consenso de Quito aprobado por la X Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe 2007
- El Consenso de Brasilia aprobado por la XI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe (2010)
- Los Principios de Yogyakarta sobre la aplicación del Derecho Internacional de Derechos Humanos

Y en el ámbito nacional:

- Ley 103 contra la Violencia a la Mujer y a la Familia (1995)
- Código de la Niñez y Adolescencia (2003)
- Código del Trabajo (2005)
- Ley Orgánica del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (2009)
- Ley Orgánica Electoral, Código de la Democracia (2009)
- Ley Orgánica de la Función Legislativa (2009).
- Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD, 2010).
- Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas (COPFT, 2010).
- Ley Orgánica de Educación Intercultural (2011).
- Ley Orgánica de Comunicación (2013).
- Ley Orgánica de los Consejos Nacionales para la Igualdad (2014).
- Código Orgánico Integral Penal (COIP, 2014).
- Plan del Buen vivir.
- Plan Nacional de Erradicación de la Violencia Intrafamiliar y de Género, hacia la niñez, adolescencia y mujeres.
- Plan nacional de erradicación de delitos sexuales en el ámbito educativo (2008).
- Agenda Nacional de las mujeres y la igualdad de género.

Como se observa el Ecuador desde la década de los noventa ha desarrollado políticas, planes y programas para evitar brechas de género tanto en el ámbito público y privado. Cabe mencionar que el principal aporte a la disminución de la pobreza para el 2014, según Atuesta, Cuevas y Zambonino (2016) ha sido la generación del salario básico unificado (SBU) y el incremento en su valor pasando de \$170 en el 2007 a \$340 en el 2014, propiciando el aumento del consumo en los hogares. Además encuentran que el ingreso de trabajo contribuyó en más de 70% en la disminución de la pobreza y casi en

un 65% de la pobreza extrema. Así también, para el periodo 2006-2014, Atuesta y otros (2016) encuentran que la brecha salarial por género disminuye a excepción de los cuantiles inferiores, se tiene que la mujer en el cuantil 10 ganaba el 12% menor que un hombre con las mismas características en el 2006, pero para el 2014 aumentó en un 17%. Esto indica un cambio en el pensamiento de la sociedad provocado por los roles de la mujer actual, donde prefiere continuar en el mercado de trabajo a pesar de la precariedad de condiciones, con el fin de potenciar su autonomía y participación activa en la sociedad.

A pesar de la disminución de la brecha salarial y cambios favorables en las condiciones de vida de la mujer, con respecto a la jefatura del hogar en la figura 1 se observa que la mujer presenta el menor porcentaje de ocupación a comparación del hombre. Entonces las inequidades de género persisten, existiendo grupos en la sociedad con porcentajes elevados de pobreza.

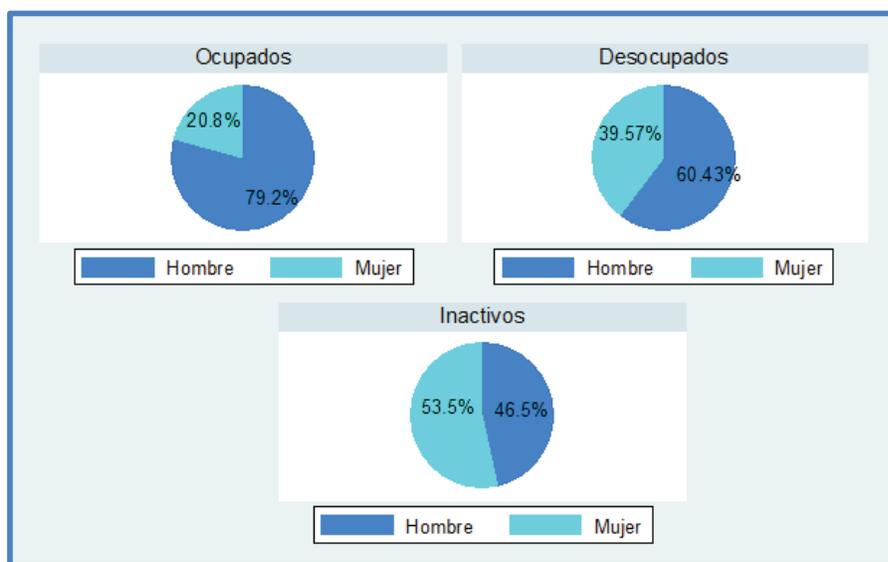


Figura 1-Condición de actividad y jefatura del hogar

Fuente: Resultados STATA a partir de ECV-VI ronda

Gasto Social en Ecuador

La importancia del gasto social es vital no solamente para combatir la pobreza y aportar en el crecimiento económico, sino también para mejorar el desarrollo humano (Vos, 2002). En el Ecuador el gasto social se ha enfocado principalmente en transferencias

públicas condicionadas, que iniciaron con el *Programa del Bono Solidario* que consistía en una transferencia monetaria que protegía y compensaba a los más pobres, pero ocasionó un efecto negativo porque generó el desincentivo al trabajo especialmente en las personas pobres por el mismo hecho de recibir dicha transferencia; además este bono cubría a grupos con condiciones de vida óptimas restringiendo el beneficio a personas que lo necesitaban.

El incremento de gasto social en el Bono solidario, dejó a un lado la oferta de servicios sociales como salud y educación fundamentales en el corto y largo plazo. Es así que Sánchez (2012) indica que una mínima oferta de educación y salud pública para clases medias y bajas en el Ecuador ocasionó privatizaciones e incremento de la inequidad. Por lo tanto, para mejorar la focalización del Bono Solidario, en el 2003 se complementa con contraprestaciones en educación y salud, ya que según Vos (2002) estos dos servicios universales generan un incentivo al trabajo especialmente en las personas pobres porque tiene mayor disponibilidad de tiempo, ya que sus hijos se encuentran estudiando y se genera un mayor acceso a servicios de salud. En consecuencia, surgieron grandes esfuerzos para mejorar estos dos servicios, lo que generó un nuevo programa de transferencias monetarias condicionadas denominado Bono de Desarrollo Humano (BDH). A través del tiempo se fueron estableciendo reformas como: el incremento del valor del BDH que según el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) paso de \$35 en el 2009 a \$50 hasta la actualidad; la generación de un nuevo registro de beneficiarios, las extensiones como el *Crédito de Desarrollo Humano* a los quintiles 1, 2 y 3 y *Crédito Productivo Solidario* a los quintiles 1 y 2, esto ha sido fundamental para mejorar la focalización y favorecer a los más pobres, generando emprendimientos, capacidades y fuentes de trabajo a los beneficiarios como los jefes de hogar especialmente madres, discapacitados y adultos mayores.

El gasto social también se ha enfocado en dos aspectos fundamentales como la educación y salud. En cuanto a la educación, las políticas se han basado en reformas a la educación básica, estrategias de descentralización como redes escolares autónomas, intervención por el lado de la demanda como programas de alimentación, transferencias monetarias condicionadas, becas escolares y reducción de barreras económicas, geográficas, culturales y de calidad. Sánchez (2012) señala que en la constitución ecuatoriana del 2008 la educación es considerada como uno de los pilares para el desarrollo, como derecho universal de las personas en su vida siendo un agente clave para la construcción de ciudadanía, talentos, actores y sujetos de desarrollo. Además

recalca que la aplicación de medidas adicionales de descentralización y desconcentración en la educación, son necesarias para aliviar la desigualdad y baja calidad. Es así que especifica la implementación de un modelo de circuitos y distritos educativos por parte de la *Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo* (SENPLADES) para generar una asignación más razonable y equitativa de recursos humanos, financieros, equipamiento e infraestructura.

Con respecto a la salud, Hentschel y Lanjouw (1995) indican que el Ecuador ha sido caracterizado por una débil red de salud pública, que ha ocasionado brechas en la provisión e insuficiente calidad de servicios de salud debido a la mala distribución y bajo financiamiento. Así también Sánchez (2012) establece que en la población ecuatoriana la salud es un servicio desigual debido a diferentes factores genéticos y hereditarios, por lo tanto el estado no puede garantizar una buena salud generalizada, pero si debe garantizar un acceso permanente, oportuno y sin exclusión a programas, acciones y servicios de prevención de enfermedades, promoción y atención integral y gratuito en el ámbito sexual y reproductivo, así lo establece la constitución vigente (Ecuador, 2008: art.32). La política pública se ha encaminado a brindar un servicio equitativo con la creación de hospitales y centros de salud en zonas rurales. Atkinson (2015) indica que *“el aumento del gasto social en educación, salud y la política de extensión de la gratuidad en estos sectores pueden ser consideradas como un incremento del componente social del salario o una ampliación del ingreso disponible”* (León G., 2016.p.72).

El sistema de protección y seguridad social, otro de los aspectos que se ha centrado el gasto social, ya que cumplen con la función de atender adecuadamente las situaciones de vulnerabilidad de la población, siendo el seguro social campesino el que cubre mayormente a las familias pobres (Sánchez, 2012); sin embargo, el sistema de seguridad social es limitado ante las necesidades de los más pobres. A través del tiempo se han impuesto cambios en la seguridad social mejorando la oferta de salud, brindando pensión asistencial al adulto mayor y la generación de leyes que incluyen el castigo penal a empleadores por no afiliar a sus empleados a la seguridad social. Dentro de la seguridad social, la inclusión económica es esencial ya que Sánchez (2012) establece que permite articular a la población al seguro social. También acota que el acceso a créditos ha evitado que los más pobres resulten afectados por crisis internacionales como la del 2009 y ha permitido dinamizar la economía de aquellos grupos vulnerables con la inclusión a procesos productivos de tipo microempresarial que generaron autoempleo y el incremento paulatino de ingresos en el hogar.

En pautas generales un buen enfoque del gasto social ha logrado mejorar las condiciones de vida de los hogares ecuatorianos, para León (2015) la disminución de la pobreza para el 2014 está relacionada con el crecimiento del consumo de los hogares que se favorece por el aumento de salarios, la reducción del desempleo, el aumento del gasto social en educación, salud y transferencias condicionadas.

2.4 Jefatura del hogar

El análisis de la pobreza y el género mediante la jefatura del hogar, y la presencia o no de cónyuge en el hogar, nos permite constatar las condiciones de pobreza de los jefes (as) de hogar y conocer si se aprecian rasgos de desigualdad de género. En primera instancia, se establecen los correspondientes análisis cuantitativos de la población para luego pasar al perfil de pobreza respectivo. Los conceptos respectivos a la jefatura del hogar, se muestran en Anexo 1.

En la literatura, la jefatura femenina ha sido caracterizada con mayores índices de pobreza a comparación con la jefatura masculina, ya que aspectos culturales han impuesto roles definidos a los miembros del hogar según su género, provocando desigualdad y discriminación. Es así que Montaña (2003) establece que la misma sociedad ha generado inequidades entre hombres y mujeres, creando mayores dificultades a la mujer con una limitada participación activa en diferentes aspectos. La jefatura femenina es considerada como una de las nuevas estructuras familiares, que han surgido a lo largo de las últimas décadas, Houghton & Khandker (2009) señalan que la mujer cumple con un rol fundamental en la fuerza laboral, ya que colabora con el financiamiento en el mercado y del hogar, pero esta ventaja en la mujer llega a disminuirse con la discriminación.

2.4.1 Jefatura en los Hogares Ecuatorianos

En el Ecuador, la tabla 7 muestra que en el periodo 2006 a 2014 se ha reflejado un aumento del 3,53% de la jefatura masculina y de 5,47% de la femenina, mostrando el despegue de la sociedad de un modelo rígido de roles, como el hogar con la jefatura masculina. Sin embargo, al 2014 se puede observar que continúa la tendencia de la jefatura masculina en un 75,51% superior a 24,49% de la jefatura femenina.

Tabla 7- Género de la jefatura del hogar en el 2006 y 2014

Jefatura del hogar	2006	2014
Jefatura masculina	2580677 79,04%	3197198 73,57%
Jefatura femenina	684189 20,96%	1148828 26,43%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: ECV, quinta y sexta ronda

Elaboración: Autora

En el ámbito ecuatoriano, Acosta (s.f.) dice que:

Experimentamos claramente que los roles cambiantes están forjando mejores profesionales, un movimiento de gustos y deseos, competencias, que rivalizan y aportan a la sociedad como un sistema que busca la equidad; así vemos mentalizadoras, lideresas, a su vez palpamos una transformación social de funciones, cargos altos en la milicia, asunto que se creía -netamente- para hombres, en política presidentas y altos cargos públicos” (Rosero Montaña, 2014).

La presencia o no de cónyuge en el hogar puede llegar a establecer mayores o menores índices de pobreza de acuerdo con las diferentes características de los jefes(as) de hogar. En la tabla 8 se presenta el número de hogares con o sin cónyuge, los mismos establecidos de acuerdo al estado civil de la jefatura del hogar y la pregunta de ECV-VI ronda: *Su esposo(a) o conviviente vive en este hogar*. Por lo tanto la jefatura del hogar con un estado civil casado y unión libre se clasifican para la *presencia o ausencia*, mientras tanto que el estado civil separado, divorciado, viudo y soltero se clasifican como *no tienen cónyuge*. Para la metodología de este estudio, se agrupan en una sola categoría los hogares con ausencia de cónyuge y los hogares que no tienen cónyuge, teniendo finalmente dos categorías clasificadas en presencia y ausencia de cónyuge.

Tabla 8- Presencia o no de cónyuge en el hogar

Jefatura/Cónyuge	Presencia cónyuge	Ausencia del cónyuge		Total
		Ausencia cónyuge	No tiene cónyuge	
Jefatura Masculina	2145553 (67,11%)	39883 (1,25%)	1011762 (31,65%)	3197198 73,57%
Jefatura Femenina	678068 (59,02%)	18125 (1,58%)	452635 (39,40%)	1148828 26,43%%
Total	2823621 64,97%	58008 1,33%	1464397 33,70%	4346026 100%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: ECV- sexta ronda

Elaboración: Autora

Se observa que la presencia de cónyuge es mayor frente a la ausencia del mismo, tanto para la jefatura masculina como femenina. Estableciendo que el hogar con núcleo conyugal predomina en la estructura de hogares ecuatorianos.

Por consiguiente se establece la pobreza según el género de la jefatura del hogar descrita en la tabla 9 y se tiene que de la población con jefatura masculina un 19,90% está en pobreza mientras que de la jefatura femenina un 17,18%.

Tabla 9-Jefatura del hogar y pobreza

Jefatura del hogar	Pobre	No pobre
Hombre	627188 (19,90%)	2523767 (80,10%)
Mujer	194459 (17,18%)	937411 (82,82%)

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: ECV- sexta ronda

Elaboración: Autora

En la tabla 10 se describe la pobreza para los hogares con jefatura masculina y femenina con o sin cónyuge, según se observa los hogares con cónyuge en pobreza el 22,54% con jefatura masculina y un 19,72% con jefatura femenina. Con respecto a los hogares sin cónyuge, la jefatura masculina tiene un 14,34% en pobreza, mientras que la jefatura femenina un 13,40%. Como se puede observar la diferencia entre la jefatura masculina y femenina con cónyuge se tiene el 2,82% y sin cónyuge el 0,94%, porcentajes bajos especialmente en la jefatura sin cónyuge, lo que indica que la ausencia de cónyuge puede transformar a un hogar en vulnerable a la pobreza independientemente del género del jefe de hogar.

Tabla 10-Pobreza en los hogares con y sin cónyuge

Jefatura del hogar	Pobre	No pobre
Jefatura masculina con cónyuge	482014 (22,54%)	1656296 (77,46%)
Jefatura masculina sin cónyuge	145174 (14,34%)	867471 (85,66%)
Jefatura femenina con cónyuge	133461 (19,72%)	543169 (80,28%)
Jefatura femenina sin cónyuge	60997 (13,40%)	394242 (86,60%)

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

2.4.2 Perfil de Pobreza de la Jefatura de los Hogares Ecuatorianos

El proceso evolutivo de la pobreza en el país ha presentado cambios drásticos como en el año 1999, con niveles altos de pobreza e indigencia. La recuperación de este periodo le costó al país varios años de estancamiento económico, ya que es en el periodo 2006-2014 donde la pobreza disminuye significativamente, sin embargo coincidiendo con lo que señalan Vos (2002) una disminución importante de la pobreza debe enfrentar simultáneamente los desequilibrios sociales y económicos tales como: inequidad, pobreza, transferencias públicas, entre otros.

En la literatura los perfiles de pobreza se han definido como instrumentos descriptivos para la identificación del patrón de pobreza de la población con la caracterización de los hogares pobres. Además cabe recalcar que un perfil de pobreza no se refiere a la explicación estricta de las causas de la pobreza, ya que según Haughton, J. & Khandker, S. (2009) las causas de la pobreza dependen del país, pero los altos índices los altos índices de la misma se han relacionado por habitar en zonas geográficas aisladas, escasez de recursos y servicios y desastres naturales. Por lo tanto, se considera algunos aspectos relevantes en la pobreza de la jefatura del hogar ecuatoriano como: el Bono de Desarrollo Humano (BDH) que se ha caracterizado por ser el eje en la política de erradicación de la pobreza, nivel de educación, empleo y etnia. A manera de referencia, en el Anexo 2 se presentan las tablas con una descripción detallada de los factores principales de la pobreza de acuerdo al género de la jefatura del hogar con y sin cónyuge, así también en esta sección se consideran algunos datos de esta parte de anexos. Cabe recalcar que la información que se presenta en este anexo se considera a nivel nacional, utilizando el factor de expansión correspondiente.

Bono de Desarrollo Humano (BDH)

El Bono de Desarrollo Humano ha sido un pilar fundamental en la política social y de la erradicación de la pobreza. Cabe destacar que CEPAL (2006) establece que esta transferencia necesita vínculos políticos en el largo plazo para poder complementar con las condiciones de vida de los beneficiarios, principalmente en la formación de capital humano y social (p.154)(Almeida Cortez, 2009).

En la figura 2 se observa que al 2014 se presenta una disminución de perceptores del BDH, tanto en la zona urbana como rural, esto se puede explicar de acuerdo al estudio de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la ESPOL (2015) que muestran

que la incidencia de pobreza del 2007 al 2014 tanto en la zona urbana como rural disminuyó, pasando de 44% a 26,3% en el área urbana y del 67,5% al 42% en el área rural, por ende las condiciones de vida de los hogares son mejores.

Además, se puede apreciar que la mayor parte de hogares que reciben el BDH se concentran en el área rural con una disminución de 9,7% del 2007 al 2014, lo que evidencia que el BDH se enfoca principalmente en esta área, que se ha caracterizado por la precaridad y menores oportunidades para la superación de la pobreza, por lo tanto según datos de la ECV-VI, se tiene que situación de pobreza se tiene un 37,23% de los hogares rurales y un 10,98% de los hogares urbanos. Almeida Cortez (2009) menciona que esta transferencia es un mecanismo de protección social que garantiza un nivel de consumo mínimo, especialmente en economías rurales y de ingreso de empleo informal.

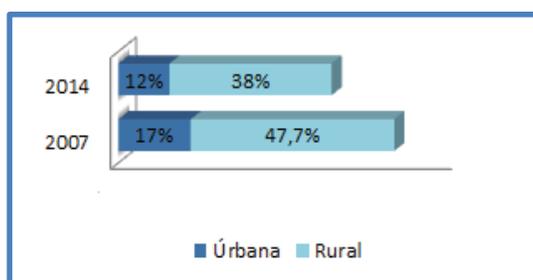


Figura 2- Hogares que reciben el BDH, 2007-2014

Fuente: Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (2015).

Para cumplir con el objetivo de reducir la pobreza, esta transferencia se enfoca en los jefes de hogar tendiendo principalmente a madres de hogar, adultos mayores y personas con discapacidad. Se prioriza en esta transferencia a la mujer, porque según Ortiz (2007), Martínez, Franzoni y Koen Voorend (2008) mencionan que este tipo de programas parten del supuesto de que la mujeres al ser responsables del hogar establecen una distribución más adecuada de los ingresos del mismo (Almeida Cortez, 2009). En la figura 3, la jefatura del hogar rural es la más vulnerable por lo que se aprecia un porcentaje mayor al jefatura urbana, además se puede apreciar que probablemente se dificulta para los discapacitados y adultos mayores pobres de las zonas rurales acceder al BDH, ya que los porcentajes son menores al área urbana.

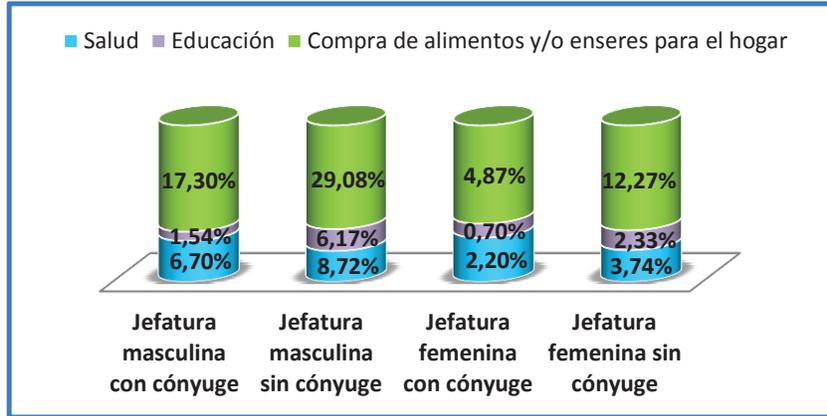


Figura 3- *Beneficiarios del BDH en el área urbana y rural, 2014*
 Fuente: Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la ESPOL (2015)

En cuanto a la utilización de esta transferencia, la ECV-VI establece los siguientes ámbitos: salud, educación, vestido, ahorro, pequeño negocio, compra de alimentos y enseres para el hogar, pago de deudas y otros aspectos. En estos ámbitos la jefatura del hogar de acuerdo a la ECV-VI, se refleja principalmente en salud con 21,37%, educación con 10,74%, y compra de alimentos y/o enseres para el hogar con 63,51%, esto debido a que el BDH establece como contraprestación la educación y salud. En referencia a la educación, los niños, niñas y adolescentes de los hogares que reciben la transferencia deben acceder al sistema educativo, según Vaca (2013) esto establece efectos positivos en las tasas de escolaridad, incrementando las tasas de matriculación escolar y disminuyendo la disertación. Así mismo esta autora, con respecto a la salud señala que un buen estado de salud ayuda a mejorar el desarrollo cognitivo de niños (as) y por ende también se fomentan aspectos educativos y de alimentación.

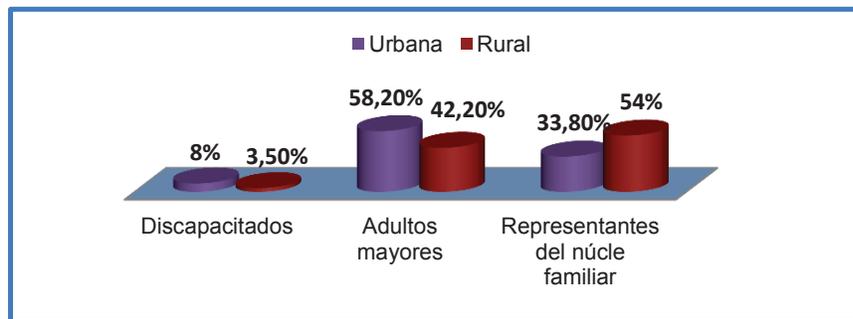


Figura 4- *Jefatura del hogar e inversión del BDH en salud, educación, compra de alimentos y enseres*

Fuente: ECV-VI

De acuerdo a la jefatura del hogar, se puede apreciar en la figura 4 que los jefes (as) de hogar sin cónyuge establecen el mayor porcentaje en los aspectos de salud, educación y compra de alimentos y enseres. Bajo este escenario, estos tres aspectos principales de inversión del BDH, muestran mayores proporciones de hogares en no pobreza, reflejando la generación de una mejor calidad de vida principalmente en la jefatura sin cónyuge, ya que al comparar por el género es esta jefatura con los mayores porcentajes de no pobreza como se observa en la tabla 11. En consecuencia, el BDH ha favorecido aplacar la pobreza y mejorar la situación principalmente de hogares sin cónyuge ya que probablemente son más vulnerables al no contar con el apoyo del cónyuge. Es así que el BDH, es una característica que puede diferenciar los hogares pobres y no pobres en el Ecuador.

Tabla 11- Pobreza y BDH en salud, educación, compra de alimentos y enseres

BDH	% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre
Salud	5,54%	15,83%
Jefatura masculina con cónyuge	1,73%	4,97%
Jefatura masculina sin cónyuge	2,24%	6,49%
Jefatura femenina con cónyuge	0,61%	1,60%
Jefatura femenina sin cónyuge	0,96%	2,78%
Educación	4,63%	6,12%
Jefatura masculina con cónyuge	0,79%	0,75%
Jefatura masculina sin cónyuge	3,68%	2,49%
Jefatura femenina con cónyuge	0,32%	0,38%
Jefatura femenina sin cónyuge	1,33%	1,00%
Compra de alimentos y enseres para el hogar	22,90%	40,61%
Jefatura masculina con cónyuge	7,22%	10,08%
Jefatura masculina sin cónyuge	9,53%	19,55%
Jefatura femenina con cónyuge	1,88%	2,99%
Jefatura femenina sin cónyuge	4,26%	8,01%

Fuente: Resultados de la ECV-VI

Elaboración: Autora

Educación

La Unicef (2015) señala que: “la educación es una herramienta poderosa que permite interrumpir el ciclo de pobreza y rescatar de su situación de desventaja a individuos, familias y países” (p.2). Por lo tanto, la educación es uno de los ejes que impulsa el desarrollo y la generación de óptimas condiciones de vida de los hogares.

En el Ecuador la educación ha sido precaria ya que según Viteri Díaz (s.f.) ha presentado: “*persistencia del analfabetismo, bajo nivel de escolaridad, tasas de repetición y deserción escolares elevadas, mala calidad de la educación y deficiente infraestructura educativa y material didáctico*” (p.1). En consecuencia, analizar la jefatura del hogar y su nivel educativo es importante, ya que existe una estrecha relación con la situación de pobreza del hogar.

Según datos de la ECV-VI, en la jefatura del hogar el 6,69% no tienen ningún nivel de instrucción, el 41,44% cuenta con nivel primario, el 33,84% con nivel secundario y el 18,02% con nivel superior, lo que establece que la jefatura del hogar se concentra en el nivel primario. Además, es la jefatura masculina con y sin cónyuge con la mayor concentración en los niveles educativos, frente a la jefatura femenina (figura 5) lo que ha fomentado la desigualdad de género y la generación de repercusiones que perjudican a la mujer.

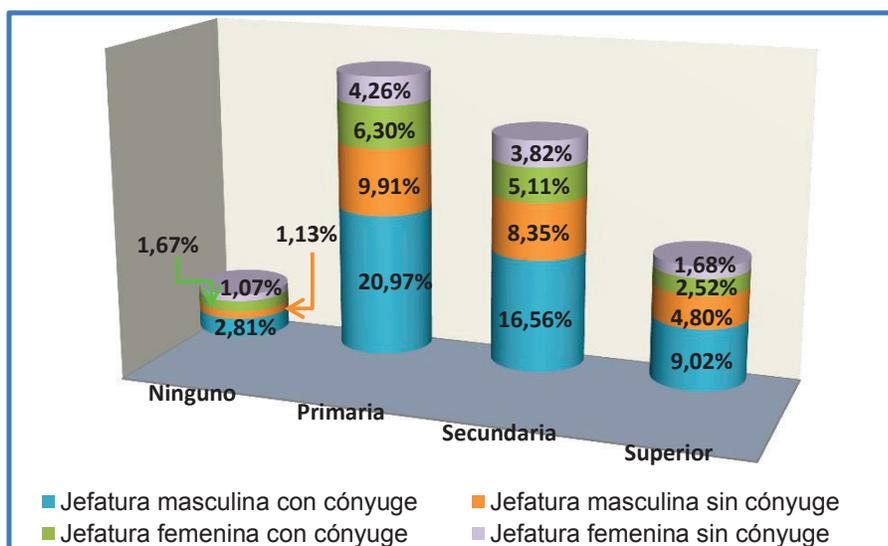


Figura 5- Nivel de instrucción según el porcentaje del total por jefatura

Fuente: Elaborado a partir de ECV-VI

Según la ECV-VI del 100% de la población de jefes (as) de hogar con cada nivel de educación se tiene en pobreza, el nivel ninguno con 35,50% el cual es mayor a comparación con la primaria con un 25,50%, secundaria 14,60% y superior el 7,10%, por ende, los hogares con educación superior presentan el mayor porcentaje de no pobreza

por lo que la situación del hogar establece mejores condiciones de vida, estas mayormente reflejadas en la jefatura con cónyuge, como se observa en la tabla 12.

Tabla 12- *Educación superior y pobreza en la jefatura del hogar*

Educación	% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre
Superior	1,28%	16,74%
Jefatura masculina con cónyuge	0,80%	8,22%
Jefatura masculina sin cónyuge	0,26%	4,54%
Jefatura femenina con cónyuge	0,15%	2,38%
Jefatura femenina sin cónyuge	0,16%	1,62%

Fuente: Resultados de la ECV-VI

Elaboración: Autora

Empleo

Para Sánchez Páramo, y otros (2005), establecen el empleo como el principal ingreso para los hogares, siendo uno de los principales factores determinantes de la pobreza. Por lo tanto, es importante analizar la rama de actividad de la jefatura del hogar, ya que permite establecer la situación del hogar.

En la figura 5, la jefatura del hogar en el Ecuador se concentra mayormente en un 26,12% en Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, de los cuales un 9,57% se encuentra en pobreza y un 16,56% en no pobreza. Mientras que la menor concentración se encuentra en explotación de minas y canteras con el 0,94%, el 0,17% en pobreza y 0,77% no son pobres. Sánchez Páramo, y otros (2005) señalan que el empleo en el sector agrícola tiene una correlación positiva con la pobreza, lo contrario sucede en el sector no agrícola especialmente el de alta productividad, con una correlación negativa.

En consecuencia, mediante datos de la ECV-VI, de las poblaciones correspondientes a cada sector se obtiene que el mayor porcentaje en pobreza se encuentra en el Sector Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca en 36,62%, mientras que la no pobreza el mayor porcentaje se encuentra en el Sector de Administración pública, defensa, seguridad social y salud en 89,40%.



Figura 6-Jefatura del Hogar y rama de actividad

Fuente: ECV-VI

De acuerdo con la tabla 13, la pobreza mayoritariamente se presenta en la jefatura masculina con cónyuge, apreciándose que la mujer a logrado insertarse en el mercado laboral en sectores no agrícolas, sin embargo, su presencia es insignificante a comparación con el hombre.

Tabla 13- Rama de actividad y pobreza en la jefatura del hogar

Rama actividad	% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	9,57%	16,56%
Jefatura masculina con cónyuge	6,29%	8,93%
Jefatura masculina sin cónyuge	1,67%	4,69%
Jefatura femenina con cónyuge	1,14%	1,76%
Jefatura femenina sin cónyuge	0,44%	1,20%
Sector de Administración pública, defensa, seguridad social y salud	0,66%	5,55%
Jefatura masculina con cónyuge	0,38%	2,76%
Jefatura masculina sin cónyuge	0,15%	1,46%
Jefatura femenina con cónyuge	0,07%	0,77%
Jefatura femenina sin cónyuge	0,05%	0,56%

Fuente: Resultados de la ECV-VI

Elaboración: Autora

Etnia

La condición étnica de la población, para Armas Dávila (s.f.) establece una relación con la pobreza, por lo que para los hogares con jefatura indígena y afrodescendiente la

posibilidad de pobreza es mayor. Castillo Añazco y Andrade Santacruz (2016) indican que la población ecuatoriana se ha caracterizado como mestiza, y la etnia indígena ha presentado los mayores niveles de pobreza históricamente, ya que en 1999 llegó al 91,8% y al 2014 64,8% de pobreza. Como se observa en la tabla 14 la menor disminución de pobreza del 2006 al 2014 es de 6,1% y pertenece a la etnia indígena mientras que la etnia afroecuatoriana y mestiza la disminución es de 19,3% y 13,6%, respectivamente. Así, también según la ECV-VI con respecto a la jefatura de hogar, el 7,20% son indígenas, el 5,60% son afroecuatorianos, el 76% son mestizos y otra etnia son 11,20%, de acuerdo a la figura 7, se evidencia que la reducción de la pobreza ha mejorado mayormente las condiciones de vida de toda la población, sin embargo ha sido en mayor proporción en etnias no indígenas ya que presenta los más altos porcentajes en disminución de pobreza.

Tabla 14- *Tasa de pobreza según etnia, 2006-2014*

Etnia	Tasa de pobreza	
	2006	2014
Indígena	70,9%	64,8%
Afroecuatoriano	48,9%	29,6%
Mestizo	34,8%	21,2%

Fuente: Castillo Añazco y Andrade Santacruz (2016)

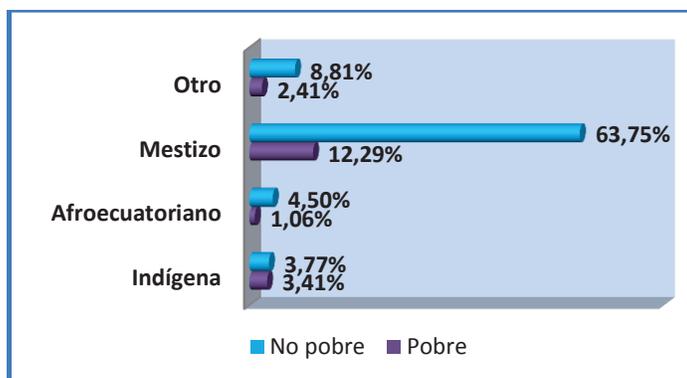


Figura 7- *Etnia y pobreza para el total por Jefatura del hogar*

Fuente: ECV-VI

Por lo tanto, al analizar de acuerdo al género de la jefatura del hogar y etnia indígena, como se tiene en la tabla 15, donde se observa que la mayor concentración de la población es en la jefatura masculina con cónyuge, así también, se observa que del 3,77% de hogares indígenas no pobres, el 1,85% y el 0,99% los porcentajes más altos representan a la jefatura masculina con y sin cónyuge, mostrando que la situación de

estos hogares ha mejorado. En consecuencia, es claro apreciar que las jefas de hogar siguen siendo un grupo vulnerable especialmente al ser indígenas, por lo que la etnia establece una característica fundamental de la pobreza en el Ecuador.

Tabla 15- *Etnia y Pobreza para la jefatura del hogar*

Etnia	%Población	% de pobreza para el total por jefatura	
		Pobre	No pobre
Indígena	7,20%	3,41%	3,77%
Jefatura masculina con cónyuge	4,10%	2,21%	1,85%
Jefatura masculina sin cónyuge	1,50%	0,53%	0,99%
Jefatura femenina con cónyuge	1,00%	0,50%	0,54%
Jefatura femenina sin cónyuge	0,60%	0,17%	0,40%

Fuente: Resultados ECV-VI

Elaboración: Autora

3 METODOLOGÍA

Una vez expuesto el diagnóstico de la problemática de esta investigación, que se enfoca en la pobreza y género, en el presente capítulo se detallan los aspectos necesarios para el planteamiento del modelo. En primer lugar se señala la fuente de datos a utilizarse que es la Encuesta de Condiciones de Vida (2014), de la cual se realiza el respectivo tratamiento de datos, luego se explica teóricamente el modelo de regresión logística y finalmente se aplica y estima el modelo. Cabe recalcar que la medición de la pobreza para esta investigación se la realiza mediante el consumo.

La aplicación y estimación del modelo de regresión logística se realiza empleando los programas estadísticos SPSS y STATA. Es pertinente mencionar que previamente al correr el modelo se realiza la segmentación de datos para obtener los modelos correspondientes para los hogares con jefatura masculina y femenina con y sin cónyuge.

3.1 Base de datos: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)

La fuente de información para llevar a cabo la investigación es la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) la misma que es una encuesta multipropósito que reúne una amplia base de información sobre las condiciones de vida y el comportamiento socioeconómico de los hogares y de sus miembros. El indicador más relevante es la pobreza por consumo, estableciendo que la ECV sea un instrumento fundamental para la evaluación de las políticas implementadas a la reducción de la pobreza.

En este estudio se utiliza la sexta ronda de la ECV, realizada entre noviembre 2013 y octubre 2014; esta ronda particularmente tiene la ventaja de ser representativa a nivel nacional, regional, provincial y en las cuatro ciudades auto representadas (Quito, Guayaquil, Cuenca y Machala).

El INEC (2015) señala que el diseño de la muestra de la ECV-VI se caracteriza por ser bietápico, la primera etapa la conforman las *Unidades Primarias de Muestreo (UPM)* y la segunda etapa las *Viviendas ocupadas*.

En resumen, esta encuesta cuenta con 109.694 individuos y 28970 hogares con un 52,3% en la zona urbana y 47,7% en la zona rural; que por primera vez en la muestra se incluye la región insular (Galápagos).

3.2 Tratamiento de los Datos

El resumen del tratamiento de los datos para la aplicación del modelo de regresión logística, se presenta en el siguiente esquema (Figura 8):



Figura 8-Proceso del Tratamiento de datos

Elaboración: Autora.

Cabe señalar que los procesos descriptivos en el tratamiento de los datos, se realizan utilizando el factor de expansión, es decir que, los 28970 hogares establecidos en la ECV ponderados por el factor de expansión resultan 4346026 hogares, de los cuales 4282825 son datos válidos que representan el 98,55% de la población total y 63201 son datos

perdidos que representan el 1,45% del total, señalando que los datos perdidos corresponden a la falta de información respectiva por el encuestado.

La pobreza en este estudio se mide por el consumo de los hogares, por lo tanto, para el tratamiento de los datos se analiza la variable consumo mensual (suma del consumo alimentario y no alimentario). Para lo cual, se eliminan los datos extremos e inconsistentes, el correspondiente proceso de eliminación de datos se encuentra en el Anexo 3.

Los datos considerados extremos e inconsistentes (atípicos) en este estudio representan el 0,32% del total de los datos. Por lo tanto entre datos perdidos (1.45%) y atípicos (0,32%), se establece un 1,77% de datos descartados un porcentaje bastante mínimo. Los datos para llevar a cabo el estudio son 4269187 hogares (28578 hogares) que representan el 98,23%, permitiendo mantener un tamaño de muestra considerable para poder realizar análisis cuantitativos y cualitativos a nivel nacional, considerando el respectivo factor de expansión. Además, poder realizar estimaciones del impacto de los determinantes de la pobreza en los hogares ecuatorianos.

A continuación se presenta los estadísticos descriptivos para el nuevo conjunto de datos:

Tabla 16- *Estadísticos descriptivos del Consumo para el nuevo conjunto de datos*

Estadísticos	Consumo Total	Consumo Alimentario	Consumo No alimentario
Media	640,82	203,58	437,24
Mediana	491,08	190,96	277,81
Varianza	262289,71	11540,15	218942,17
Desviación Estándar	512,14	107,43	467,91
Mínimo	23,60	0,50	6,95
Máximo	3982,91	1271,55	3715,48
Rango	3959,31	1271,38	3708,54
Asimetría	2,36	0,86	2,75
Curtosis	7,48	1,56	9,83

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS en base ECV-VI

Elaboración: Autora

Como se puede observar con respecto a la mediana, un 50% de la población está por encima de un consumo de \$491,08 y el otro 50% por debajo de este valor. El valor máximo del consumo se ubica en \$3982,91; en el histograma (figura 9) se muestra que hasta este valor (\$3982,91) existe una población considerable.

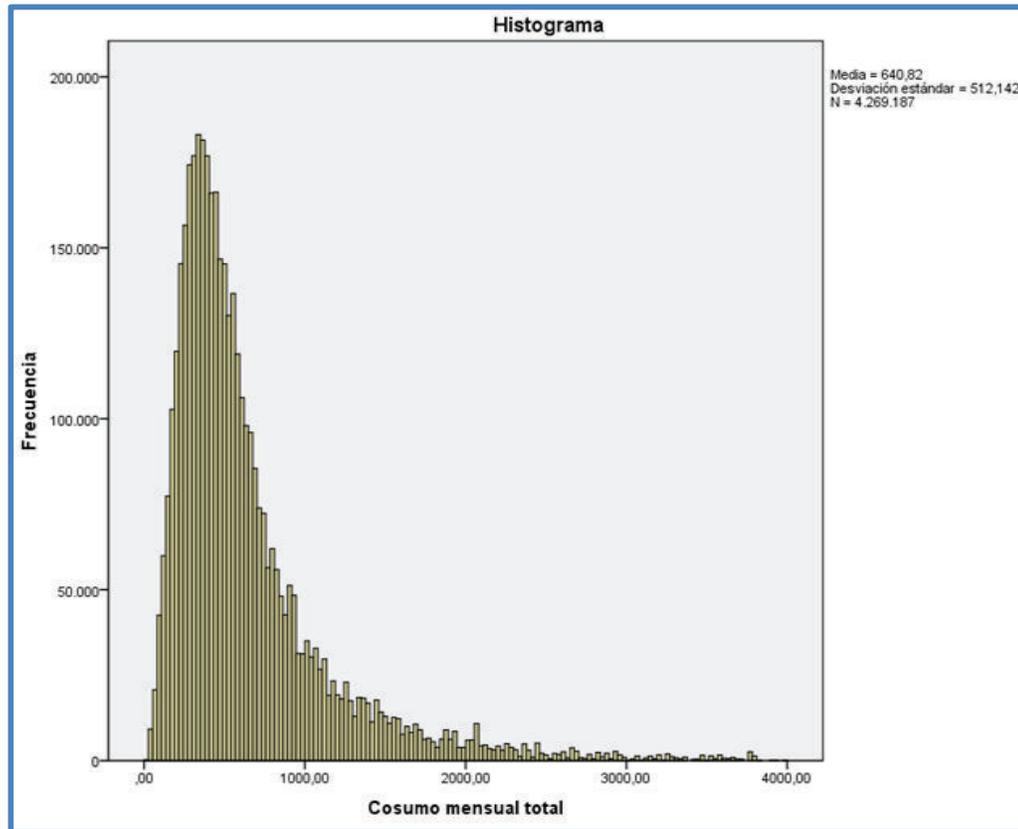


Figura 9- Histograma del consumo total para el nuevo conjunto de datos

Fuente: Resultados SPSS a partir de la ECV-VI

3.3 Marco Teórico: Regresión Logística

Los modelos de regresión logística se encuentran dentro de los modelos de respuesta discreta que permite explicar el comportamiento de una variable discreta (binaria o más de dos categorías) denominada **dependiente** en función de otras variables denominadas **independientes o explicativas**. Hair, Anderson, Tatham y Black (1999) mencionan que este modelo no requiere supuestos de normalidad multivariante y de homocedasticidad, es similar con la regresión múltiple ya que permite el uso de variables explicativas

continuas y categóricas, cuenta con contrastes estadísticos directos, incluye efectos no lineales y es útil al efectuar juicios de valor (Alderete, 2006). Por lo tanto la característica principal de este modelo es que la variable dependiente (Y) es categórica y las variables independientes (X_1, X_2, \dots, X_n), pueden ser de tipo cuantitativo y cualitativo.

3.3.1 Modelo Logit

Es un modelo de regresión logística binaria, en donde la variable dependiente (Y) es binaria o dicotómica, es decir que, solo puede adquirir dos valores posibles $Y = 1$ (Ocurre el suceso) y $Y = 0$ (No ocurre el suceso). Por lo tanto el objetivo principal de este modelo es conocer la probabilidad de que ocurra o no un evento o suceso, donde el resultado de la estimación se encuentra en el intervalo 0 y 1.

El modelo Logit tiene la siguiente forma: Juan Pérez, Kizys y Manzanedo del Hoyo (2002)

$$Y = f(\beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k) + u \quad (1)$$

donde f es la función logística: $f(z) = \frac{\exp(z)}{1+\exp(z)}$ (2)

Se tiene que:

$$E(Y) = P(Y = 1) = \frac{\exp(\beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k)}{1 + \exp(\beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k)} \quad (3)$$

Donde,
$$Y = \begin{cases} 1 & \text{Pobreza} \\ 0 & \text{No pobreza} \end{cases}$$

El modelo antes descrito, permite especificar la influencia e impacto de las variables explicativas en la probabilidad de que ocurra o no el evento; en la ecuación 3 se muestra la función de probabilidad, la misma que toma valores entre 0 y 1. Además la estimación de los parámetros de este modelo, se realiza mediante el método de *Máxima Verosimilitud* (MV). En la práctica no se puede realizar directamente interpretaciones de las estimaciones de los parámetros β , por ser un modelo no lineal; en consecuencia la interpretación se basa en el signo del estimador, un signo positivo implica que un incremento en la variable asociada provoca un incremento en la probabilidad de que ocurra el evento ($P(Y = 1)$); lo contrario sucede con un signo negativo, un incremento en la variable asociada provoca disminución en la probabilidad de ocurrencia del evento ($P(Y = 1)$). El evento para el presente estudio es un hogar pobre $P(Y = 1)$.

La interpretación de los estimadores se profundiza con los conceptos, que se mencionan a continuación: (Alejandro y otros 2002)

- **Odds:** Se define como el cociente de probabilidades, entre el número de eventos y de no eventos. Se expresa de la siguiente manera:

$$Odds = \frac{P(Y=1)}{1-P(Y=1)} = \exp(\beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k) \quad (4)$$

Al tomar logaritmos neperianos a la expresión (4), se obtiene la expresión lineal siguiente:

$$Logit[P(Y = 1)] \equiv \ln\left(\frac{P(Y=1)}{1-P(Y=1)}\right) = \beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k \quad (5)$$

Con respecto a la expresión (5), por ejemplo, se aprecia que el parámetro β_k se puede interpretar como variación en el término logit (el logaritmo neperiano del cociente de probabilidades) causada por una variación unitaria de X_k (suponiendo constantes el resto de variables explicativas).

- **Odds Ratio:** Se define como el cociente entre los dos *Odds* asociados, es decir, el obtenido tras realizar el incremento y el anterior al mismo. Este concepto aparece cuando se hace referencia al incremento unitario en una de las variables explicativas del modelo, es así, si se supone un aumento unitario en la variable X_i se tiene lo siguiente:

$$Odds - Ratio = \frac{Odds_2}{Odds_1} = \exp(\beta_i) \quad (6)$$

La expresión anterior, se deduce que un coeficiente β_i cercano a cero es equivalente a un *odds-ratio* cercano a uno, significa que cambios en la variable explicativa X_i no tienen ningún efecto sobre la variable dependiente Y .

El valor de 1 en el *Odds Ratio* representa la misma probabilidad de que ocurra o no el evento; si el valor es menor a 1 implica que la probabilidad de que ocurra el evento es menor a que no ocurra; mientras si el valor es mayor a 1 la ocurrencia del evento es más probable frente a que no ocurra.

El ajuste y validación global del modelo nos permite explicar la variabilidad de la variable dependiente, esto mediante las siguientes pruebas y estadísticos: (Chávez y Medina, 2012)

- **Prueba Ominibus:** Permite analizar la robustez de los modelos, analizando el test Chi-cuadrado con el contraste de las siguientes hipótesis:

$$H_0: \beta_1, \dots, \beta_n = 0$$

$$H_1: \beta_1, \dots, \beta_n \neq 0$$

La hipótesis nula representa la nulidad de los coeficientes del modelo, rechazando la misma con una significación menor a 0,05.

- **Prueba de Hosmer y Lemeshow:** Analiza el ajuste de los datos, estableciendo la distancia entre valores observados y valores esperados. Mediante el test Chi-cuadrado se prueba la existencia o no de diferencias entre los valores descritos, si la significancia de este test es mayor a 0,05 el modelo se ajusta bien a los datos.
- **-2 log de la verosimilitud (-2LL):** Mide hasta qué punto un modelo se ajusta bien a los datos. Cuanto más pequeño sea el valor, mejor será el ajuste. El resultado de esta medición recibe también el nombre de “desviación”.
- **R cuadrado de Cox y Snell:** Es un coeficiente de determinación generalizado que se utiliza para estimar la proporción de varianza de la variable dependiente explicada por las variables predictoras (independientes). Sus valores oscilan entre 0 y 1.
- **R cuadrado de Nagelkerke:** Es una versión corregida de la R cuadrado de Cox y Snell. La R cuadrado de Cox y Snell tiene un valor máximo inferior a 1, incluso para un modelo “perfecto”. La R cuadrado de Nagelkerke corrige la escala del estadístico para cubrir el rango completo de 0 a 1.

3.4 Aplicación del Modelo Logit

El modelo de regresión logística binaria Logit, se lo realiza sin tomar en cuenta el factor de expansión, ya que se desea encontrar el comportamiento de ciertas unidades de la población como es la jefatura masculina y femenina con y sin cónyuge. La muestra total consiste en 28578 hogares.

3.4.1 Variables utilizadas en el estudio

Una vez establecidas las modificaciones con respecto a datos atípicos e inconsistentes resultando un total de 4269187 hogares, se analizan algunas de las variables a utilizarse para mejorar la confianza y estabilidad de la información. El objeto de estudio se centra en los hogares con jefatura masculina y femenina, analizando 3144260 jefes de hogar que representan un 73,65% y 1124927 jefas de hogar que representan un 26,35%.

- **Variable dependiente**

En la presente investigación se busca el impacto de los determinantes de la pobreza en los hogares con jefatura masculina y femenina. Por lo tanto, la variable dependiente es la pobreza, la cual se considera como una *dummy* tomando el valor de uno si el hogar es pobre y cero en el caso contrario. La medida de la pobreza para este estudio es el consumo, por lo tanto la pobreza es determinada por la línea de pobreza que es el consumo per cápita mínimo, definiendo a un hogar pobre con un consumo per cápita menor a la línea de pobreza y un hogar no pobre con un consumo per cápita mayor a la línea de pobreza; la línea de pobreza para el 2014 es de \$84,40

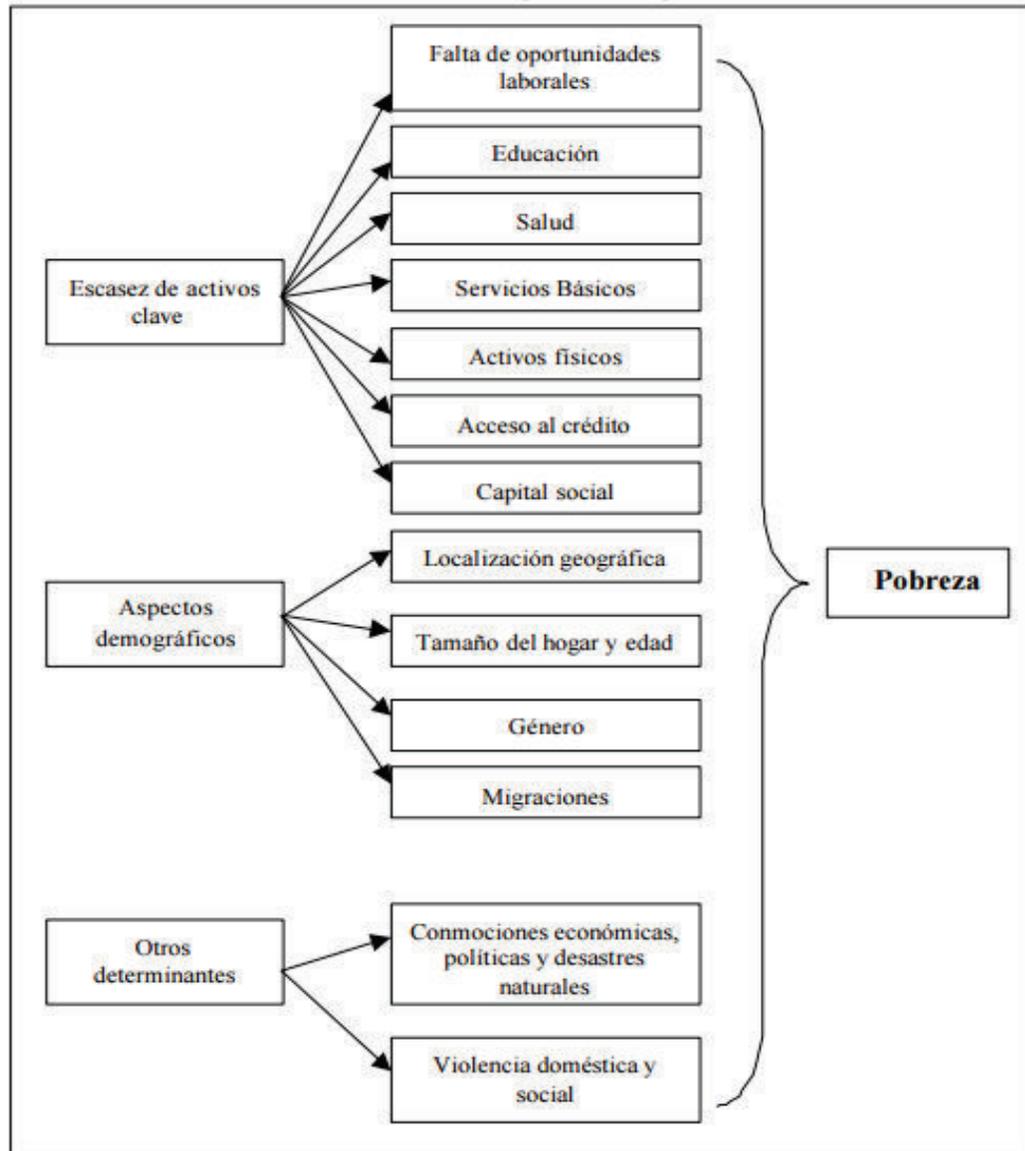
- **Variables Independientes o explicativas**

Existen varios estudios empíricos en los cuales se ha desarrollado abundante literatura sobre los determinantes de la pobreza, siendo los principales referentes el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Mundial y las Naciones Unidas. Por lo tanto las variables utilizadas se resumen en tres grupos de determinantes como son activos, aspectos demográficos, geográficos, entre otros, los mismos que se muestran en el esquema (Figura 10).

Para el estudio se tomarán las siguientes variables como explicativas:

- **Variables demográficas y geográficas:** En este conjunto de variables se tiene el tamaño del hogar, migración, área en que habita el jefe(a) de hogar.
- **Variables del Jefe(a) de hogar:** Se incluye la edad del jefe de hogar, la autoidentificación étnica. Con respecto al capital humano se tiene educación y aspectos de actividad laboral como rama de actividad y seguro de salud.
- **Variables de Infraestructura básica:** Se establecen variables relacionadas con servicios básicos como: obtención de agua y alumbrado por red pública; el acceso a otros servicios como el servicio telefónico e internet; y el tipo de vivienda como: casa, departamento, cuartos, mediagua, y otros tipos.
- **Variables de capital financiero:** En esta parte se tienen variables relacionadas con servicios financieros como el acceso a crédito.

- **Variables relacionadas con transferencias adicionales:** Se tiene el aporte de ingresos al hogar por medio de perceptores del hogar, además se mencionan aquellas transferencias brindadas por el estado como el Bono de Desarrollo Humano (BDH) y el dinero recibido del exterior por familiares o amigos (remesas).



Fuente: elaboración propia.

Figura 10-Determinantes de la pobreza

Fuente: Cerimedo , Cuenin, y Moccero (2002)

Una vez presentadas las variables a tomarse en cuenta en el estudio, se realizan ciertos cambios para un manejo más interesante de la información, el detalle cuantitativo y cualitativo (nombre de variables) de la recodificación de variables a utilizarse se presentan en el Anexo 4. Las variables como edad, nivel de instrucción, tamaño del hogar, perceptores del hogar, migración, rama de actividad, tipo de vivienda y utilización del dinero del BDH, se reestructuran agrupando sus diferentes categorías y se presentan a continuación:

- La variable *edad*, la misma que la ECV-VI establece como variable entera- *Edad del jefe de hogar (HJH002)*- y como variable categórica -*Grupos de edad del jefe de hogar (HJH003)*. Para este estudio se construyen cinco categorías de edad las cuales se obtienen de la variable entera *Edad del jefe de hogar (HJH002)*. En consecuencia, los cinco rangos establecidos son: Menor a 26 años; 26 a 40 años; 41 a 55 años; 56 a 70 años; y 71 a más años.
- En el *nivel de instrucción* del jefe(a) de hogar (*HJH006*) se establecen cuatro categorías como: ninguno, primaria, secundaria y superior, las mismas que para una mejor interpretación se agrupan en tres niveles: bajo, medio y alto. El *Nivel bajo* agrupa las categorías ninguno y primaria, el *Nivel medio* la categoría secundaria y el *Nivel alto* la categoría superior.
- La variable *tamaño del hogar (HVI059)* que tiene las categorías: 1 miembro, 2 miembros, 3 miembros, 4 miembros y más de 4 miembros, en donde algunas tienen mayor concentración de la población, por lo que se recurre a la agrupación de 1 a 2 miembros en la categoría *Hogar pequeño*, de 3 a 4 miembros en *Hogar mediano* y más de 4 miembros en *Hogar grande*.
- La variable *perceptores por hogar (HVI060)* se encuentra dividida en las categorías: ninguno, 1 perceptor, 2 perceptores, 3 perceptores y más de cuatro perceptores. Según datos ya tratados de la ECV (2014) la categoría ninguno cuenta con un 0,40% del total, por lo que se decide agrupar ninguno con 1 perceptor en la categoría 0 a 1 perceptor, finalmente se tienen cuatro categorías: 0 a 1 perceptor, 2 perceptores, 3 perceptores y más de 4 perceptores.
- En cuanto a la variable *migración (PMI002)*, con las categorías migración interna y migración externa, cabe recalcar que según la ECV(2014) en esta variable se presentan valores perdidos los mismos que corresponden a los individuos que no han migrado, por lo que se procede a cambiar el nombre a *no migra*.

- La *rama de actividad (HJH015)* del jefe(a) de hogar, clasificada en nueve sectores de ocupación del jefe(a) de hogar que son: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura y pesca; Explotación de minas y canteras; Industrias manufactureras; Construcción; Comercio, reparación de vehículos; Transporte y almacenamiento; Enseñanza, actividades profesionales, científicas y técnicas; Administración pública, defensa, seguridad social y salud; y Otras actividades de servicio. Para un mejor manejo de los datos, se agrupan las categorías Agricultura, ganadería caza y silvicultura y pesca; Explotación de minas y canteras; e Industrias manufactureras en una sola con el nombre de *Sector 1*, las categorías Construcción; Comercio, reparación vehículos; y Transporte y almacenamiento como *Sector 2* y las categorías Enseñanza, actividades profesionales, científicas y técnicas; Administración pública, defensa, seguridad social y salud; y Otras actividades de servicios como *Sector 3*. Además esta variable presenta valores perdidos que corresponden a individuos que se encuentran desocupados e inactivos, denominándose *Sector 4*.
- La variable *tipo de vivienda (HVI024)* cuenta con las siguientes categorías: casa/villa, departamento en casa o edificio, cuarto en casa de inquilinato, mediagua y otro tipo, estas categorías se agrupan de la siguiente manera: casa/villa y departamento en casa o edificio como *Tipo 1*, cuarto en casa de inquilinato y mediagua como *Tipo 2* y otro tipo como *Tipo 3*.
- Las áreas de utilización del dinero del Bono de Desarrollo Humano (BDH), en la ECV-VI se presenta mediante la pregunta: *¿En qué utilizó el dinero del BDH? (PA93)*. Los aspectos establecidos para la utilización del dinero recibido del BDH son: salud, educación, vestido, ahorro, pequeño negocio, compra de alimentos y/o enseres para el hogar, pago de deudas y otros, de los cuales reúnen los mayores porcentajes son salud y compra de alimentos y enseres para el hogar. Por lo tanto se agrupan los aspectos *salud y educación*, en una categoría (salud y educación); *vestido, ahorro, pequeño negocio, compra de alimentos y/o enseres para el hogar, pago de deudas y otros*, en otra categoría (alimentos, enseres y varios³) y con

³ En varios se agrupa: vestido, ahorro, pequeño negocio, pago de deudas y otros

respecto a los datos perdidos, indican la ausencia del BDH por lo que se designa el nombre *No reciben BDH*.

Además, es necesario mencionar que se estableció la variable *casos de análisis*, que contiene a los hogares con jefatura masculina y femenina con y sin cónyuge, a ser analizados, su construcción se detalla en el Anexo 4. Así también, con respecto a la descripción del tipo de variables se muestra en el Anexo 5.

3.4.2 Estimación del Modelo Logit

El proceso de estimación del modelo logit se resume en el esquema (Figura 11). En este estudio la variable dependiente es la *pobreza* establecida en dos categorías: pobre (1) y no pobre (0); y como variables independientes aquellas relacionadas con: la jefatura del hogar, infraestructura básica del hogar, aspectos financieros, transferencias adicionales, aspectos demográficos y geográficos. Es así que, en el presente estudio se introducen distintas variables que a priori se han considerado determinantes de la pobreza, siendo independiente la condición de significancia estadística o una mínima relación con la variable independiente.

El modelo final debe explicar el comportamiento de la variable dependiente en función de las variables independientes, para esto es necesario cumplir con el *principio de parsimonia*, es decir, la inclusión de variables necesarias que generen un modelo reducido lo más posible, evitando modelos sobrestimados, para poder generar interpretaciones sencillas y cumplir con los objetivos del estudio. Es así que se lleva a cabo un análisis bidimensional para establecer las variables relacionadas con la variable dependiente y por consiguiente seleccionar las variables mediante el método stepwise.

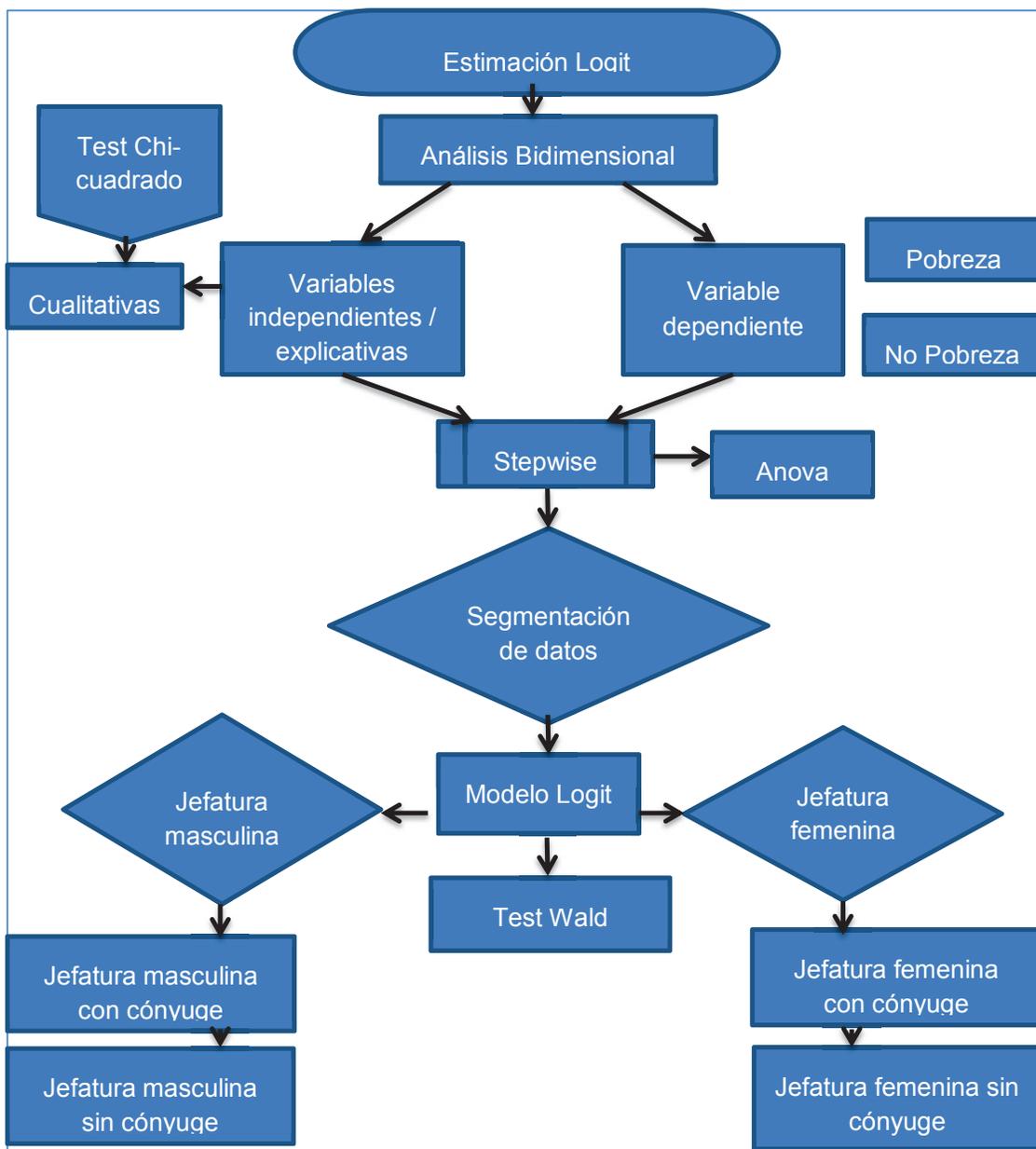


Figura 11- *Proceso de estimación logit*

Elaboración: Autora

Análisis Bidimensional

La relación de cada una de las variables independientes categóricas con la variable dependiente (pobreza) se establece mediante el *Test de independencia Chi-cuadrado*,

con un nivel de significancia estadística menor a 0,05. Sin embargo cabe aclarar, que en el modelo deben incluirse todas aquellas variables importantes para el mismo, independientemente de la significancia estadística o no en el respectivo análisis del Test de independencia Chi-cuadrado, es decir que, no se debe descartar aquellas variables que se consideran fundamentales para explicar la variable dependiente y que posean una débil asociación con la variable dependiente.

En las tabla 17 se muestra el Test Chi-cuadrado para las variables: edad, etnia, educación, rama de actividad, tamaño del hogar, perceptores del hogar, seguro de salud, zona geográfica, migración, agua y alumbrado de red pública, teléfono, internet, tipo de vivienda, crédito, remesas y utilización del Bono de Desarrollo Humano (BDH). En el Anexo 6 se presenta en detalle para las variables mencionadas.

Tabla 17. *Relación de variable dependiente (pobreza) con variables independientes categóricas*

Categorías	Chi	p-valor
Etnia	2149,82	0,00
Educación	1004,44	0,00
Rama de Actividad	1229,5	0,00
Edad	13,42	0,00
Seguro de salud	745,81	0,00
Tamaño del hogar	295,87	0,00
Perceptores por hogar	79,442	0,00
Área geográfica	3022,9	0,00
Migración	71,42	0,00
Obtención de agua	2132,1	0,00
Alumbrado	788,52	0,00
Teléfono convencional	1296,59	0,00
Internet	1018,07	0,00
Tipo de vivienda	266,11	0,00
Utilización BDH	365,36	0,00
Crédito	64,84	0,00
Remesas	148,77	0,00

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

Por lo tanto, todas las variables analizadas guardan relación con la variable dependiente (pobreza), ya que la significancia estadística del Test es menor a 0,05.

Proceso de selección de variables Paso a paso (Stepwise)

Una vez analizada la relación de las variables independientes con la variable dependiente, se realiza la selección de variables para generar un modelo parsimonioso que explique la pobreza en los hogares ecuatorianos cumpliendo con características de congruencia y facilidad interpretativa. El método paso a paso (*Stepwise*) combina el proceso de inclusión “*hacia adelante*” y por eliminación “*hacia atrás*”, este método se utiliza en el presente estudio. Los métodos de selección de variables se encuentran implementados en diferentes paquetes estadísticos, sin embargo los modelos ya surgidos en cada paso de forma automática nunca pueden sustituir el juicio de valor del investigador, ya que se puede generar un modelo incorrecto.

Además, es importante mencionar que la inclusión o exclusión de variables ficticias se debe realizar en bloque, es decir, si una categoría de la variable ficticia no se incluye toda la variable se descarta, caso contrario se daría paso a interpretaciones erróneas.

El modelo de regresión logística inicial, intermedio y final, que resulta de la implementación del método paso a paso, los cuales se deben ir contrastando la significación global, mediante pruebas de ajuste global del modelo. Es importante recalcar que el tamaño suficiente de la muestra se establece por un mínimo de 10 individuos por cada categoría de la variable dependiente con menor representación (Peduzzi, 1988)(Regresión Logística, s.f.).

Para el desarrollo del método *Stepwise*, se inicia con un modelo solamente con la constante y en los siguientes pasos se analiza que variables se incluyen o se excluyen en el modelo de acuerdo a la significancia respectiva, determinando si el modelo actual es mejor que el anterior mediante contrastes condicionales de razón de verosimilitud, función ANOVA, mediante el programa STATA. Por lo tanto se analiza el modelo con mayor diferencia entre las desviaciones residuales y el más significativo con un p-valor adecuado.

Al llevar a cabo el proceso descrito, se incluyen en el modelo las siguientes variables: área geográfica, educación, tamaño del hogar, migración, rama de actividad, tipo de vivienda, BDH utilización, remesas, seguro salud, etnia, obtención de agua, alumbrado, teléfono convencional, internet y edad. En el Anexo 7 se presenta el proceso detallado para obtener el modelo final a utilizarse y en el Anexo 8 las correspondientes categorías de referencia de cada variable.

Estimación

Para la estimación del modelo econométrico las variables explicativas categóricas deben ser transformadas en variables *dummies* o *ficticias*, que se caracterizan por la asignación del valor de uno a la categoría deseada y cero al resto de opciones. El programa estadístico SPSS, al desarrollar el modelo de regresión logística binaria presenta la opción de categorizar las variables explicativas en ficticias, la codificación respectiva se muestra en el Anexo 9 y la correspondiente sintaxis en el Anexo 10.

A continuación se muestra el modelo general a evaluarse:

$$\begin{aligned} \text{Pobreza} = & \beta_0 + \beta_1 \text{área urbana} + \beta_2 \text{nivel medio} + \beta_3 \text{nivel alto} + \beta_4 \text{hmediano} \\ & + \beta_5 \text{hgrande} + \beta_6 \text{externa} + \beta_7 \text{nomigra} + \beta_8 \text{sector1} + \beta_9 \text{sector2} \\ & + \beta_{10} \text{sector3} + \beta_{11} \text{tipo1} + \beta_{12} \text{tipo2} \\ & + \beta_{13} \text{BDHalimentos enseres varios} + \beta_{14} \text{no recibe BDH} \\ & + \beta_{15} \text{recibe remesas} \\ & + \beta_{16} \text{IESS seguro general} + \beta_{17} \text{IESS seguro volunt campe} \\ & + \beta_{18} \text{seguro privado} + \beta_{19} \text{afroecuatoriano} + \beta_{20} \text{mestizo} + \beta_{21} \text{otro} \\ & + \beta_{22} \text{aguade red pública} + \beta_{23} \text{alumbradode red pública} \\ & + \beta_{24} \text{tiene teléfono convencional} + \beta_{25} \text{tiene internet} \\ & + \beta_{26} \text{Menor a 26 años} + \beta_{27} \text{26 a 40 años} + \beta_{28} \text{41 a 55 años} \\ & + \beta_{29} \text{56 a 70 años} \end{aligned}$$

Con el modelo descrito se busca explicar el impacto de cada una de las variables seleccionadas en la condición de pobreza de los hogares ecuatorianos con jefatura masculina y femenina con o sin la presencia de cónyuge en el hogar.

Una vez obtenido el modelo general a aplicarse, se recurre a la segmentación de datos y las estimación de los modelos en el programa estadístico SPSS, donde la variable dependiente para cada modelo determinado corresponde a la pobreza en sus dos categorías: pobre (1) y no pobre (0) de acuerdo a las poblaciones correspondientes sea la jefatura masculina o femenina con o sin cónyuge, los modelos se presentan a continuación:

- Modelo 1: Jefatura masculina con cónyuge (JMCC)
- Modelo 2: Jefatura femenina con cónyuge (JFCC)
- Modelo 3: Jefatura masculina sin cónyuge (JMSC)
- Modelo 4: Jefatura femenina sin cónyuge (JFSC)

Una vez segmentados los datos y los modelos respectivos expresados en SPSS, es pertinente observar el ajuste y validación de los modelos, con las pruebas y coeficientes que se describen anteriormente, las mismas que se obtienen mediante el programa SPSS. Por lo tanto, con respecto a la prueba Omnibus se obtienen modelos significativos (Sig. menor a 0,05), los valores de los coeficientes R cuadrado de Cox-Snell se encuentra entre 13% y 20% y R cuadrado de Nagelkerke entre 20% y 28% los cuales son valores aceptables porque en este tipo de modelos la estimación no se basa en la maximización de la bondad de ajuste como en el modelo lineal. En cuanto a la prueba de Hosmer y Lemeshow se tienen modelos no significativos, esto implica que las variables explicativas analizadas permiten predecir de manera adecuada la variable dependiente estableciendo un buen ajuste y validación de los datos. Las correspondientes tablas de validación y ajuste con mayor detalle se presentan en el Anexo 11.

En cuanto a las probabilidades de acierto en el resultado de la variable dependiente, se obtiene el porcentaje global de clasificación mediante el programa SPSS, el cual establece para el modelo 1 (JMCC) un 74,71%, para el modelo 2 (JFCC) un 81,02%, para el modelo 3 (JMSC) un 75,85% y para el modelo 4 (JFSC) un 82,35%, considerándose porcentajes aceptables. Para un mayor detalle de la clasificación se puede revisar en el Anexo 11.

Significancia de Variables

La significancia de variables es analizada mediante la *Prueba de Wald*, que resulta del cociente entre el coeficiente al cuadrado y el error estándar; sigue una distribución normal de media 0 y desviación estándar 1. De esta manera se determinan las probabilidades del estadístico de *Wald* mediante una distribución normal con un nivel de significancia de 0,05. Se contrastan las siguientes hipótesis:

$$H_0 = \beta_i = 0$$

$$H_1 = \beta_i \neq 0$$

De la prueba de hipótesis señalada, será rechazada la hipótesis nula (H_0) si la significancia estadística es menor a 0,05, y las interpretaciones se realizarán sobre aquellas variables significativas a un nivel de 5% con un 95% de confiabilidad en los resultados obtenidos.

La tabla 18 y 19, reflejan la información de la significancia correspondiente a hogares con y sin cónyuge, a continuación se encuentra la información de los hogares con cónyuge.

Tabla 18- Estadístico de Wald y significancia de las variables para los hogares con cónyuge

Variables	Jefatura masculina		Jefatura femenina	
	Wald	Sig.	Wald	Sig.
Intersección	0,06	0,80	2,64	0,10
Área urbana	281,45	0,00	97,28	0,00
Educación	31,93	0,00	14,27	0,00
nivel medio	27,45	0,00	2,78	0,10
nivel alto	13,25	0,00	13,95	0,00
Tamaño hogar	57,50	0,00	7,39	0,02
Mediano	5,60	0,02	0,00	0,98
Grande	47,20	0,00	5,89	0,02
Migración	12,00	0,00	3,15	0,21
Externa	1,64	0,20	0,35	0,56
No migra	7,61	0,01	3,15	0,08
Rama actividad	12,47	0,01	0,32	0,96
Sector 1	1,84	0,18	0,09	0,76
Sector 2	0,23	0,63	0,31	0,58
Sector 3	0,11	0,75	0,06	0,81
Tipo de Vivienda	5,77	0,06	1,01	0,60
Tipo 1	4,11	0,04	0,96	0,33
Tipo 2	0,26	0,61	0,39	0,53
Utilización BDH	11,94	0,00	13,83	0,00
BDH Alimentos enseres varios	6,24	0,01	0,32	0,57
No recibe BDH	0,67	0,41	6,78	0,01
Recibe remesas	14,62	0,00	8,95	0,00
Seguro de salud	20,54	0,00	5,79	0,12
IESS Seguro general	5,58	0,02	0,43	0,51
IESS Seguro Volunt/Campe	7,21	0,01	0,12	0,72
Seguro salud privado	5,51	0,02	4,94	0,03
Etnia	376,13	0,00	47,35	0,00
Afroecuatoriano	62,96	0,00	13,19	0,00
Mestizo	346,66	0,00	46,84	0,00
Otro	200,98	0,00	9,84	0,00
Obtención agua de red pública	79,92	0,00	29,49	0,00
Tiene alumbrado red pública	27,80	0,00	9,07	0,00
Tiene teléfono convencional	42,81	0,00	6,60	0,01
Tiene internet	30,16	0,00	8,65	0,00
Edad	8,98	0,06	4,62	0,33
Menor a 26 años	4,71	0,03	1,55	0,21
26 a 40 años	3,12	0,08	0,88	0,35
41 a 55 años	6,99	0,01	0,01	0,91
56 a 70 años	5,50	0,02	0,42	0,52

Nota: Las variables significativas se remarcen en celeste

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

En relación a los hogares sin cónyuge, se muestra a continuación:

Tabla 19-*Estadístico de Wald y significancia de variables para los hogares sin cónyuge*

Variables	Jefatura masculina		Jefatura femenina	
	Wald	Sig.	Wald	Sig.
Intersección	0,221	0,639	0,719	0,396
Área urbana	69,969	0,000	22,859	0,000
Educación	4,317	0,116	4,394	0,111
Nivel medio	1,501	0,221	2,770	0,096
Nivel alto	1,314	0,252	2,895	0,089
Tamaño hogar	5,006	0,082	10,612	0,005
Mediano	3,013	0,083	2,453	0,117
Grande	4,879	0,027	10,602	0,001
Migración	1,592	0,451	0,014	0,993
Externa	1,459	0,227	0,008	0,927
No migra	0,570	0,450	0,001	0,973
Rama actividad	5,720	0,126	2,909	0,406
Sector 1	4,342	0,037	0,378	0,539
Sector 2	3,489	0,062	2,743	0,098
Sector 3	0,751	0,386	0,113	0,737
Tipo de Vivienda	6,616	0,037	8,156	0,017
Tipo 1	3,330	0,068	2,689	0,101
Tipo 2	6,615	0,010	0,049	0,825
BDH utilización	181,856	0,000	84,472	0,000
BDH Alimentos enseres y varios	2,179	0,140	0,532	0,466
No recibe BDH	105,847	0,000	47,621	0,000
Recibe remesas	20,473	0,000	14,045	0,000
Seguro de salud	5,966	0,113	5,466	0,141
IESS Seguro general	4,566	0,033	4,739	0,029
IESS Seguro Volunt/Campe	0,083	0,773	0,008	0,928
Seguro salud privado	2,215	0,137	0,853	0,356
Etnia	50,638	0,000	4,635	0,201
Afroecuatoriano	5,071	0,024	0,360	0,549
Mestizo	42,322	0,000	3,578	0,059
Otro	31,739	0,000	2,853	0,091
Obtención agua de red pública	3,208	0,073	3,347	0,067
Tiene alumbrado red pública	9,982	0,002	0,411	0,521
Tiene teléfono convencional	3,147	0,076	1,869	0,172
Tiene internet	0,432	0,511	1,072	0,300
Edad	1,867	0,760	10,473	0,033
Menor a 26 años	0,799	0,371	0,002	0,967
26 a 40 años	0,001	0,971	6,145	0,013
41 a 55 años	0,001	0,973	0,476	0,490
56 a 70 años	0,125	0,724	0,058	0,810

Nota: Las variables significativas se remarcan en celeste.

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

En las tablas 18 y 19 se acepta la hipótesis nula (H_0) para las variables subrayadas. Los modelos 1 y 2 corresponden a hogares con cónyuge y los modelos 3 y 4 a hogares sin cónyuge, se presentan a continuación:

- **Modelo 1: Jefatura masculina con cónyuge (JMCC)**

$$\begin{aligned} \text{PobrezaJMCC} = & \beta_0 + \beta_1 \text{áreaurbana} + \beta_2 \text{nivelmedio} + \beta_3 \text{nivelalto} + \beta_4 \text{mediano} + \\ & \beta_5 \text{grande} + \beta_6 \text{sector1} + \beta_7 \text{sector2} + \beta_8 \text{sector3} + \beta_9 \text{IESSsegurogeneral} + \\ & \beta_{10} \text{IESSsegurovoluntcampe} + \beta_{11} \text{saludprivado} + \beta_{12} \text{afroecuatoriano} + \beta_{13} \text{mestizo} + \\ & \beta_{14} \text{otro} + \beta_{15} \text{agua red pública} + \beta_{16} \text{alumbrado de red pública} + \\ & \beta_{17} \text{tieneteléfonoconvencional} + \beta_{18} \text{tieneinternet} + \beta_{19} \text{recibe remesas} + \\ & \beta_{20} \text{BDHalimentos enseres y varios} + \beta_{21} \text{no recibe BDH} + \beta_{22} \text{externa} + \beta_{23} \text{nomigra} \end{aligned}$$

- **Modelo 2: Jefatura femenina con cónyuge (JFCC)**

$$\begin{aligned} \text{PobrezaJFCC} = & \beta_0 + \beta_1 \text{áreaurbana} + \beta_2 \text{nivelmedio} + \beta_3 \text{nivelalto} + \beta_4 \text{mediano} + \\ & \beta_5 \text{grande} + \beta_6 \text{afroecuatoriano} + \beta_7 \text{mestizo} + \beta_8 \text{otro} + \beta_9 \text{agua de red pública} + \\ & \beta_{10} \text{alumbrado de red pública} + \beta_{11} \text{tieneteléfonoconvencional} + \beta_{12} \text{tieneinternet} + \\ & \beta_{13} \text{recibe remesas} + \beta_{14} \text{BDHalimentos enseres y varios} + \beta_{15} \text{no recibe BDH} \end{aligned}$$

- **Modelo 3: Jefatura masculina sin cónyuge (JMSC)**

$$\begin{aligned} \text{PobrezaJMSC} = & \beta_0 + \beta_1 \text{areaurbana} + \beta_2 \text{tipo 1} + \beta_3 \text{tipo2} + \beta_4 \text{afroecuatoriano} + \\ & \beta_5 \text{mestizo} + \beta_6 \text{otro} + \beta_7 \text{alumbradode red pública} + \beta_8 \text{reciberemesas} + \\ & + \beta_9 \text{BDHalimentos enseres y varios} + \beta_{10} \text{no recibe BDH} \end{aligned}$$

- **Modelo 4: Jefatura femenina sin cónyuge (JFSC)**

$$\begin{aligned} \text{PobrezaJFSC} = & \beta_0 + \beta_1 \text{areaurbana} + \beta_2 \text{hmediano} + \beta_3 \text{hgrande} + \beta_4 \text{tipo1} + \beta_5 \text{tipo2} + \\ & \beta_6 \text{recibe remesas} + \beta_7 \text{Menor a 26 años} + \beta_8 \text{26 a 40 años} + \beta_9 \text{41 a 55 años} + \\ & \beta_{10} \text{56 a 70 años} + \beta_{11} \text{BDHalimentos enseres y varios} + \beta_{12} \text{no recibe BDH} \end{aligned}$$

Una vez establecidos los modelos correspondientes, cabe recalcar que algunas de las variables son no significativas (Sig. mayor a 0,05) pero se las considera por tener significancia univariada, es decir, la variable principal es significativa y porque proporcionan información adicional e importante para el estudio. Por lo tanto, se brinda brevemente las posibles explicaciones de la significancia o no de: BDH, área geográfica,

edad, etnia, educación y tamaño del hogar, variables consideradas importantes en la explicación de la pobreza.

El BDH ha sido uno de los principales factores a la disminución de la pobreza en el Ecuador. En la jefatura masculina con cónyuge se encuentra no significancia en la variable *no recibe BDH*, lo que se explica probablemente por ingresos más altos en la jefatura masculina, donde el cónyuge puede colaborar en el cuidado del hogar y de los hijos, brindando al hombre tiempo disponible para poder acceder a otras fuentes de trabajo, es así que en las condiciones de vida de estos hogares, no resulta primordial recibir dicha transferencia, ya que no explica la pobreza. Por lo contrario, en la jefatura femenina con cónyuge, la mujer por cuestiones de desigualdad puede recibir un salario menor al hombre, por lo tanto al no recibir el BDH no puede acceder al crédito de desarrollo humano el mismo que ha brindado autonomía a la mujer para ayudar a poner en marcha emprendimientos, disminuyendo opciones para mejorar las condiciones de vida del hogar estableciendo una delgada línea entre ser pobre o no, es así que se explica la significancia de *no recibir BDH* para la jefatura femenina. En cuanto a los hogares sin cónyuge, utilizar el BDH en alimentos, enseres y varios no es significativo en ambas jefaturas, esto puede explicarse porque la contraprestación del BDH es educación y salud, por lo tanto los hogares sin cónyuge al no tener el apoyo del cónyuge, podría ser más vulnerable. Por ende, la inversión en salud y educación es importante para conservar la transferencia.

En cuanto al área geográfica, habitar en el área urbana permite el acceso a servicios básicos como agua y alumbrado de red pública, teléfono convencional e internet; y a mejores oportunidades laborales, entre otros aspectos lo que no sucede en el área rural, por lo que resulta significativa en explicar la existencia o no de pobreza, para los hogares con y sin cónyuge.

Con respecto a la educación, de acuerdo a la literatura establece que entre mayor es el nivel educativo menor es el índice de pobreza, por ende en ambas jefaturas con cónyuge el nivel superior es significativo, mientras que el nivel medio (secundaria) no es estrictamente importante para la determinación de pobreza, lo contrario se observa en la jefatura masculina. Esto puede deberse a que la mujer con un nivel bajo o ninguno de educación, puede seguir patrones familiares que la conducen a trabajar a muy corta edad para brindar un aporte a su hogar, dejando un lado el aspecto educativo. Por lo tanto, al convertirse en jefa de hogar prioriza el trabajo, por lo que no influye en la pobreza un nivel medio de educación.

La etnia, ha sido enfocada a la pobreza especialmente la etnia indígena, por lo que en los hogares con cónyuge es significativa, sin embargo, en los hogares sin cónyuge tiene significancia solamente en la jefatura masculina, esto puede deberse a la mayor concentración de hombres en el campo laboral, en la educación y en otros aspectos, convirtiéndose esta característica en la distinción de pobreza o no.

De acuerdo al tamaño del hogar, entre mayor sea el número de miembros la pobreza se presenta en mayor medida por lo que resultan significativos para los hogares con cónyuge un hogar grande, mientras que un hogar mediano solamente es significativo en la jefatura masculina, lo que se puede explicar que la organización dentro del hogar no puede ser eficiente a diferencia de un hogar con jefatura femenina con cónyuge y sin cónyuge, por lo que habitar en un hogar mediano no influye en la explicación de la pobreza para la mujer. Además cabe mencionar, que en los hogares sin cónyuge la variable tamaño del hogar y edad, en la jefatura masculina no explica la existencia de pobreza o no, ya que puede primar la desigualdad de género ya que al ser hombre puede generar ingresos más altos a pesar de tener una edad avanzada y no contar con la ayuda del cónyuge, lo que puede ser diferente con la mujer por la existencia de desigualdades.

En consecuencia, se puede apreciar que las razones que engloban la significancia de ciertas variables en los hogares son: discriminación, desigualdad de género y presencia o no de cónyuge en el hogar, esta última expresa un aporte adicional tanto para el hogar como para mejorar el entorno de vida del mismo.

4 RESULTADOS

4.1 Resultados de la Estimación

En este capítulo se presentan los respectivos resultados de la estimación de cada uno de los modelos, las interpretaciones respectivas y una síntesis de los resultados. Los modelos correspondientes son: Modelo 1 (JMCC), Modelo 2 (JFCC), Modelo 3 (JMCC) y Modelo 4 (JFCC).

La estimación correspondiente se lleva a cabo mediante el programa SPSS, considerándose los siguientes resultados, que corresponden al coeficiente (β), Odds ratio ($Exp(\beta)$) y se establece $Exp(\beta) - 1$. Otros resultados se pueden observar en el Anexo 12.

Además es importante recalcar que el signo en cada coeficiente (β), nos indica la dirección de la probabilidad, es decir, un signo positivo señala un aumento y un signo negativo una disminución. Sin embargo, se aclara que la magnitud del coeficiente (β) no es la magnitud de la variación de la probabilidad, esta variación es una relación no lineal entre variables independientes y la probabilidad de que ocurra el evento. Por lo tanto, la magnitud de la probabilidad se realiza mediante los Odds ratio ($Exp(\beta)$), que para facilidad interpretativa el porcentaje de probabilidad de que ocurra o no el evento se obtiene restando la unidad al Odds ratio ($Exp(\beta) - 1$).

Se procede a analizar cada una de las variables que resultaron significativas en los hogares con y sin cónyuge, tomando en cuenta primeramente aquellas variables que aumentan la probabilidad de caer en pobreza y en segundo lugar aquellas que la disminuyen.

4.1.1 Jefatura de hogares con cónyuge

La siguiente tabla presenta los resultados de los hogares con cónyuge:

Tabla 20- Coeficientes y Odds Ratio para los modelos de hogares con cónyuge

Variables	Jefatura Masculina (JMCC)			Jefatura Femenina (JFCC)		
	β	$Exp(\beta)$	$Exp(\beta) - 1$	β	$Exp(\beta)$	$Exp(\beta) - 1$
Constante	0,7797	2,1809	1,1809	1,5386	4,6579	3,6579
Área urbana	- 0,8878	0,4116	- 0,5884	- 0,9805	0,3751	- 0,6249
Educación						
nivel medio	- 0,2663	0,7662	- 0,2338	- 0,1718	0,8421	- 0,1579
nivel alto	- 0,3184	0,7273	- 0,2727	- 0,6806	0,5063	- 0,4937
Tamaño hogar						
Mediano	0,1344	1,1438	0,1438	0,0028	1,0028	0,0028
Grande	0,4041	1,4979	0,4979	0,2606	1,2978	0,2978

Migración						
Externa	- 0,2918	0,7469	- 0,2531	0,1986	1,2197	0,2197
No migra	0,1875	1,2063	0,2063	0,2366	1,2669	0,2669
Rama actividad						
sector 1	0,1277	1,1363	0,1363	0,0329	1,0335	0,0335
sector 2	- 0,0485	0,9526	- 0,0474	0,0795	1,0828	0,0828
sector 3	0,0357	1,0364	0,0364	0,0298	1,0303	0,0303
Utilización BDH						
BDH Alimentos enseres y varios	0,3585	1,4311	0,4311	- 0,1435	0,8663	- 0,1337
No recibe BDH	0,1028	1,1083	0,1083	- 0,5603	0,5710	- 0,4290
Recibe remesas Seguro de salud	- 0,7141	0,4896	- 0,5104	- 0,8293	0,4363	- 0,5637
Etnia						
Afroecuatoriano	- 0,8414	0,4311	- 0,5689	- 0,7069	0,4932	- 0,5068
Mestizo	- 1,0036	0,3666	- 0,6334	- 0,7384	0,4779	- 0,5221
Otro	- 1,1588	0,3139	- 0,6861	- 0,5277	0,5900	- 0,4100
Obtención agua de red pública	- 0,4096	0,6639	- 0,3361	- 0,4755	0,6216	- 0,3784
Tiene alumbrado red pública	- 0,4978	0,6079	- 0,3921	- 0,6409	0,5268	- 0,4732
Tiene teléfono convencional	- 0,3822	0,6823	- 0,3177	- 0,2747	0,7598	- 0,2402
Tiene internet	- 0,4299	0,6506	- 0,3494	- 0,4377	0,6455	- 0,3545

Nota: Se conservan únicamente las variables significativas

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

- **Aumento de la probabilidad de caer en pobreza**

Tabla 21- Variables que aumentan la probabilidad de caer en pobreza en los hogares con cónyuge.

Jefatura masculina	Jefatura femenina
Tamaño del hogar	
Mediano: 14,38%	Mediano: 0,28%
Grande: 49,79%	Grande: 29,78%
Migración	
No migra: 20,63%	
Rama de actividad	
Sector 1: 13,63%	
Sector 3: 3,64%	
BDH utilización	
Alimentos, enseres y varios: 43,11%	
No recibe BDH: 10,83%	
Seguro de salud	
IESS Seguro Camp/Volunt: 16,20%	

Fuente: Resultados Spss

Elaboración: Autora

De acuerdo a la tabla anterior, a continuación se detallan los resultados y sus correspondientes interpretaciones

Con respecto a la variable *tamaño de hogar*, se tiene que un hogar mediano (3 a 4 miembros) y grande (más de 4 miembros) con jefatura masculina, respectivamente son el 14,38% y el 49,79%, y para la jefatura femenina el 0,28% y 29,78% más probables a caer en pobreza con respecto a un hogar pequeño (1 a 2 miembros). Es claro observar que la probabilidad de pobreza aumenta conforme incrementan los miembros en el hogar, el aumento más destacado de un hogar mediano a un grande lo presenta la jefatura masculina en un 35,41% en comparación con la jefatura femenina que es de 29,50%. Por lo tanto, se puede establecer que el apoyo del cónyuge es fundamental, y la mujer al asumir puede asumir el trabajo doméstico el mismo que puede estar repartido entre los miembros del hogar de manera más igualitaria, descartando el gasto por estos quehaceres en el hogar, lo que influye a que las probabilidades de pobreza sean menores.

En cuanto a la *migración*, aquellos jefes de hogar que no han migrado tienen el 20,63% más de probabilidad de caer en pobreza frente a aquellos que migran internamente, por el hecho de que al migrar generalmente por cuestiones laborales puede generar mayores ingresos para el hogar y contribuir a mejorar las condiciones de vida del hogar.

Respecto a la variable *Rama de actividad*, incrementa la probabilidad de pobreza en la jefatura masculina, por lo que se tiene que tener un empleo en el Sector 1 y Sector 3, son respectivamente el 13,63% y 3,64% más probables a la pobreza con respecto aquellos en el Sector 4 (Desocupados- Inactivos), ya que en este último sector existen jefes de hogar jubilados y discapacitados que reciben una pensión asistencial, permitiéndoles establecer una calidad y condición de vida óptimas. El Sector 1 (Agricultura, ganadería caza y silvicultura y pesca; Explotación de minas y canteras; e Industrias manufactureras) enfocado al sector primario es mayor la probabilidad que en el Sector 3 (Enseñanza, actividades profesionales, científicas y técnicas; Administración pública, defensa, seguridad social y salud; y Otras actividades de servicios) enfocado a servicios, esto debido a que las actividades primarias no son bien remuneradas y son desarrolladas principalmente en la zona rural, por ende tienden mayor probabilidad a la pobreza.

En relación a la variable *utilización BDH*, aumenta la probabilidad de caer en pobreza en la jefatura masculina en las categorías: *alimentos, enseres y varios, y no recibir BDH*, con

el 43,11% y el 10,83%, respectivamente, esto con respecto a los jefes de hogar que invierten el dinero del BDH en salud y educación. Esto porque la contraprestación del BDH es salud y educación, por lo que al invertir en estos aspectos establece una mejor calidad de vida. Por otra parte, la cónyuge juega un papel importante en el hogar, ya que coopera sea económicamente o en las actividades del hogar, cabe mencionar que la mujer ha sido reconocida por una mejor administración de gastos, por lo que resulta una probabilidad menor de pobreza al no recibir el BDH; además por las razones antes descritas el apoyo de la cónyuge permite que el BDH se invierta en salud y educación, para mantener la transferencia.

Finalmente, se tiene la variable *Seguro de salud*, donde la probabilidad de caer en pobreza aumentan con el IESS Seguro voluntario/campesino en un 16,20% con respecto a los jefes de hogar con ningún seguro de salud, este aumento se debe a que la afiliación voluntaria o campesina se enfoca en personas de la zona rural que no reciben una remuneración y que poseen condiciones de vida precarias, siendo más propensas a la pobreza.

- **Disminución de la probabilidad de caer en pobreza**

A continuación se presenta las variables que disminuyen la probabilidad de caer en pobreza:

Tabla 22- *Variables que disminuyen la probabilidad de caer en pobreza en hogares con cónyuge*

Jefatura masculina	Jefatura femenina
Área geográfica	
Urbana: 58,84%	Urbana: 62,49%
Educación	
Nivel medio: 23,38%	Nivel medio: 15,79%
Nivel alto : 27,27%	Nivel alto : 49,37%
Rama de actividad	
Sector 2: 4,74%	
Remesas	
Recibe remesas: 51,04%	Recibe remesas: 56,37%
Afiliación seguro de salud	
IEES seguro general : 12,06%	
Seguro salud privado: 34,86%	
Etnia	
Afroecuatoriano: 56,89%	Afroecuatoriano: 50,68%
Mestizo: 63,34%	Mestizo: 52,21%
Otro:68,61%	Otro:41%
Utilización BDH	

BDH alimentos, enseres y varios : 13,37%
No recibe BDH: 42,90%

Migración	
Externa: 25,31%	
Obtención de agua	
Agua de red pública: 33,61%	Agua de red pública: 37,84%
Alumbrado	
Alumbrado de red pública: 39,21%	Alumbrado de red pública: 47,32%
Teléfono convencional	
Tiene teléfono convencional: 31,77%	Tiene teléfono convencional: 24,02%
Internet	
Tiene internet: 34,94%	Tiene internet: 35,45%

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

En la variable *área geográfica*, la categoría *área urbana* con respecto a *área rural*, disminuye la probabilidad de caer en pobreza para la jefatura masculina en 58,84% y en la jefatura femenina con un 62,49%. Por lo tanto, esto permite evidenciar que la mujer urbana ha superado obstáculos sociales logrando autonomía y empoderamiento para la generación y estabilidad económica de su hogar. Sin embargo, el área rural sigue caracterizándose como un factor de pobreza, probando las desigualdades entre el área urbana y rural.

Respecto a la variable *Educación*, las categorías *medio* y *alto* disminuyen la probabilidad de caer en pobreza con respecto a un nivel bajo, en la jefatura masculina se tiene un 23,38% para el nivel medio y un 27,27% para el nivel alto, mientras que en la jefatura femenina con nivel medio en 15,79% y con nivel alto en 49,37%. Por lo tanto, se muestra que entre más alto el nivel educativo mayor es la disminución de la probabilidad de caer en pobreza. Cabe mencionar que la diferencia porcentual entre nivel medio y alto es mínima para la jefatura masculina de 3,89%, mientras que para la jefatura femenina es de 33,58%, esto demuestra que la mujer es propensa a la pobreza con un nivel medio (secundaria), apreciándose la desigualdad de género, ya que el hombre reduce más la pobreza sea con educación media o alta, en cambio la mujer necesita de un nivel alto (superior) para defenderse en la sociedad y poder generar un hogar menos propenso a la pobreza. Es por esto que los mayores porcentajes de disminución de pobreza se presentan con un nivel alto en la jefatura femenina, mientras en la jefatura masculina un nivel medio.

En la variable *Rama de actividad*, disminuye la probabilidad de caer en pobreza para la jefatura masculina, obteniéndose que el Sector 2 (construcción, comercio y transporte) tiene el 4,74% menos de probabilidad de caer en pobreza frente a aquellos jefes de hogar en el Sector 4 (Desocupados-Inactivos). El valor respectivo de disminución es mínimo, a comparación con los otros sectores que incrementaban la pobreza Sector 1 (Agricultura, ganadería caza y silvicultura y pesca; Explotación de minas y canteras; e Industrias manufactureras) y Sector 3 (Enseñanza, actividades profesionales, científicas y técnicas; Administración pública, defensa, seguridad social y salud; y Otras actividades de servicios), el Sector 2 está caracterizado por poseer áreas como la construcción en la cual según Atuesta y otros (2016) señalan que se ha invertido más del 70% de la inversión pública, lo que traería el incremento del empleo y el ingreso laboral, siendo el hogar menos probable a la pobreza.

En cuanto a las *Remesas*, recibirlas establece una disminución en la probabilidad de caer en pobreza, en la jefatura masculina el 51,04% y en la femenina el 56,37%. Los porcentajes no cuentan con una diferencia muy grande, pero prioritariamente se encuentra beneficiada la jefatura femenina.

En la variable *Seguro de salud*, el *seguro de salud general del IESS* y el *seguro de salud privado* con respecto a no tener ningún seguro de salud, establecen una disminución de la probabilidad de caer en pobreza en la jefatura masculina. El *seguro de salud general del IESS* en 12,06% y con el *seguro de salud privado* en 34,86%. Se puede apreciar que por parte del IESS es menor el porcentaje de disminución, esto puede deberse a que un seguro de salud privado cubre mayores necesidades que el seguro del IESS, permitiendo obtener de manera más rápida los tratamientos de salud respectivos e insertarse lo más pronto al mercado laboral.

Para la variable *Etnia*, la jefatura masculina y femenina afroecuatoriana, mestiza y otra, disminuye la probabilidad de caer en pobreza, con respecto a la etnia indígena. Si el jefe de hogar es afroecuatoriano tiene el 56,87%, mestizo el 63,30% y otro el 68,42. Mientras que si la jefa de hogar es afroecuatoriana el 50,71%, mestiza el 52,16% y otra el 40,76%. Se aprecia que la disminución de la probabilidad es menor en los hombres al ser afroecuatorianos y en las mujeres al pertenecer a otra etnia. Así mismo, si se compara entre jefaturas la mujer es la que lleva los menores porcentajes de disminución, por lo tanto al ser la población ecuatoriana mayormente mestiza, se aprecia desigualdad de género ya que existe una diferencia considerable en disminución de pobreza entre hombres y mujeres mestizos.

En relación a la *Utilización BDH*, al invertir esta transferencia en alimentos, enseres y varios y no recibir el BDH, disminuye la probabilidad de pobreza en la jefatura femenina con respecto a la inversión en salud y educación, en un 13,37% y 42,90%, respectivamente. Se puede destacar que en la jefatura femenina invertir el BDH para satisfacer necesidades alimenticias, de equipamiento del hogar con enseres y varios es importante ya que disminuye la probabilidad de pobreza, principalmente porque acceder al crédito de desarrollo humano permite el fomento de emprendimientos, por lo que invertir en negocios que se incluye en varios, genera un sustento importante para el hogar y por ende la disminución de la vulnerabilidad a la pobreza de los hogares. Sin embargo, el cónyuge en el hogar establece que no sea tan primordial esta transferencia ya que el porcentaje de disminución es mucho mayor, ya que el cónyuge puede cooperar y ayudar en suplir las necesidades del hogar, satisfaciendo necesidades de salud y educación de sus hijos ya que son la contraprestación del BDH, por lo que se destina el BDH a otros aspectos.

Respecto a la *Migración*, se tiene que la jefatura masculina con migración externa tiene un 25,31% menos de probabilidad de caer en pobreza que aquellos jefes que migran internamente. Por lo tanto, al migrar principalmente a países desarrollados permite obtener mayores salarios que permiten al hogar aplacar aspectos que generen pobreza.

Por otra parte, la variable *obtención de agua*, se tiene que obtener este servicio por red pública con respecto a otra fuente, disminuye la probabilidad de caer en pobreza en 33,61% en la jefatura masculina y 37,84% en la jefatura femenina. En cuanto a la variable *alumbrado*, de red pública con respecto a otra fuente, también disminuye la probabilidad de caer en pobreza en 39,21% en la jefatura masculina y 47,32% en la jefatura femenina. Se puede apreciar que estos dos servicios no presentan una diferencia significativa, esto demuestra que los hogares con estos servicios logran mejores condiciones de vida y por ende una mejor calidad de vida.

En la variable *teléfono convencional*, tener este servicio frente a no tenerlo disminuye la probabilidad de caer en pobreza en 31,77% en la jefatura masculina y el 24,02% en la jefatura femenina, logrando la mayor disminución en la jefatura masculina, esto podría explicarse por la desigualdad de ingresos que puede existir entre la jefatura masculina y femenina, ya que si los ingresos son menores en la mujer es así que el pago de este servicio descontarían ingresos que pueden ser invertidos en otras necesidades, convirtiendo al hogar en vulnerable a la pobreza. Sin embargo se aprecia que es un servicio fundamental en aplacar la pobreza en el hogar.

Finalmente, la variable *internet*, tener el servicio frente a no tenerlo disminuye la probabilidad de caer en pobreza en 34,94% en la jefatura masculina y el 35,45% en la jefatura femenina. La diferencia porcentual no es significativa en ambas jefaturas, lo que explica que el acceso a medios electrónicos ejerce un papel importante en situación del hogar.

4.1.2 Jefatura de hogares sin cónyuge

A continuación se tienen los resultados para los hogares sin cónyuge:

Tabla 23- *Coefficientes y Odds ratio de los modelos de hogares sin cónyuge*

Variables	Jefatura Masculina (JMSC())			Jefatura Femenina (JFSC)		
	β	$Exp(\beta)$	$Exp(\beta) - 1$	β	$Exp(\beta)$	$Exp(\beta) - 1$
Constante	0,6021	1,8259	0,8259	0,4987	1,6465	0,6465
Área urbana	- 0,7634	0,4661	- 0,5339	- 0,7042	0,4945	- 0,5055
Tamaño hogar						
Mediano	0,1653	1,1798	0,1798	0,2157	1,2408	0,2408
Grande	0,2221	1,2486	0,2486	0,4926	1,6366	0,6366
Tipo de Vivienda						
Tipo 1	- 0,2409	0,7859	- 0,2141	- 0,3525	0,7029	- 0,2971
Tipo 2	- 0,4339	0,6480	- 0,3520	0,0553	1,0568	0,0568
Utilización BDH						
BDH Alimentos enseres y varios	- 0,1591	0,8529	- 0,1471	- 0,1279	0,8800	- 0,1200
No recibe BDH	- 1,0727	0,3421	- 0,6579	- 1,1610	0,3132	- 0,6868
Recibe remesas	- 0,7566	0,4693	- 0,5307	- 0,9279	0,3954	- 0,6046
Etnia						
Afroecuatoriano	- 0,3885	0,6780	- 0,3220	- 0,1572	0,8546	- 0,1454
Mestizo	- 0,6194	0,5383	- 0,4617	- 0,3007	0,7403	- 0,2597
Otro	- 0,8324	0,4350	- 0,5650	- 0,4479	0,6390	- 0,3610
Tiene alumbrado red pública	- 0,5407	0,5823	- 0,4177	- 0,2033	0,8161	- 0,1839
Edad						
Menor a 26 años	0,1657	1,1802	0,1802	0,0125	1,0126	0,0126
26 a 40 años	0,0053	1,0053	0,0053	0,4912	1,6344	0,6344
41 a 55 años	0,0047	1,0048	0,0048	0,1322	1,1413	0,1413
56 a 70 años	- 0,0483	0,9528	- 0,0472	0,0444	1,0454	0,0454

Nota: Se conservan únicamente las variables significativas

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

- **Variables que aumentan la probabilidad de pobreza**

En la siguiente tabla, se presentan las variables que aumentan la probabilidad de pobreza, las cuales se encuentran solamente en la jefatura femenina:

Tabla 24- *Variables que aumentan la probabilidad de caer en pobreza en hogares sin cónyuge*

Jefatura Femenina	
Tamaño de hogar	Edad
Mediano: 24,08%	Menor a 26 años: 1,26%
Grande: 63,66%	26 a 40 años: 63,44%
	41 a 55 años: 14,14%
	56 a 70 años: 4,54%
Tipo de vivienda	
Tipo 2: 5,63%	

Fuente: Resultados Spss
Elaboración: Autora

La tabla descrita, muestra un indicio de que la ausencia de cónyuge genera una mayor vulnerabilidad a la pobreza en la jefatura femenina.

Como se puede observar, en relación a la variable *Tamaño del hogar*, la jefatura femenina en un hogar mediano y grande respectivamente tienen un 24,08% y 63,66%, más de probabilidad de caer en pobreza frente a un hogar pequeño. Por lo tanto, conforme al número de miembros en el hogar la probabilidad de caer en pobreza aumenta. En consecuencia, la mujer al no tener un apoyo en el hogar por parte del cónyuge a pesar de establecer una organización más equitativa en el hogar, el aumento de miembros facilitará que el hogar caiga en pobreza.

Para la variable *tipo de vivienda*, en la categoría tipo 2 (casa-departamento) los hogares con jefatura femenina tienen el 5,63% más de probabilidad de caer en pobreza con respecto al tipo 3 (otro tipo). A pesar de que el porcentaje de caer en pobreza no es muy alto, se refleja que la mujer sin cónyuge enfrenta dificultades para hacer frente a necesidades del hogar como por ejemplo el mantenimiento o el pago de arriendo, que disminuye los ingresos del hogar lo que puede convertirlo en propenso a la pobreza.

En referencia a la variable *Edad*, se detallan los porcentajes correspondientes a cada categoría: menor a 26 años un 1,26%; de 26 a 40 años un 63,44%; de 41 a 55 un 14,13%; y 56 a 70 años un 4,54%, se muestra que son más probables de caer en pobreza con respecto a las jefas de hogar en la edad de 71 años a más. Por ende, las jefas de hogar más jóvenes (Menor a 26 años) tienen el menor valor de probabilidad de aumentar la pobreza porque pueden entrar al campo laboral sin mayores restricciones mientras que las jefas de hogar en una etapa madura (26 a 40 años) tienen el porcentaje más alto de incremento en la probabilidad de las condiciones de pobreza, ya que por

cuestiones de desigualdad y discriminación por la edad, no puede obtener un empleo bien remunerado que les permita dar el sustento necesario a su hogar.

- **Variables que disminuyen la probabilidad de pobreza**

A continuación, se presentan las variables que disminuyen la probabilidad de pobreza:

Tabla 25- *Variables que disminuyen la probabilidad de caer en pobreza de hogares sin cónyuge*

Jefatura masculina	Jefatura femenina
Área geográfica	
Urbana: 53,39%	Urbana: 50,55%
Tipo de vivienda	
Tipo 1: 21,41%	Tipo 1: 29,71%
Tipo2 : 35,20%	
Etnia	
Afroecuatoriano: 32,20%	
Mestizo: 46,17%	-
Otro:56,50%	
Utilización BDH	
BDH alimentos, enseres y varios: 14,71%	BDH alimentos, enseres y varios: 12%
No recibe BDH: 65,79%	No recibe BDH: 68,68%
Remesas	
Recibe remesas: 53,07%	Recibe remesas: 60,46%
Alumbrado	
Alumbrado de red pública: 41,77%	-

Fuente: Resultados Spss

Elaboración: Autora

Así se tiene la variable *área geográfica*, en donde el área urbana establece una disminución de la probabilidad de caer en pobreza, con respecto al área rural, para la jefatura masculina un 53,39% y para la jefatura femenina un 50,55%. Como se puede observar la distancia porcentual entre jefaturas no es muy alta, por lo que un hogar en el área urbana establece un entorno satisfactorio para los hogares.

Respecto a la variable *tipo de vivienda*, la jefatura masculina presenta una disminución de la probabilidad de pobreza en el tipo 1 (mediagua-cuartos) de 21,41% y en el tipo 2 (casa-departamento) de 35,20%, con respecto al tipo 3 (otro tipo). Mientras que la jefatura femenina refleja una disminución de la probabilidad de caer en pobreza en el tipo 1 (mediagua-cuartos) con un 29,71% frente al tipo 3 (otro tipo). En cuanto al tipo 1, se evidencia que la mujer puede establecer una mejor administración de ingresos y gastos del hogar y una mejor organización del hogar, para satisfacer las necesidades más

urgentes, a pesar de vivir en cuartos o mediagua, estableciendo un mayor porcentaje de disminución. En referencia al cónyuge, con respecto a la jefatura masculina, su ausencia puede implicar que el porcentaje de disminución del tipo 1 (mediagua-cuartos) sea menor al tipo 2 (casa-departamento).

En cuanto a la variable *Etnia*, se tiene que los jefes de hogar afroecuatorianos, mestizos y de otra etnia, respectivamente son el 32,30%, 46,17% y 56,50% menos probables de caer en pobreza con respecto a la etnia indígena. Por lo tanto, la etnia afroecuatoriana establece el porcentaje menor de probabilidad, lo que expresa la existencia de desigualdades étnicas.

En la variable *utilización BDH*, disminuye la probabilidad de caer en pobreza en la jefatura masculina en 14,71% si utiliza el dinero del BDH en alimentos, enseres y varios; y en 65,79% si no recibe el BDH, con respecto a la utilización del BDH en salud y educación. Mientras que para la jefatura femenina utilizar el BDH en alimentos, enseres y varios tienen un 12% y si no recibe el BDH un 68,68%, así mismo con respecto a la utilización del BDH en salud y educación. Se observa que la ausencia de cónyuge en el hogar establece una distinta prioridad de inversión de la transferencia del BDH, principalmente invertir en aspectos como negocio y ahorro (varios) ya que no cuenta con el apoyo del cónyuge, aunque el porcentaje de disminución es menor a comparación con no recibir BDH. En consecuencia, se observa desigualdad de género al ser la mujer con el menor porcentaje de disminución en el BDH en alimentos, enseres y varios.

Mientras que no recibir el BDH tiende a disminuir la pobreza en mayores porcentajes, esto puede explicarse por la organización de los hogares sin cónyuge, especialmente en los hogares con jefatura femenina con el mayor porcentaje de disminución.

Por otra parte la variable *Remesas*, en la jefatura masculina y femenina disminuye la probabilidad de pobreza, en un 53,07% y 60,46% respectivamente, con respecto a los jefes(as) de hogar que no reciben remesas. Es así que las remesas son más representativas en los hogares con jefatura femenina.

Finalmente, la variable *Alumbrado*, se tiene que un hogar con jefatura masculina y alumbrado de red pública tiene el 41,77% menos de probabilidad de caer en pobreza frente a un hogar con alumbrado de otra fuente. Este servicio es importante para la disminución de la pobreza en la jefatura masculina, lo que indica que al ser otorgado por el estado ayuda a generar una calidad de vida óptima.

4.2 Síntesis de Resultados

En esta sección se presenta un resumen y análisis de los resultados obtenidos, comprobando el cumplimiento o no de las hipótesis planteadas en esta investigación.

Tabla 26-Comparación de resultados entre hogares con y sin cónyuge

JEFATURA	HOGARES CON CÓNYUGE	HOGARES SIN CÓNYUGE
Variables con mayor peso		
Jefatura masculina	Hogar grande: $Exp(\beta) = 1,4979$	BDH alimentos, enseres y varios: $Exp(\beta) = 0,8529$
	BDH alimentos, enseres y varios: $Exp(\beta) = 1,4311$	Tipo vivienda-Tipo 1: $Exp(\beta) = 0,7859$
Jefatura femenina	Hogar grande: $Exp(\beta) = 1,2978$	Hogar grande: $Exp(\beta) = 1,6366$ 26 a 40 años: $Exp(\beta) = 1,6344$
Probabilidad a la pobreza		
Disminución de la probabilidad		
Jefatura masculina	Área urbana: 58,84%	Área urbana: 53,39%
	Afroecuatoriano: 56,89%	Afroecuatoriano: 32,20%
	Mestizo: 63,34%	Mestizo: 46,17%
	Otro: 68,61%	Otro: 56,50%
	Recibe remesas: 51,04%	Recibe remesas: 53,07%
	Alumbrado de red pública: 39,21%	Alumbrado de red pública: 41,77%
	Nivel medio: 23,38%	BDH alimentos, enseres y varios: 14,71%
	Nivel alto: 27,27%	No recibe BDH: 65,79%
		Tipo vivienda-Tipo 1: 21,41%
		Tipo vivienda-Tipo 2: 35,20%
Jefatura femenina	Área urbana: 62,49%	Área urbana: 50,55%
	BDH alimentos, enseres y varios: 13,37%	BDH alimentos, enseres y varios: 12%
	No recibe BDH: 42,90%	No recibe BDH: 68,68%
	Recibe remesas: 56,37%	Recibe remesas: 60,46%
	Nivel medio: 15,79%	Tipo vivienda-Tipo1: 29,71%
	Nivel alto: 49,37%	
Aumento de la probabilidad		
Jefatura femenina	Hogar mediano: 0,28%	Hogar mediano: 24,08%
	Hogar grande: 29,78%	Hogar grande: 63,66%

Fuente: Resultados Spss
Elaboración: Autora

De los resultados presentados en la tabla 26, se tiene que en los hogares con cónyuge la variable con más peso al explicar la pobreza en la jefatura masculina y femenina es un *hogar grande* que corresponde a la variable *tamaño del hogar* y para los hogares sin cónyuge en la jefatura masculina se tiene la utilización del BDH en alimentos, enseres y varios que corresponde a la variable *utilización BDH*; y en la jefatura femenina también se tiene un *hogar grande*, que corresponde a la variable *tamaño de hogar*. En consecuencia, la pobreza en la jefatura masculina y femenina se enfoca principalmente en aspectos demográficos (hogar grande) y transferencias adicionales (BDH alimentos, enseres y varios), lo que muestra que la primera hipótesis planteada en este estudio que indicaba que la pobreza de un hogar con jefatura masculina y femenina está determinada principalmente por variables vinculadas a aspectos demográficos, de capital humano y de infraestructura básica, no se cumple en su totalidad, ya que en función de los resultados solamente coincide con los aspectos demográficos, descartándose los aspectos de capital humano y de infraestructura básica.

En relación a la segunda hipótesis planteada en esta investigación la cual establece que los hogares con cónyuge tienen una menor probabilidad a la pobreza, es analizada con las variables que aumentan y disminuyen la probabilidad de caer en pobreza.

Con respecto a las variables que disminuyen la probabilidad de caer en pobreza, se establecen los porcentajes mayores en que se destacan los hogares con cónyuge, ya que entre más alta es la disminución menor es la probabilidad de pobreza. En la jefatura masculina se tiene: área urbana; etnia afroecuatoriana, mestiza y otra; y alumbrado de red pública. Mientras que en la jefatura femenina se tiene: BDH alimentos, enseres y varios y área urbana. En cuanto al aumento de la probabilidad de caer en pobreza, se toman los menores valores ya que entre menor sea el aumento menor será la probabilidad de pobreza, el aumento de la probabilidad solamente se presenta en la jefatura femenina para la respectiva comparación, por lo que se tienen: hogar grande y hogar mediano.

En consecuencia, se comprueba que los hogares con cónyuge tienen una menor probabilidad a la pobreza en: área urbana, etnia afroecuatoriana, mestiza, otra etnia, alumbrado de red pública, BDH alimentos, enseres y varios, hogar mediano y hogar

grande, por ende se evidencia que los hogares sin cónyuge en las variables mencionadas son más vulnerables a la pobreza, por ejemplo, con respecto al tamaño del hogar, Montaña (2003) menciona que los hogares sin cónyuge deben asumir el trabajo doméstico no remunerado e incurrir en gastos adicionales del mantenimiento del hogar, por tanto como se evidencia en la tabla 26, un hogar de tres a más de cuatro miembros, la probabilidad de estar en pobreza es mayor, que un hogar con conyuge en la misma situación. Sin embargo, lo hogares sin cónyuge en cuanto a remesas tienen el mayor valor de disminución de la probabilidad de pobreza, evidenciando que en algunos aspectos estos hogares pueden ser menos vulnerables.

La presencia o no de cónyuge y el género de la jefatura, establecen diferentes prioridades en el hogar, ya que la jefatura sea masculina y femenina sin cónyuge y la jefatura femenina con cónyuge, al invertir el BDH en alimentos, enseres y varios, alivian y disminuyen la probabilidad de pobreza. Mientras que la jefatura masculina con cónyuge disminuye la probabilidad al invertir el BDH en educación y salud (Variable de referencia) ya que aumenta la probabilidad de pobreza al invertir en alimentos, enseres y varios. Esto principalmente por la apertura del Crédito de Desarrollo Humano (CDH), que ha fomentado emprendimientos, es por esto que el dinero del BDH se destinará especialmente a gastos que impliquen la generación y mantenimiento de pequeños negocios (varios), que ha traído el beneficio tanto en hombres y mujeres. Como Rosero Garcés y Pérez Avellaneda (2009) menciona que el acceso al crédito ha permitido dinamizar la economía de aquellos grupos vulnerables con la inclusión a procesos productivos de tipo microempresarial que generan autoempleo y el incremento paulatino de ingresos en el hogar. Además, se puede establecer que la organización y administración de los hogares sin cónyuge y hogares con jefatura femenina con cónyuge es diferente a los hogares con jefatura masculina con cónyuge.

En este estudio las variables con los porcentajes de aumento y disminución de la probabilidad de caer pobreza más representativas son: hogar mediano (3 a 4 miembros) y hogar grande (más de 4 miembros) donde es el hombre jefe de hogar con el mayor incremento de la probabilidad de pobreza; nivel alto (superior) de educación donde es el hombre el que presenta la menor disminución de la probabilidad. Sin embargo, la mujer con un nivel medio de educación (secundaria) y con autoidentificación étnica: afroecuatoriana, mestiza y otra (blanca, mulata, otras) presenta la menor disminución de la probabilidad de pobreza a comparación con el hombre. En los hogares sin cónyuge en el tipo 1 (casa/villa o departamento en casa o edificio) y recibir remesas, donde el hombre

jefe de hogar tiene los menores porcentajes de disminución de la probabilidad de caer en pobreza frente a la mujer jefa de hogar.

Carrera Guerra (1998) menciona que la pobreza principalmente se caracteriza por el género ya que es un perceptor de inequidades entre hombres y mujeres, determinando a la mujer como agente de pobreza. De acuerdo a líneas anteriores, la mujer presenta la mayor disminución de la probabilidad de estar en condiciones de pobreza en diferentes aspectos a comparación con el hombre jefe de hogar, como es en la educación superior, sin embargo en la educación secundaria y en la autoidentificación étnica se tiene que la mujer jefa de hogar afroecuatoriana, mestiza y de otra etnia, posee los menores porcentajes de disminución de la probabilidad de caer en pobreza, demostrando la existencia de desigualdad de género, donde la mujer sigue siendo vulnerable, propensa a mayor discriminación y ejerciendo un comportamiento de agente de pobreza, por los roles estrictos entre hombres y mujeres establecidos culturalmente que se mantienen hasta la actualidad. Lo acotado anteriormente nos permite comprobar la tercera hipótesis que señalaba que al comparar los resultados de pobreza de la jefatura masculina y femenina se aprecian rasgos de desigualdad de género.

,

5 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

En la presente investigación se concluye que los factores que influyen en aumentar la probabilidad de pobreza, son:

- Para la jefatura masculina con cónyuge (JMCC): si habita en el área rural, si su hogar es grande (más de cuatro miembros) o mediano (tres y cuatro miembros), si no migra, si se ocupa en el sector 1 (agricultura, ganadería, caza, pesca y silvicultura; minas y canteras; y manufactura) y sector 3 (enseñanza, actividades profesionales, científicas y técnicas; administración pública, defensa, seguridad social y salud; otras actividades de servicios), si utiliza el BDH en alimentos, enseres y varios o no recibe el BDH, si se encuentra afiliado al seguro voluntario/campesino del IESS, si tiene un nivel bajo de educación (ninguno a primaria), si migra dentro del país (migración interna), si pertenece al sector 4 (ocupados y desocupados), si no recibe remesas, si no tiene un seguro de salud, si es indígena, si tiene los servicios de agua y alumbrado de otra fuente, si no tiene teléfono convencional tampoco internet.
- Para la jefatura femenina con cónyuge (JFCC): si habita en la área rural, si su hogar es mediano (tres y cuatro miembros) o grande (más de cuatro miembros), si tiene un nivel bajo de educación (ninguno a primaria), si utiliza el BDH en alimentos, enseres y varios o no recibe el BDH, si no recibe remesas, si es indígena, si tiene los servicios de agua y alumbrado de otra fuente, si no tiene teléfono convencional y tampoco internet.
- Para la jefatura masculina sin cónyuge (JMSC) se tiene: si habita en el área rural, si su vivienda es tipo 3 (Otro tipo por ejemplo rancho, choza, covacha), si invierte el BDH en educación y salud, si no recibe remesas, si es indígena y si tiene alumbrado que no sea de red pública.
- Para la jefatura femenina sin cónyuge (JFSC), si habita en el área rural, si su vivienda es de tipo 2 (cuarto en casa de inquilinato y mediagua), si su hogar es mediano(tres y cuatro miembros) o grande (más de cuatro miembros) y si es menor a 26 años, o en el rango de 26 a 40 años, o en el rango de 41 a 55 años, o en el rango de 56 a 70 años, si su vivienda es tipo 3 (Otro tipo por ejemplo rancho, choza, covacha) y si invierte el BDH en educación y salud.

Según este análisis, las variables con más peso en los hogares con cónyuge se tiene: tamaño del hogar esencialmente un hogar grande, tanto para la jefatura masculina como femenina. Con respecto a los hogares sin cónyuge, las variables con más peso en la jefatura masculina: tamaño del hogar igualmente en un hogar grande y utilización BDH en su categoría alimentos, enseres y varios (vestido, ahorro, pequeño negocio, pago de deudas y otros).

En lo que tiene que ver en diferencias y similitudes entre los hogares con jefatura masculina y femenina, se tiene:

Para los hogares con cónyuge lo siguiente:

- En relación al área urbana disminuye la probabilidad de caer en pobreza en ambas jefaturas, pero la jefatura femenina presenta la mayor disminución.
- En cuanto al tamaño del hogar, en un hogar mediano (3 a 4 miembros) y un hogar grande (más de 4 miembros, ambas jefaturas incrementan la probabilidad de pobreza con respecto a un hogar pequeño (1 a 2 miembros), sin embargo la jefatura femenina presenta los menores porcentajes de probabilidad en hogar mediano
- En la educación, ambas jefaturas disminuyen la probabilidad de caer en pobreza tanto con un nivel medio (secundaria) y un nivel alto (superior) con respecto al nivel bajo (ninguno a primaria), pero es la jefatura femenina con un nivel alto (superior) de educación la que presenta el mayor porcentaje de disminución de la probabilidad.
- Con respecto a la utilización del BDH, en la jefatura masculina invertir en alimentos, enseres y varios; y no recibir el BDH, incrementa la probabilidad de pobreza con respecto a utilizar en salud y educación. Mientras que en la jefatura femenina estos dos aspectos disminuyen la probabilidad de pobreza.
- Las remesas disminuyen la probabilidad de caer en pobreza en ambas jefaturas con respecto a no recibirlas, sin embargo la jefatura femenina presenta los menores valores de disminución de la probabilidad.
- En cuanto a la etnia, disminuye la probabilidad de caer en pobreza en ambas jefaturas con la etnia afroecuatoriana, mestiza y otra, donde los mayores porcentajes de disminución de caer en pobreza se tiene en la jefatura masculina.
- En relación a tener servicio de agua y alumbrado de red pública, teléfono convencional e internet, disminuye la probabilidad de pobreza frente a no tener

estos servicios. La jefatura femenina presenta los mayores valores de disminución en lo que es agua y alumbrado de red pública e internet, mientras que la jefatura masculina en teléfono convencional.

Para los hogares sin cónyuge se tiene lo siguiente:

- Vivir en el área urbana disminuye la probabilidad de caer en pobreza en ambas jefaturas, siendo la jefatura masculina con el mayor valor de disminución.
- Respecto al tipo de vivienda, habitar en el Tipo 1 (casa/villa o departamento en casa o edificio) frente al tipo 3 (covachas, chozas, otro tipo), disminuye la probabilidad en ambas jefaturas, pero es la jefatura femenina la que presenta los mayores porcentajes de disminución.
- La utilización del BDH en alimentos, enseres y varios disminuye la probabilidad en ambas jefaturas frente a invertir en salud y educación, es la jefatura masculina con más altas cifras de disminución. Mientras que no recibir el BDH, la jefatura femenina tiene la mayor disminución.
- Recibir remesas implica una disminución de la probabilidad de pobreza en ambas jefaturas, sin embargo la jefatura femenina tiene mayor valor de disminución.

En este estudio se puede constatar que la desigualdad de género afecta a hombres como a mujeres. El hombre jefe de hogar con cónyuge resulta más afectado por las diferencias de género en aspectos demográficos (tres a más de cuatro miembros) y aspectos educativos como tener educación superior, mientras que la mujer jefa de hogar con cónyuge en aspectos étnicos (afroecuatoriano, mestiza y otra etnia) así también en aspectos educativos en educación secundaria. En los hogares sin cónyuge, es el hombre jefe de hogar el que presenta las mayores diferencias de género en aspectos de vivienda como habitar en una casa/villa o departamento en casa o edificio y trasferencias adicionales como recibir remesas. Por lo tanto, la desigualdad de género no solo puede repercutir negativamente en las mujeres sino también en los hombres especialmente en aquellos jefes de hogar sin cónyuge. Sin embargo, la mujer se enfrenta a mayores desigualdades, por ejemplo, la etnicidad un factor comúnmente asociado a la pobreza, es la mujer jefa de hogar con la menor disminución de la probabilidad de pobreza a comparación con el hombre jefe de hogar; por este lado se puede apreciar que la brecha de género en cuanto a la etnia ha sido profunda y muy difícil de erradicarla.

En este análisis, la importancia de la presencia o no de cónyuge en el hogar radica en la organización interna de los hogares estableciendo diferentes prioridades para aliviar la pobreza y mejorar las condiciones de vida.

5.2 Recomendaciones

Se recomienda que el Estado profundice la inclusión de la población indígena especialmente de la mujer, con la implementación de incentivos de mayor autonomía y empoderamiento, para lograr el pleno ejercicio de sus derechos en los diferentes aspectos sociales, económicos y políticos; ya que sigue siendo vulnerable a pesar de las políticas existentes para la erradicación de la desigualdad y brechas de oportunidades de desarrollo en la sociedad.

En cuanto a la educación, las reformas y políticas implementadas han permitido que las mujeres se inserten en la educación superior mejorando las condiciones de vida de un hogar; sin embargo, se recomienda mantener la inversión constante en este aspecto e incentivar no solo a las mujeres sino también a los hombres a salir del analfabetismo, mejorando la calidad educativa para conseguir el aumento de la población en los niveles de educación superior.

Por otra parte, es importante incentivar la inversión del Bono de Desarrollo Humano (BDH) para establecer mayores beneficios en cuanto a salud, educación y crédito en especial a los hogares sin cónyuge, los cuales reflejan mayor vulnerabilidad.

En cuanto a la afiliación al seguro de salud por parte del IESS mediante el seguro voluntario/campesino, se recomienda que el Estado introduzca un mejor programa que cubra total y efectivamente las necesidades de salud, principalmente de la jefatura masculina con cónyuge.

En este análisis del impacto de los determinantes de la pobreza en la jefatura masculina y femenina, se basa en la implementación de variables que permitan comprender el entorno social de los hogares según el género de la jefatura, es así que este estudio brinda la información de los aspectos que se deben tomar en cuenta para la concentración de esfuerzos para mejorar las condiciones de bienestar en los hogares analizados. Por lo tanto, se recomienda continuar generando investigaciones relacionadas al género, que profundicen las condiciones de vida del hombre y la mujer, para obtener los aspectos más relevantes en que hombres y mujeres son vulnerables a la pobreza.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, D. (s.f.). Rol de la mujer. En Rosero Montaña, J. (2014). La mujer ecuatoriana menos conservadora que hace 10 años atrás. *Postdata. La realidad tras las cifras*(1), 9-12. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Revistas/postdata.pdf>
- Aguayo , C., y Lora Monge, E. (s.f.). *Cómo hacer una regresión logística binaria "paso a paso"(II): análisis multivariante*. Recuperado de DOCUWEB FABIS: DocuWeb fabis.org
- Aguilar, P. L. (2011). La feminización de la pobreza: conceptualizaciones actuales y potencialidades analíticas. *Revista Katálysis*, 14(1), 126-133. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179618775014>
- Aguirre, R., y Fassler, C. (1994). ¿Qué hombres? ¿Qué mujeres? ¿Qué familias?, Familias siglo XXI. (20). Recuperado de http://biblioteca2012.hegoa.efaber.net/system/ebooks/12139/original/cambios_y_d_igualdad_en_las_familias_latinoamericanas.pdf
- Albornoz, V. (2011). Crecimiento y progreso social en el Ecuador. *Temas de economía y política*(15).3-35. Recuperado de http://www.losexplicadores.com/vicente/articulos/15_Crecimiento_y_progreso_social.pdf
- Alderete, A. M. (2006). Fundamentos del Análisis de Regresión Logística en la Investigación Psicológica. *Evaluar*(6), 52-67. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/534/474>
- Almeida Cortez, R. M. (2009). *El Bono de Desarrollo Humano: Encuentros y desencuentros*. Tesis para obtener el título de maestría en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sede Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5174/2/TFLACSO-2009RMAC.pdf>
- Altimir, O. (1979). El concepto de pobreza. En O. Altimir, *La dimensión de la pobreza en América Latina* (págs. 1-13). Santiago de Chile: Naciones Unidas. Recuperado de [http://dds.cepal.org/infancia/guide-to-estimating-child-poverty/bibliografia/capitulo-I/Altimir%20Oscar%20\(1979\)%20La%20dimension%20de%20la%20pobreza%20en%20America%20Latina.pdf](http://dds.cepal.org/infancia/guide-to-estimating-child-poverty/bibliografia/capitulo-I/Altimir%20Oscar%20(1979)%20La%20dimension%20de%20la%20pobreza%20en%20America%20Latina.pdf)
- Armas Dávila, A. (s.f.). *La equidad de género y el programa del Bono de Desarrollo Humano*. Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Recuperado de: <http://www.cepal.org/mujer/reuniones/quito/aarmas.pdf>
- Arriagada , I. (Agosto de 2002). Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas. *Revista de la CEPAL*(77), 143-161. Recuperado de

http://biblioteca2012.hegoa.efaber.net/system/ebooks/12139/original/cambios_y_d_igualdad_en_las_familias_latinoamericanas.pdf

- Arriagada, I. (2003). Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. *División de Desarrollo Social-CEPAL*, 1-15. Recuperado <http://www.cepal.org/mujer/reuniones/quito/iarriagada2.pdf>
- Asamblea Constituyente . (2009). *Plan Nacional para el Buen Vivir (PNBV) 2009-2013*. Quito: SENPLADES. Recuperado de http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/07/Plan_Nacional_para_el_Buen_Vivir.pdf
- Atkinson, A. B. (2015). *Inequality. What Can Be Done?* Harvard University Press. En León G., M. (2016). Ecuador, 1990-2014: Crecimiento, pobreza, productividad y cambio estructural. En A. Molina, J. Rosero, M. León, R. Castillo, F. Jácome, D. Rojas, . . . M. A. Sharman, *Reporte de pobreza por consumo* (págs. 58-92). Quito: INEC. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/webinec/Bibliotecas/Libros/reportePobreza.pdf>
- Atuesta, B., Cuevas, F., y Zambonino, D. (2016). ¿Qué impulsó la reducción de la pobreza y la desigualdad en Ecuador en la década pasada? Una historia del mercado laboral urbano. En A. Molina, J. Rosero, M. León, R. Castillo, F. Jácome, D. Rojas, . . . M. A. Sharman, *Reporte de Pobreza por consumo . Ecuador 2006-2014* (págs. 1-368). Quito: INEC. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/webinec/Bibliotecas/Libros/reportePobreza.pdf>
- Banco Mundial. (2005). *Ecuador: Evaluación de la pobreza*. Recuperado de: http://siteresources.worldbank.org/INTECUADOR/INSPANISH/Resources/ECUADOR_Evaluacion_de_la_Pobreza.pdf
- Banco Mundial. (s.f.). *Banco Mundial. Sección datos indicador desempleo mujeres* . Recuperado de <http://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.FE.ZS?locations=EC&view=chart>
- Bastos, S. (1997). *Jefatura de hogar y etnicidad en el área metropolitana de Guatemala: la concepción de la responsabilidad doméstica y sus consecuencias*. Ponencia para LASA , México. En Carrera Guerra, M. (1998). Jefatura y organización familiar en hogares pobres de la ciudad de Guatemala. En A. Cordero , *Cuando las mujeres mandan* (1a ed., págs. 1-272). San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Calero, C., y Molina, A. (2008). Determinantes microeconómicos de la pobreza en Ecuador. En J. A. Sánchez, L. L. North, R. Maldonado Cabrera, L. Tornarolli, M. Robles, V. Azevedo, . . . D. Bautista., *Informe de Desarrollo Social 2007. Pobreza, desigualdad e inversión social* (págs. 95-110). Quito: Secretaría Técnica del Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social. Recuperado de http://www.siise.gob.ec/siiseweb/PageWebs/pubsii/pubsii_0034.pdf

- Carrera Guerra, M. (1998). Jefatura y organización familiar en hogares pobres de la ciudad de Guatemala. En A. Cordero , *Cuando las mujeres mandan* (1a ed., págs. 1-272). San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Carrera Guerra, M. (1998). Guatemala: Mercado laboral y pobreza en el contexto del ajuste. En E. Funkhouser, J. P. Pérez Sáinz, y V. Herrera (Ed.), *Mercado Laboral y pobreza en Centroamérica. Ganadores y perdedores del ajuste estructural* (1a ed ed., págs. 1-376). Costa Rica : Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Recuperado de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:LTUBy8Qla6UJ:www.flacsoandes.edu.ec/libros/5540-opac+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=ec>
- Castillo Añazco, R., y Andrade Santacruz, J. (2016). Pobreza en Ecuador. Perfiles y factores asociados 2006-2014. En A. Molina , J. Rosero, M. León, R. Castillo, F. Jácome, D. Rojas, . . . M. A. Sharman , *Reporte de Pobreza por Consumo. Ecuador 2006-2014* (págs. 120-145). Quito.
- Castillo, J. G., y Brborich, W. (2007). Los Factores Determinantes de las Condiciones de Pobreza en Ecuador: Análisis Empírico en base a la Pobreza por Consumo. *Cuestiones Económicas*, 23(2), 5-50. Recuperado de https://www.bce.fin.ec/cuestiones_economicas/images/PDFS/2007/No2/Vol.23-2-2007JoseGabrielCastilloWladimirBrborich.pdf
- Castillo, J. G., y Brborich, W. (2007). Los Factores Determinantes de las Condiciones de Pobreza en Ecuador: Análisis Empírico en Base a la Pobreza por Consumo. *Cuestiones Económicas*, 23(2), 5-58.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2004). Estructuras familiares, trabajo doméstico y bienestar en América Latina. En CEPAL, *Panorama Social de América Latina 2004* (págs. 193-217). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL. (2001). *Panorama Social de América Latina 2000-2001*. Santiago de Chile: Naciones Unidas .En Rojas, D., Escobar, A., Molina, A., y Castillo, R. (2015). Metodología de construcción del agregado de consumo y estimación de línea de pobreza en el Ecuador. *INEC*, 1-49. Recuperado de http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/ECV/ECV_2015/documentos/150410%20ECVMetodologia.pdf
- CEPAL. (2006). *Panorama Social de América Latina* . Santiago de Chile. Almeida Cortez, R. M. (2009). *El Bono de Desarrollo Humano: Encuentros y desencuentros*. Tesis para obtener el título de maestría en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sede Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5174/2/TFLACSO-2009RMAC.pdf>

- Cerimedo , F., Cuenin, F., y Mocccero, D. (2002). Cómo medir y evaluar el flagelo de la pobrezaUna aplicación práctica al caso Bonaerense. En F. Cerimedo, F. Cuenin, y D. Mocccero, *Cuaderno de Economía N° 65. Pobreza: definición, determinantes y programas para su erradicación* (págs. 11-32). La Plata, Argentina: Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires. Recuperado de http://www.ec.gba.gov.ar/areas/estudios_proyecciones/Archivos/Cuaderno65.pdf
- Chávez, J., y Medina, P. (Junio de 2012). Determinantes de la temporalidad en el mercado laboral ecuatoriano. *Revista de Métodos cuantitativos para la Economía y la Empresa*(13), 24-53. Recuperado de <http://www.upo.es/RevMetCuant/pdf/vol13/art57.pdf>
- Coudouel, A., Hentschel, J. S., y Wodon, Q. T. (2002). Medición y análisis de la pobreza. En B. M., *Técnicas básicas y problemas interrelacionados* (Vol. 1, págs. 1-58). En Castillo, J. G., & Brborich, W. (2007). Los Factores Determinantes de las Condiciones de Pobreza en Ecuador: Análisis Empírico en base a la Pobreza por Consumo. *Cuestiones Económicas*, 23(2), 5-50.
- Ecuador: Asamblea Constituyente. (2008). *Constitución 2008*. Recuperado de <http://www.conocimiento.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/09/NORMAS-CONSTITUCIONALES.pdf>
- Escamilla R, D., Parra C., Y., Sepúlveda C., M., y Vásquez M., V. (2013). Familias monoparentales, madres solteras jefas de hogar. (F. d. Universidad del Bío-Bío, Ed.) *Investigación Cualitativa I*, 15(2), 1-17. Recuperado de <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/357/Articulos/Art%C3%ADculo-%20Familias%20monoparentales.pdf>
- Escaroz Cetina, G. A., y Zenteno Licea, R. R. (2009). Pobreza. Definición conceptual. En G. A. Escaroz Cetina, & R. R. Zenteno Licea, *Medición de la incidencia de la pobreza alimentaria en el estado de Puebla en el año 2005*. México: Universidad de la Américas Puebla. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lec/escaroz_c_ga/capitulo_1.htm#
- Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Escuela Superior Politécnica del Litoral. (30 de Agosto de 2015). Así están los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano. *Expreso*. Recuperado de <http://www.ecuadortimes.net/es/2015/08/31/informe-muestra-como-estan-los-beneficiarios-del-bono-de-desarrollo-humano/>
- Feres, J., y Mancero, X. (2000). Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. (N. Unidas, Ed.) *Estudios estadísticos y prospectivos (CEPAL)*(Serie 4), 1-46. Recuperado de [http://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/capitulo-I/Feres%20Juan%20Carlos%20y%20Xavier%20Mancero%20\(2001a\)%20Enfoque%20para%20la%20medicion%20de%20la%20pobreza.pdf](http://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/capitulo-I/Feres%20Juan%20Carlos%20y%20Xavier%20Mancero%20(2001a)%20Enfoque%20para%20la%20medicion%20de%20la%20pobreza.pdf)

- Ferrer, A. (2010). Mediciones del Bienestar Social: Bienestar subjetivo. Recuperado de http://www.eustat.eus/documentos/datos/CV10_04.pdf
- FLACSO. (s.f.). *Ecuador: Política y Mujeres* . Recuperado de [flacso.org.ec ideas:](http://www.flacso.org.ec/ideas)
<http://www.flacso.org.ec/index.php/programas/academicos/culturas-politicas/486-culturas-politicas-03.html>
- Fuentes Vásquez, L. Y. (2002). Feminización de la pobreza y jefatura femenina . En L. Y. Fuentes Vásquez, *El Origen de una política: Mujeres jefas de hogar en Colombia, 1990-1998* (págs. 73-109). Bogotá : ARFO Editores e Impresores Ltda. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1315/12/04CAPI03.pdf>
- Garcés, R., & Pérez Avellaneda, A. (2009). Ecuador: El impacto de la crisis económica desde la perspectiva de género. *ILDIS – FES*, 1-29. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/07393.pdf>
- García Gonzáles , N. (2010). Reflexiones sobre la importancia de incorporar la perspectiva de género en los análisis de vulnerabilidad. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, IV(31), 7-35. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=88415215003
- Gindling, T., y Oviedo, L. (Abril de 2008). Hogares monoparentales encabezados por mujeres y pobreza en Costa Rica. *Revista de la CEPAL*(94), 121-132. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11246/1/094121132_es.pdf
- Hair, J. F., Anderson , R. E., Tatham, R. L., y Black, W. C. (1999). *Análisis Multivariante*. Madrid: 5ª Edición Prentice Hall. En Alderete, A. M. (2006). Fundamentos del Análisis de Regresión Logística en la Investigación Psicológica. *Evaluar*(6), 52-67. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/534/474>
- Haughton E, J., & Khandker, S. R. (2009). *Handbook on Poverty + Inequality*. Washington: The world bank. Recuperado de http://siteresources.worldbank.org/INTPA/Resources/429966-1259774805724/Poverty_Inequality_Handbook_FrontMatter.pdf
- Hentschel, J., y Lanjouw, P. (1995). Perfil de la pobreza en Ecuador. *Cuestiones Económicas* , 9-73.
- Herrera Mosquera, G. (2001). Los estudios de género en el Ecuador: entre el conocimiento y reconocimiento. En G. Herrera Mosquera, *Antología Género* (págs. 9-75). Quito, Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Recuperado de <http://www.portalces.org/sites/default/files/migrated/docs/1002.pdf>

- Hopenhayn, M. (s.f.). La pobreza en conceptos, realidades y políticas: Una perspectiva regional con énfasis en minorías étnicas. *División de Desarrollo Social-CEPAL*, 1-26. Recuperado de http://www.inju.gub.uy/innovaportal/file/21590/1/16_la_pobreza_en_conceptos_realidades_y_politicas.pdf
- Idrovo, I., Insuasti, R., Naranjo, M., Narváez, M., Patiño, C., Pérez, N., y Pérez, M. (2016). Política Institucional de Igualdad de género, 2016-2019. Recuperado de <http://repositorio.dpe.gob.ec/image/POLITICA-DE-IGUALDAD-DE-GENERO.pdf>
- Iglesias Cabo, T. (2013). *Métodos de Bondad de Ajuste en Regresión Logística*. Granada: Universidad de Granada. Recuperado de http://masteres.ugr.es/moea/pages/tfm-1213/tfm_iglesiascabo_tania/
- *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (IESS)* . (s.f.). Metodología de la Encuesta de Condiciones de Vida ECV, 2013-2014. Recuperado de http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/ECV/ECV_2015/documentos/Metodologia/Documento%20Metodologico%20ECV%206R.pdf
- IESS (7 de Marzo de 2014). *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/la-mujer-ecuatoriana-en-numeros/>
- Juan Pérez, A., Kizys, R. y Manzanedo del Hoyo, M. (2002). Regresión Logística Binaria. Proyecto e-Math. *Universidad Oberta de Catalunya*, 1-17. Recuperado de <http://www.uoc.edu/in3/emath/docs/RegLogistica.pdf>
- Kabeer, N. (2003). *Gender Mainstreaming in Poverty Eradication and the Millennium Development Goals: A handbook for policy-makers and other stakeholders*[La integración del género en erradicación de la pobreza y los objetivos de desarrollo del milenio]. (T. Johnson, Ed.) Ottawa, Canadá: Commonwealth Secretariat. Recuperado de <https://www.idrc.ca/en/book/gender-mainstreaming-poverty-eradication-and-millennium-development-goals-handbook-policy>
- Kamanou, G. (2005). Capítulo 1. En G. Kamanou, J. Morduch, D. Isidoro, J. Gibson, I. Havinga, M. Ward, . . . S. Reddy, *Handbook on poverty statistics: Concepts, methods and policy use* (págs. 14-17). Estados Unidos: UNITED NATIONS STATISTICS DIVISION.
- Kamanou, G., Morduch, J., Isidoro, D., Gibson, J., Havinga, I., Ward, M., . . . Reddy, S. (2005). *Handbook on poverty statistics: Concepts, methods and policy use*. Estados Unidos: United Nations Statistics Division. Recuperado de http://unstats.un.org/unsd/methods/poverty/pdf/un_book%20final%2030%20dec%2005.pdf
- Larrea, A. M. (Julio de 2013). *Ecuador: Estrategia para la Erradicación de la Pobreza* . Recuperado de Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES): https://issuu.com/publisenplades/docs/presentaci__n_power_point

- León G., M. (2016). Ecuador, 1990-2014: Crecimiento, pobreza, productividad y cambio estructural. En A. Molina, J. Rosero, M. León, R. Castillo, F. Jácome, D. Rojas, . . . M. A. Sharman, *Reporte de pobreza por consumo* (págs. 58-92). Quito: INEC. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/reportePobreza.pdf>
- Marquéz Sanchez, F. (2004). Seguridad Social: Definiciones, conceptos y tendencias. En F. Márquez Sánchez, R. Calderón Valdez, V. Alvarado Ferrín, E. Ampuero Pareja, E. Armendáriz Lasso, y S. Tamayo Insuaste, *Análisis sobre la Seguridad Social* (págs. 1-11). Guayaquil: Universidad Espíritu Santo. Disponible en <http://www.uees.edu.ec/servicios/biblioteca/publicaciones/pdf/57.pdf>
- Martínez Franzoni, J., y Voorend, K. (2008). Transferencias condicionadas regímenes de bienestar e igualdad de género: ¿blancos, negros o grises? *Center for Latin American Studies University of Miami*. Disponible en repub.eur.nl/pub/39150/Metis_184793.pdf
- Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES). (s.f.). *Ministerio de Inclusión Económica y Social*. Recuperado de <http://www.inclusion.gob.ec/base-legal-bdh/>
- Molina, A., Rosero, J., León, M., Castillo, R., Jácome, F., Rojas, D., . . . Sharman, M. A. (2016). *Reporte de pobreza por consumo Ecuador 2006-2014*. Quito: INEC. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/reportePobreza.pdf>
- Montaña, S. (2003). Pobreza y desigualdad desde una perspectiva de género. En S. Montaña, *Panorama social de América Latina 2002-2003* (págs. 1-39). Naciones Unidas y CEPAL. Recuperado de <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/CEPAL%20Pobreza%20y%20Desigualdad%20Genero%20Hogares.pdf>
- Morduch, J. (2005). Concepts of poverty. En G. Kamanou, J. Morduch, D. Isidoro, J. Gibson, I. Havinga, M. Ward, . . . S. Reddy, *Handbook on poverty statistics: Concepts, methods and policy use* (págs. 23-50). Recuperado de http://unstats.un.org/unsd/methods/poverty/pdf/un_book%20final%2030%20dec%2005.pdf
- Peduzzi, P. (1988). General statistical design considerations of randomized clinical trials. *Progress in Clinical Biological Research*, 264, 61-70. En *Regresión Logística* . (s.f.). Recuperado de SEQC: https://www.academia.edu/24332775/REGRESI%C3%93N_LOGISTICA_%C3%8Dndice
- *Regresión Logística* . (s.f.). Recuperado de SEQC: https://www.academia.edu/24332775/REGRESI%C3%93N_LOGISTICA_%C3%8Dndice
- Rivadeneira, A., y Serrano, A. (2012). (In)equidad en Ecuador: ¿de dónde partimos? ¿A donde vamos? En A. Serrano Mancilla , *¡A (Re)distribuir! Ecuador*

- para todos* (1a ed., págs. 51-82). Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES). Recuperado de <http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/%C2%A1A-Redistribuir-Ecuador-para-Todos.pdf>
- Rojas, D., Escobar, A., Molina, A., y Castillo, R. (2015). Metodología de construcción del agregado de consumo y estimación de línea de pobreza en el Ecuador. *INEC*, 1-49. Recuperado de http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/ECV/ECV_2015/documentos/150410%20ECVMetodologia.pdf
 - Rosero Bustamante, H. J. (2015). *Pobreza relevada en el consumo: Cali como caso de análisis (1994-1995)*. Trabajo de grado, Universidad del Valle. Facultad de ciencias sociales y económicas, Economía, Santiago de Cali. Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/8185/1/0508824-P-E-15.pdf>
 - Rosero Garcés, R., & Pérez Avellaneda, A. (Noviembre de 2009). Ecuador: El impacto de la crisis económica desde la perspectiva de género. *Friedrich Ebert Stiftung Ildis*, 1-29. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/07393.pdf>
 - Rosero Montaña, J. (2014). La mujer ecuatoriana menos conservadora que hace 10 años atrás. *Postdata. La realidad tras las cifras*(1), 9-12. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Revistas/postdata.pdf>
 - Salud, O. M. (24 de Agosto de 2016). *Organización Mundial de la Salud*. Recuperado de <http://www.who.int/es/>
 - Sánchez Páramo, C., Aráujo, M. C., Dulitzky, D., León, M., Schady, N., y Soto, R. (2005). Caracter y Evolución de la Pobreza. Colombia. En Banco Mundial. (2005). *Ecuador: Evaluación de la pobreza*. Recuperado de: http://siteresources.worldbank.org/INTECUADOR/INSPANISH/Resources/ECUADOR_Evaluacion_de_la_Pobreza.pdf
 - Sánchez, J. (2012). Equidad y Políticas Sociales. Algunas reflexiones para el caso ecuatoriano. En A. Serrano Mancilla, A. Serrano, & J. Guijarro (Edits.), *¡A (Re)distribuir! Ecuador para Todos*. (págs. 1-404). Quito: Ediecuatorial.
 - Sen, A. (1987). *The Standard of Living*. Cambridge University Press. En Houghton E, J., & Khandker, S. R. (2009). *Handbook on Poverty + Inequality.[Manual sobre pobreza y desigualdad]* Washington: The world bank. Recuperado de http://siteresources.worldbank.org/INTPA/Resources/429966-1259774805724/Poverty_Inequality_Handbook_FrontMatter.pdf
 - Sen, A. (1992). Conceptos de pobreza, y Pobreza: identificación y agregación. Recuperado de <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/sobre-conceptos-y-medidas-de-pobreza.pdf>

- Sen, A. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio Exterior*, 42(4), 1-13. Recuperado de: <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/sobre-conceptos-y-medidas-de-pobreza.pdf>
- Sen, G. (1998). *El empoderamiento como un enfoque a la pobreza*. En Kabeer, N. (2003). *Gender Mainstreaming in Poverty Eradication and the Millennium Development Goals: A handbook for policy-makers and other stakeholders*[*La integración del género en erradicación de la pobreza y los objetivos de desarrollo del milenio*]. (T. Johnson, Ed.) Ottawa, Canadá: Commonwealth Secretariat. Recuperado de <https://www.idrc.ca/en/book/gender-mainstreaming-poverty-eradication-and-millennium-development-goals-handbook-policy>
- Solines Coronel, C. (s.f.). *La Seguridad Social* . Recuperado de <http://www.solines.ec/es/publicaciones/la-seguridad-social#.WE0swbLhDIU>
- Spicker , P. (2009). Definiciones de pobreza: Doce grupos de significados. En P. Spicker , S. Alvarez Leguizamón, & D. Gordon, *Pobreza: Un glosario internacional* (págs. 291-306). Buenos Aires : CLACSO-CROP. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/06spicker.pdf>
- Spicker, P. (1999). Definitions of Poverty Eleven Clusters of Meaning. *The International Glossary on Poverty*. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/06spicker.pdf>
- Unicef. (2015). *El argumento en favor de la inversión en la educación y la equidad*. New York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Recuperado de [https://www.unicef.org/ecuador/La_educacion_y_la_equidad_2015\(1\).pdf](https://www.unicef.org/ecuador/La_educacion_y_la_equidad_2015(1).pdf)
- Vaca, M. (2013). *Bono de Desarrollo Humano: impacto en la oferta laboral*. Disertación previa a la obtención del título de Economista, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito. Recuperado de <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/6864/7.36.001447.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Viteri Díaz, G. (s.f.). Situación de la educación en el Ecuador .Recuperado de <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ec/2006/gfvd.pdf>
- Vos, R. (2002). ¿Quién se beneficia del Gasto Social?. Desafíos para mejorar la equidad y la eficiencia del Gasto Público. Institute of Social Studies (SIISE). Quito: Institute of Social Studies (SIISE). Recuperado de http://www.siise.gob.ec/siiseweb/PageWebs/pubsii/pubsii_0047.pdf
- Wong, S. (2008). *Detrás de las cifras de pobreza*. Nota técnica , Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL). Recuperado de http://www.espae.espol.edu.ec/images/documentos/publicaciones/notas_tecnicas/detras_de_las_cifras_de_pobreza.pdf

ANEXOS

Anexo 1- Conceptos Jefatura del hogar y tipos de hogares

A continuación se establecerán algunos conceptos, basados en la Metodología de la ECV 2013-2014 (INEC, 2015):

-Hogar: Es la unidad social conformada por una persona o un grupo de personas que se asocian para compartir el alojamiento y la comida. Es decir, que el hogar es el conjunto de personas que residen habitualmente en la misma vivienda o en parte de ella viven bajo el mismo techo, que están unidas o no por lazos de parentesco y que cocinan en común para todos sus miembros.

-Jefe de hogar: Es la persona que reside habitualmente, reconocida como jefe por los demás miembros del hogar, ya sea por la naturaleza de sus responsabilidades, por el tipo de decisiones que toma, por prestigio, relación familiar o de parentesco, por razones económicas o por tradiciones sociales o culturales.

Los tipos de hogares los presenta la CEPAL en el estudio de Arriagada (2002) "*Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas*", y se tiene:

-Hogares unipersonales: Una sola persona

-Hogares sin núcleo: Aquellos donde no existe un núcleo conyugal o una relación padre/madre-hijo/hija, aunque puede haber otras relaciones de parentesco.

Anexo 2-Tablas de jefatura del hogar y los factores principales de la pobreza

- **Autoidentificación étnica**

Autoidentificación étnica y Pobreza

Etnia	% de hogares en pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Indígena	47,50%	52,50%	3,41%	3,77%
Jefatura masculina con cónyuge	54,38%	45,62%	2,21%	1,85%
Jefatura masculina sin cónyuge	34,87%	65,13%	0,53%	0,99%
Jefatura femenina con cónyuge	48,22%	51,78%	0,50%	0,54%
Jefatura femenina sin cónyuge	29,79%	70,21%	0,17%	0,40%
Afroecuatoriano	19,10%	80,9%	1,06%	4,50%
Jefatura masculina con cónyuge	21,32%	78,7%	0,50%	1,86%
Jefatura masculina sin cónyuge	15,62%	84,4%	0,21%	1,12%
Jefatura femenina con cónyuge	19,48%	80,5%	0,21%	0,87%
Jefatura femenina sin cónyuge	17,41%	82,6%	0,14%	0,64%
Mestizo	16,20%	83,8%	12,29%	63,75%
Jefatura masculina con cónyuge	18,78%	81,22%	6,96%	30,10%
Jefatura masculina sin cónyuge	12,35%	87,65%	2,28%	16,20%
Jefatura femenina con cónyuge	16,92%	83,08%	2,02%	9,93%
Jefatura femenina sin cónyuge	11,59%	88,41%	0,99%	7,55%
Otro	21,50%	78,5%	2,41%	8,81%
Jefatura masculina con cónyuge	24,74%	75,26%	1,45%	4,42%
Jefatura masculina sin cónyuge	15,43%	84,57%	0,44%	2,42%
Jefatura femenina con cónyuge	22,40%	77,60%	0,35%	1,19%
Jefatura femenina sin cónyuge	16,63%	83,37%	0,16%	0,79%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

La etnia indígena tiene un 47,5% de hogares en pobreza, es decir, casi la mitad de los hogares indígenas, frente a la etnia afroecuatoriana, mestiza y otra, respectivamente en 19,10%, 16,20% y 21,50%. En cuanto al porcentaje de pobreza de cada jefatura con respecto al total, se tiene los jefes y jefas indígenas pobres el 2,21% y el 0,50%, respectivamente frente al 1,85% de jefes y 0,54% de jefas no pobres. Respecto a los hogares sin cónyuge con jefe(a) de hogar indígena se tiene el 0,53% de jefes y el 0,17% de jefas en pobreza a comparación con el 0,99% de jefes y 0,40% de jefas no pobres.

Los hogares con cónyuge y jefe(a) de hogar afroecuatoriano, se tiene el 0,50% y 0,21%, respectivamente a hogares con jefes y jefas pobres, frente a los hogares no

pobres que corresponden al 1,86% con jefatura masculina y el 0,87% con jefatura femenina. Respecto a los hogares sin cónyuge con jefe(a) de hogar afroecuatoriano, se tiene un 0,21% jefes y el 0,14% jefas de hogar pobres frente a hogares no pobres sin cónyuge que corresponden a 1,12% con jefe y 0,64% con jefa de hogar.

Los jefes y jefas de hogar mestizos con cónyuge son pobres un 7% y 2% pobres respectivamente y no pobres el 30,10% jefes y 9,93% jefas. Los hogares sin cónyuge tienen un 2,28% de jefes y el 0,99% de jefas pobres y hogares no pobres corresponden el 16,20% jefes y el 7,55% jefas. Se puede observar que los hogares con jefes(as) mestizos tienen un porcentaje mayor en no pobreza.

Finalmente en otro tipo de etnia, se tiene para los hogares con cónyuge un 1,45% de jefes y 0,35% de jefas están en pobreza a comparación con los hogares no pobres que para la jefatura masculina son el 4,42% y para la jefatura femenina son el 1,19%.

- **Educación del jefe(a) de hogar**

Educación y Pobreza

Educación	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Ninguno	35,50%	64,50%	2,38%	4,32%
Jefatura masculina con cónyuge	41,20%	58,80%	1,16%	1,65%
Jefatura masculina sin cónyuge	24,20%	75,80%	0,27%	0,86%
Jefatura femenina con cónyuge	38,70%	61,30%	0,65%	1,03%
Jefatura femenina sin cónyuge	27,20%	72,80%	0,29%	0,78%
Primaria	25,50%	74,50%	10,56%	30,88%
Jefatura masculina con cónyuge	31,20%	68,80%	6,54%	14,43%
Jefatura masculina sin cónyuge	18,50%	81,50%	1,83%	8,08%
Jefatura femenina con cónyuge	22,40%	77,60%	1,41%	4,89%
Jefatura femenina sin cónyuge	17,40%	82,60%	0,74%	3,52%
Secundaria	14,60%	85,40%	4,96%	28,89%
Jefatura masculina con cónyuge	15,90%	84,10%	2,63%	13,94%
Jefatura masculina sin cónyuge	13,10%	86,90%	1,09%	7,26%
Jefatura femenina con cónyuge	17,10%	82,90%	0,87%	4,23%
Jefatura femenina sin cónyuge	9,10%	90,90%	0,35%	3,47%
Superior	7,10%	92,90%	1,28%	16,74%
Jefatura masculina con cónyuge	8,90%	91,10%	0,80%	8,22%
Jefatura masculina sin cónyuge	5,50%	94,50%	0,26%	4,54%
Jefatura femenina con cónyuge	5,80%	94,20%	0,15%	2,38%
Jefatura femenina sin cónyuge	3,90%	96,10%	0,16%	1,62%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

Los datos revelan que los hogares pobres se concentran mayormente si el jefe(a) de hogar no tiene educación en un 35,50% o solamente cuenta con educación primaria en un 25,50%. Mientras que los hogares con educación secundaria y superior los porcentajes de no pobreza son los más relevantes, esto explica que con un mayor nivel educativo la población en pobreza es menor.

En relación a los hogares con cónyuge cuyo jefe(a) de hogar no tenga ningún nivel educativo el 1,16% de jefes y 0,65% de jefas son pobres mientras que en los hogares no pobres el 1,65% son jefes y el 1,03% son jefas de hogar. Cabe señalar que la jefatura femenina sin cónyuge y sin instrucción educativa con respecto al 100% de la población en esta jefatura se tiene un mayor número de hogares en pobreza.

Los jefes(as) de hogar con educación primaria, los hogares con cónyuge presenta el 6,54% de jefes y el 1,41% de jefas en pobreza frente al 14,43% de jefes y el 4,89% de jefas en no pobreza. Los hogares sin cónyuge en pobreza se tiene el 1,83% de jefes y el 0,74% de jefas de hogar a comparación con los hogares no pobres que representan el 8,08% jefes y 3,52% jefas.

La educación secundaria en los hogares con cónyuge, se tiene el 2,63% de jefes y el 0,87% de jefas de hogar en pobreza mientras que los hogares no pobres con jefes y jefas de hogar, respectivamente muestran el 13,94% y el 4,23%. Los hogares sin cónyuge representan el 1,09% de jefes y el 0,35% de jefas de hogar en pobreza a comparación con el 7,26% de jefes y el 3,47% de jefas de hogares no pobres.

La educación superior establece que los hogares con cónyuge el 0,80% de jefes y el 0,15% de jefas están en pobreza frente al 8,22% de jefes y el 2,38% de jefas de hogar no pobres. En cuanto a los hogares sin cónyuge, los jefes y jefas representan el 0,26% y el 0,15%, respectivamente se encuentran en pobreza y el 4,54% de jefes y el 2,62% de jefas de hogar son no pobres. Es importante señalar que los jefes(as) de hogar con educación secundaria, los porcentajes de pobreza son bastante mínimos con respecto a la no pobreza.

- **Ubicación geográfica del hogar**

Ubicación geográfica y pobreza

Área Geográfica	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Urbana	10,98%	89,02%	7,56%	61,31%
Jefatura masculina con cónyuge	12,09%	87,91%	3,84%	27,90%
Jefatura masculina sin cónyuge	8,59%	91,41%	1,48%	15,78%

Jefatura femenina con cónyuge	12,44%	87,56%	1,41%	9,93%
Jefatura femenina sin cónyuge	9,49%	90,51%	0,81%	7,71%
Rural	37,23%	62,77%	11,59%	19,54%
Jefatura masculina con cónyuge	41,34%	58,66%	7,29%	10,34%
Jefatura masculina sin cónyuge	28,46%	71,54%	1,97%	4,96%
Jefatura femenina con cónyuge	39,07%	60,93%	1,66%	2,60%
Jefatura femenina sin cónyuge	27,75%	72,25%	0,64%	1,67%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

El mayor porcentaje de hogares en pobreza pertenecen al área rural, presentando un 37,23% mientras que el área urbana en pobreza se tiene un 10,98%. En el área urbana los hogares con cónyuge pobres representan el 3,84% jefes y el 1,41% jefas a comparación con el 27,90% jefes y 9,93% jefas no pobres. Con respecto a los hogares sin cónyuge se tiene 1,48% jefes y el 0,81% jefas de hogar pobres frente al 15,78% jefas y el 7,71% jefes de hogar no pobres.

En el área rural los hogares con cónyuge en pobreza, se tiene el 7,29% con jefes y el 1,66% con jefas frente a los hogares no pobres, el 10,34% con jefe y el 2,60% con jefa de hogar. Para el caso de los hogares sin cónyuge se tiene el 1,97% con jefatura masculina y el 0,64% de jefatura femenina en pobreza, a comparación con los hogares no pobres que son un 4,96% con jefatura masculina y el 1,67% con jefatura femenina.

- **Edad del jefe(a) del hogar**

Edad y pobreza

Edad	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Menor a 25 años	22,70%	77,30%	1,06%	3,59%
Jefatura masculina con cónyuge	25,70%	74,30%	0,65%	1,86%
Jefatura masculina sin cónyuge	18,80%	81,20%	0,21%	0,90%
Jefatura femenina con cónyuge	26,80%	73,20%	0,16%	0,44%
Jefatura femenina sin cónyuge	9,30%	90,70%	0,04%	0,39%
25 a 34 años	19,80%	80,20%	3,76%	15,22%
Jefatura masculina con cónyuge	22,50%	77,50%	2,24%	7,72%
Jefatura masculina sin cónyuge	14,20%	85,80%	0,71%	4,25%
Jefatura femenina con cónyuge	21,60%	78,40%	0,52%	1,88%
Jefatura femenina sin cónyuge	16,80%	83,20%	0,28%	1,38%
35 a 44	19,40%	80,60%	4,53%	18,84%
Jefatura masculina con cónyuge	21,70%	78,30%	2,66%	9,59%
Jefatura masculina sin cónyuge	14,00%	86,00%	0,78%	4,80%
Jefatura femenina con cónyuge	21,60%	78,40%	0,71%	2,56%
Jefatura femenina sin cónyuge	16,10%	83,90%	0,36%	1,90%

45 a 54	18,90%	81,10%	3,76%	16,17%
Jefatura masculina con cónyuge	22,00%	78,00%	2,15%	7,64%
Jefatura masculina sin cónyuge	15,80%	84,20%	0,76%	4,04%
Jefatura femenina con cónyuge	18,40%	81,60%	0,60%	2,66%
Jefatura femenina sin cónyuge	11,50%	88,50%	0,24%	1,84%
55 a 64	18,20%	81,80%	2,86%	12,83%
Jefatura masculina con cónyuge	23,50%	76,50%	1,72%	5,60%
Jefatura masculina sin cónyuge	13,20%	86,80%	0,49%	3,21%
Jefatura femenina con cónyuge	16,40%	83,60%	0,47%	2,39%
Jefatura femenina sin cónyuge	9,40%	90,60%	0,17%	1,64%
65 a más	18,60%	81,40%	3,23%	14,17%
Jefatura masculina con cónyuge	22,70%	77,30%	1,71%	5,82%
Jefatura masculina sin cónyuge	13,00%	87,00%	0,53%	3,53%
Jefatura femenina con cónyuge	19,40%	80,60%	0,62%	2,59%
Jefatura femenina sin cónyuge	13,90%	86,10%	0,36%	2,23%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

Se tiene que la edad del jefe(a) de hogar se concentra en el intervalo de 35 a 44 años, mientras que el mayor número de hogares pobres se presenta en el intervalo de Menor a 25 años, con un 22,70% de hogares en pobreza.

Los hogares con cónyuge y jefe(a) de hogar con menos de 25 años, presenta el 0,65% de jefes y el 0,16% de jefas en pobreza frente al 1,86% de jefes y el 0,44 de jefas no pobres. Respecto a los hogares sin cónyuge, se tiene el 0,21% con jefatura masculina y el 0,04% con jefatura femenina en pobreza frente al 0,90% de jefes y el 0,39% de jefas en no pobreza.

Es importante recalcar los hogares pobres y no pobres, en el intervalo de 35 a 44 años ya que la población ecuatoriana se concentra en este rango de edad, se tiene que los hogares con cónyuge en pobreza son el 2,66% con jefes y el 0,71% de jefas, mientras que los hogares no pobres representan el 9,59% con jefes y el 2,56% de jefas del hogar. En cuanto a los hogares sin cónyuge, se tiene para la jefatura masculina y femenina, respectivamente el 0,785% y el 0,36%, frente al 4,80% de jefes y el 1,90% de jefas de hogar no pobres.

- **Rama de actividad del jefe(a) de hogar**

Al considerar las ramas de actividad de los jefes (as) de hogar, se puede observar en la tabla 15 que la concentración de los hogares se encuentra en el sector de A, con el 9,57% hogares pobres y el 16,56% hogares no pobres; en el sector I, el 2,34% los de hogares pobres y el 14,30% los de hogares no pobres; en el sector E, el 2,06% los de

hogares pobres y el 13,92% los de hogares no pobres; y el sector C, el 1,67% los de hogares pobres y el 10,35% los de hogares no pobres.

Las demás ramas de actividad, no registran un número significativo de jefes(as) de hogar por ejemplo, el sector B presenta 0,94%; el sector D 8,67%, el sector F 7,74%; el sector G 5,69%; y el sector H 6,20%.

Entre los sectores más representativos ejercidos por los jefes(as) de hogar se encuentra el sector A, donde los hogares con jefatura masculina con cónyuge tiene una mayor proporción de hogares pobres (6,29%) frente a la jefatura femenina con cónyuge (1,14%). Así también, el 8,93% jefes de hogar y el 1,76% jefas de hogar no pobres. En los hogares sin cónyuge con respecto a hogares pobres se tiene un 1,67% de jefes y un 0,44% de jefas de hogar, mientras los de hogares no pobres presentan un 4,69% de jefes y un 1,20% de jefas de hogar.

Otro sector representativo es el sector I, los hogares con cónyuge en pobreza presentan un 0,81% de jefes de hogar y un 0,79% de jefas de hogar, mientras los de hogares no pobres un 5,10% y 3,48% para la jefatura masculina y femenina, respectivamente. En los hogares sin cónyuge, un 0,29% y 0,43% de los jefes y jefas de hogar en pobreza; y un 3,03% jefes y 2,69% jefas, de hogares no pobres.

En el sector E, los hogares con cónyuge un 0,94% jefes y 0,48% jefas son pobres y un 6,69% y 2,19% jefes y jefas de hogares no pobres. Para los hogares sin cónyuge en pobreza se tiene el 0,45% de jefes y el 0,19% de jefas, mientras que 3,36% y 1,67% de jefes y jefas de hogares no pobres.

En el sector C, los hogares con cónyuge en pobreza se tiene el 1,03% de jefes y 0,23% de jefas, mientras que los jefes y jefas de hogares pobres son el 5,51% y 1,04%, respectivamente. Para los hogares sin cónyuge, se tiene 0,35% jefes y 0,06% jefas de hogares pobres; y hogares no pobres el 3% jefes y 0,80% jefas.

Rama de actividad y pobreza

Rama actividad	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Sector A	36,62%	63,38%	9,57%	16,56%
Jefatura masculina con cónyuge	41,32%	58,68%	6,29%	8,93%
Jefatura masculina sin cónyuge	26,21%	73,79%	1,67%	4,69%
Jefatura femenina con cónyuge	39,29%	60,71%	1,14%	1,76%
Jefatura femenina sin cónyuge	27,00%	73,00%	0,44%	1,20%

Sector B	17,92%	82,08%	0,17%	0,77%
Jefatura masculina con cónyuge	16,60%	83,40%	0,11%	0,55%
Jefatura masculina sin cónyuge	18,48%	81,52%	0,04%	0,20%
Jefatura femenina con cónyuge	34,38%	65,62%	0,01%	0,02%
Jefatura femenina sin cónyuge	64,73%	35,27%	0,00%	0,00%
Sector C	13,90%	86,10%	1,67%	10,35%
Jefatura masculina con cónyuge	15,73%	84,27%	1,03%	5,51%
Jefatura masculina sin cónyuge	10,44%	89,56%	0,35%	3,00%
Jefatura femenina con cónyuge	18,24%	81,76%	0,23%	1,04%
Jefatura femenina sin cónyuge	6,58%	93,42%	0,06%	0,80%
Sector D	23,73%	76,27%	2,06%	6,62%
Jefatura masculina con cónyuge	24,96%	75,04%	1,50%	4,52%
Jefatura masculina sin cónyuge	21,00%	79,00%	0,55%	2,05%
Jefatura femenina con cónyuge	15,26%	84,74%	0,01%	0,04%
Jefatura femenina sin cónyuge	0,00%	100,00%	0,00%	0,01%
Sector E	12,88%	87,12%	2,06%	13,91%
Jefatura masculina con cónyuge	12,36%	87,64%	0,94%	6,69%
Jefatura masculina sin cónyuge	11,71%	88,29%	0,45%	3,36%
Jefatura femenina con cónyuge	17,95%	82,05%	0,48%	2,19%
Jefatura femenina sin cónyuge	10,00%	90,00%	0,19%	1,67%
Sector F	15,06%	84,94%	1,17%	6,58%
Jefatura masculina con cónyuge	17,67%	82,33%	0,45%	4,14%
Jefatura masculina sin cónyuge	10,58%	89,42%	0,17%	2,21%
Jefatura femenina con cónyuge	6,63%	93,37%	0,11%	0,15%
Jefatura femenina sin cónyuge	0,00%	100,00%	0,00%	0,09%
Sector G	10,61%	89,39%	0,60%	5,08%
Jefatura masculina con cónyuge	12,19%	87,81%	0,31%	2,22%
Jefatura masculina sin cónyuge	9,54%	90,46%	0,16%	1,49%
Jefatura femenina con cónyuge	8,51%	91,49%	0,08%	0,86%
Jefatura femenina sin cónyuge	8,10%	91,90%	0,05%	0,52%
Sector H	10,6%	89,4%	0,66%	5,55%
Jefatura masculina con cónyuge	12,2%	87,8%	0,38%	2,76%
Jefatura masculina sin cónyuge	9,5%	90,5%	0,15%	1,46%
Jefatura femenina con cónyuge	8,5%	91,5%	0,07%	0,77%
Jefatura femenina sin cónyuge	8,1%	91,9%	0,05%	0,56%
Sector I	14,1%	85,9%	2,34%	14,30%
Jefatura masculina con cónyuge	13,7%	86,3%	0,81%	5,10%
Jefatura masculina sin cónyuge	8,8%	91,2%	0,29%	3,03%
Jefatura femenina con cónyuge	18,6%	81,4%	0,79%	3,48%
Jefatura femenina sin cónyuge	13,8%	86,2%	0,43%	2,69%

Nota: Ponderación de casos mediante factor de expansión. Las letras corresponden a los siguientes sectores: A (Agricultura, ganadería, caza, pesca y silvicultura); B (Explotación de minas y canteras); C (Industrias Manufactureras); D (Construcción); E (Comercio, reparación de vehículos); Transporte y Almacenamiento (F),

Enseñanza, actividades profesionales, científicas y técnicas (G); Administración pública, defensa, seguridad social y salud (H); y Otras actividades de servicios (I).

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

- **Tamaño del hogar del jefe(a) de hogar**

Tamaño del hogar y pobreza

Tamaño del hogar	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
1 Miembro	16,40%	83,60%	1,90%	9,70%
Jefatura masculina con cónyuge	20,10%	79,90%	0,80%	3,10%
Jefatura masculina sin cónyuge	12,50%	87,50%	0,30%	2,50%
Jefatura femenina con cónyuge	20,70%	79,30%	0,50%	2,10%
Jefatura femenina sin cónyuge	9,50%	90,50%	0,20%	2,00%
2 Miembros	18,00%	82,00%	3,00%	13,60%
Jefatura masculina con cónyuge	22,30%	77,70%	1,50%	5,40%
Jefatura masculina sin cónyuge	12,60%	87,40%	0,40%	2,90%
Jefatura femenina con cónyuge	17,80%	82,20%	0,70%	3,20%
Jefatura femenina sin cónyuge	13,60%	86,40%	0,30%	2,10%
3 Miembros	17,70%	82,30%	3,60%	16,70%
Jefatura masculina con cónyuge	20,10%	79,90%	2,00%	8,00%
Jefatura masculina sin cónyuge	14,30%	85,70%	0,70%	3,90%
Jefatura femenina con cónyuge	18,20%	81,80%	0,60%	2,90%
Jefatura femenina sin cónyuge	12,90%	87,10%	0,30%	1,90%
4 Miembros	17,20%	82,80%	4,00%	19,30%
Jefatura masculina con cónyuge	18,60%	81,40%	2,40%	10,40%
Jefatura masculina sin cónyuge	13,80%	86,20%	0,80%	5,20%
Jefatura femenina con cónyuge	18,80%	81,20%	0,50%	2,20%
Jefatura femenina sin cónyuge	15,30%	84,70%	0,30%	1,40%
Más de 4 miembros	23,70%	76,30%	6,70%	21,60%
Jefatura masculina con cónyuge	28,00%	72,00%	4,40%	11,30%
Jefatura masculina sin cónyuge	16,30%	83,70%	1,20%	6,20%
Jefatura femenina con cónyuge	24,10%	75,90%	0,70%	2,20%
Jefatura femenina sin cónyuge	16,10%	83,90%	0,40%	1,90%

Nota: Ponderación de casos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

La jefatura del hogar está representada por hogares de más de cuatro miembros en el hogar, seguido por cuatro y tres miembros. Mientras que los hogares de uno y dos miembros son menos representativos para la población total con el 11,50% y 16,50%, respectivamente.

Por lo tanto, los hogares con más de cuatro miembros presentan el 1,90% en pobreza y el 9,70% en no pobreza. Los hogares con cónyuge, un 4,40% de jefes y un 0,70% de

jefas pertenecen a hogares pobres; y 11,30% jefes y 2,20% jefas son no pobres. Mientras que los hogares sin cónyuge, se tiene el 1,20% de jefes y el 0,40% de jefas son pobres, sin embargo son porcentajes menores a la no pobreza que es de 6,20% de jefes y 1,90% de jefas.

En los hogares de cuatro miembros, se tiene un 4% de hogares pobres y un 19,30% de hogares no pobres. Con respecto a la presencia del cónyuge se tiene un 2,40% de jefes y un 0,50% de jefas en pobreza, porcentajes mínimos al 10,40% de jefes y 2,20% de jefas no pobres. Los hogares sin cónyuge en pobreza, se tiene para los jefes y jefas de hogar un 0,80% y 0,30%, respectivamente; mientras que el 5,20% y el 1,40% de los jefes y jefas de hogar son no pobres.

Los hogares con tres miembros son representados por el 3,60% de los jefes(as) de hogar pobres, frente al 16,70% de los jefes(as) de hogar no pobres. Para los hogares con cónyuge, se tiene que el 2% de los jefes y el 0,60% de las jefas son pobres, en comparación con los jefes y jefas de hogar en el 8% y 2,90% de no pobreza. Los hogares sin cónyuge tienen el 0,70% jefes y el 0,30% jefas de hogares pobres y el 3,90% jefes y 1,90% jefas en hogares no pobres.

Los jefes(as) de hogares pobres con un miembro presenta el 1,90% y con dos miembros el 3%. Con respecto a los hogares con un miembro se muestra en los casos analizados una población menor al 1% con respecto al total por jefatura. Mientras que en los hogares con dos miembros se aprecia que la jefatura femenina sin cónyuge tiene un 0,30% en pobreza, porcentaje similar en los hogares con tres y cuatro miembros.

- **Perceptores del hogar del jefe(a) de hogar**

Perceptores del hogar y pobreza

Perceptores por hogar	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Ninguno	10,80%	89,20%	0,04%	0,35%
Jefatura masculina con cónyuge	7,80%	92,20%	0,01%	0,13%
Jefatura masculina sin cónyuge	13,60%	86,40%	0,01%	0,07%
Jefatura femenina con cónyuge	16,40%	83,60%	0,02%	0,11%
Jefatura femenina sin cónyuge	0,00%	100,00%	0,00%	0,05%
1 Perceptor	17,30%	82,70%	6,26%	29,93%
Jefatura masculina con cónyuge	1 8,76%	81,20%	2,85%	12,36%
Jefatura masculina sin cónyuge	13,40%	86,60%	1,12%	7,24%
Jefatura femenina con cónyuge	21,60%	78,40%	1,57%	5,69%
Jefatura femenina sin cónyuge	12,90%	87,10%	0,69%	4,66%
2 Perceptores	20,40%	79,60%	8,61%	33,68%
Jefatura masculina con cónyuge	24,20%	75,80%	5,67%	17,77%
Jefatura masculina sin cónyuge	15,00%	85,00%	1,58%	8,99%
Jefatura femenina con cónyuge	17,30%	82,70%	0,87%	4,18%

Jefatura femenina sin cónyuge	14,40%	85,60%	0,46%	2,76%
3 Perceptores	19,90%	80,08%	2,77%	11,15%
Jefatura masculina con cónyuge	23,40%	76,60%	1,62%	5,28%
Jefatura masculina sin cónyuge	17,10%	82,90%	0,57%	2,79%
Jefatura femenina con cónyuge	17,90%	82,10%	0,39%	1,78%
Jefatura femenina sin cónyuge	12,50%	87,50%	0,19%	1,31%
Más de 4 Perceptores	20,70%	79,26%	1,49%	5,71%
Jefatura masculina con cónyuge	26,50%	73,50%	0,97%	2,70%
Jefatura masculina sin cónyuge	9,80%	90,20%	0,18%	1,64%
Jefatura femenina con cónyuge	22,50%	77,50%	0,22%	0,77%
Jefatura femenina sin cónyuge	15,70%	84,30%	0,11%	0,61%

Nota: Ponderación de casos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

Se revela que la concentración de los hogares ecuatorianos es tener uno y dos perceptores, mientras que los menos representativos son tres, más de cuatro y ningún perceptor. Respecto a ningún perceptor, como se puede observar en la tabla 17, la población es casi nula siendo no representativa, así también en cada una de las jefaturas los porcentajes de pobreza son casi nulos, resultando mayores los porcentajes de no pobreza.

El 6,26% de los jefes(as) pobres pertenecen a un hogar con un perceptor, a diferencia del 29,93% de los jefes(as) de hogar no pobres. Según los datos para los hogares con cónyuge se tiene que el 2,85% de jefes y el 1,57% de jefas son hogares pobres y el 12,36% jefes y 5,69% jefas no son pobres. Los hogares sin cónyuge tanto para la jefatura masculina y femenina se tiene el 1,12% y 0,69% en pobreza, y el 7,24% y 4,66% en no pobreza.

Los hogares con dos perceptores presentan un 8,61% de hogares en pobreza superior a los hogares con un perceptor. Con respecto a los hogares con cónyuge, el 5,67% de jefes y el 0,87% de jefas son pobres, a comparación con los hogares no pobres que para la jefatura masculina son el 17,77% y el 4,18% para la jefatura femenina. Para los hogares sin cónyuge, el 1,58% de jefes y 0,46% de jefas son pobres, frente a los hogares no pobres que para la jefatura masculina se tiene el 8,99% y para la jefatura femenina el 2,76%.

El 2,77% de los jefes(as) de hogares pobres pertenecen a hogares con tres perceptores, frente al 11,15% de hogares no pobres. El 1,62% de jefes y el 0,39% de jefas de un hogar con cónyuge son pobres y el 5,28% de jefes y el 1,78% de jefas pertenecen a hogares no pobres. Los hogares sin cónyuge, el 0,57% jefes y el 0,19%

jefas son pobres, frente a hogares jefes y jefas de hogares no pobres en un 2,79% y 1,31% respectivamente.

En los hogares con más de cuatro perceptores, el 1,49% representan hogares pobres y el 5,71% hogares no pobres. El 0,97% de jefes y 0,22% de jefas pobres tienen cónyuge, a comparación con el 2,70% de jefes y 0,77% de jefas no pobres. El 0,18% de jefes y 0,11% de jefas de hogares pobres no tienen cónyuge, frente a los hogares no pobres para la jefatura masculina con un 1,64% y un 0,61% para la jefatura femenina.

Se puede observar que al incremento del número de perceptores, el porcentaje de hogares en pobreza va disminuyendo, por ejemplo un perceptor representa el 6,26% y más de cuatro perceptores se tiene el 1,49% en pobreza.

- **Seguridad social del jefe (a) de hogar**

Afiliación a Seguro de salud

Seguro de salud	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Ninguno	22,61%	77,40%	11,95%	40,92%
Jefatura masculina con cónyuge	26,60%	73,40%	6,45%	17,78%
Jefatura masculina sin cónyuge	18,20%	81,80%	2,13%	9,58%
Jefatura femenina con cónyuge	22,20%	77,80%	2,23%	7,80%
Jefatura femenina sin cónyuge	16,20%	83,80%	1,12%	5,79%
IESS Seguro General	11,70%	88,30%	3,93%	29,66%
Jefatura masculina con cónyuge	14,40%	85,60%	2,54%	15,12%
Jefatura masculina sin cónyuge	8,80%	91,20%	0,80%	8,31%
Jefatura femenina con cónyuge	10,90%	89,10%	0,43%	3,48%
Jefatura femenina sin cónyuge	4,90%	95,10%	0,14%	2,76%
IESS Volunt/Camp	28,40%	71,60%	3,14%	7,91%
Jefatura masculina con cónyuge	34,10%	65,90%	2,05%	3,97%
Jefatura masculina sin cónyuge	18,90%	81,10%	0,51%	2,18%
Jefatura femenina con cónyuge	25,70%	74,30%	0,39%	1,12%
Jefatura femenina sin cónyuge	22,40%	77,60%	0,19%	0,66%
Privado	6,40%	93,58%	0,16%	2,32%
Jefatura masculina con cónyuge	6,20%	93,80%	0,09%	1,37%
Jefatura masculina sin cónyuge	4,30%	95,70%	0,03%	0,65%
Jefatura femenina con cónyuge	22,50%	77,50%	0,04%	0,13%
Jefatura femenina sin cónyuge	1,20%	98,80%	0,00%	0,17%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

Primeramente, se mencionará la afiliación al seguro de salud con el IESS el mismo que es el Seguro General y el Voluntario/Campesino, los cuales tienen una

concentración con de 33,60% y 11,10% , respectivamente según la ECV-VI; los jefes(as) pobres cuentan con el seguro general en un 3,93%, frente al 29,66% de hogares no pobres. El 2,54% de jefes y el 0,80 de jefas pobres tienen cónyuge mientras que el 15,12% jefes y 3,48% jefas son no pobres. El 0,80% de jefes y 0,14% de jefas pobres no tienen cónyuge, frente a los hogares no pobres que para la jefatura masculina son 8,31% y 2,76% para la jefatura femenina.

Con respecto al seguro voluntario y campesino, el 3,14% de jefes(as) de hogar son pobres y el 7,91% son no pobres. Los hogares con cónyuge, el 2,05% de jefes y 0,43% de jefas son pobres y el 3,97% jefes y el 1,12% jefas son no pobres. Los hogares sin cónyuge, el 0,51% jefes y 0,19% jefas son pobres, frente al 2,18% para la jefatura masculina y 0,66% para la jefatura femenina no son pobres.

El seguro de salud privado, establece un 0,16% de jefes(as) de hogar pobres y un 2,32% hogares no pobres. El porcentaje de pobreza no es significativo por lo que en los casos analizados los porcentajes de pobreza son casi nulos explicando la insignificante población afiliada a un seguro de salud privado.

El no poseer ningún seguro de salud representa un 52,90% de la población total, de lo cual el 11,95% de jefes(as) de hogar son pobres y el 40,92% son hogares no pobres. En los hogares con cónyuge, el 6,45% de jefes y el 2,23% de jefas son pobres frente al 17,78% de jefes y 7,80% de jefas no pobres. En los hogares sin cónyuge, el 2,13% jefes y el 1,12% jefas son pobres a comparación con los hogares no pobres que representan el 9,58% de jefes y el 5,79% de jefas.

- **Migración del jefe(a) de hogar**

Migración y pobreza

Migración	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Interna	17,20%	82,80%	14,83%	71,53%
Jefatura masculina con cónyuge	19,40%	80,60%	8,64%	35,79%
Jefatura masculina sin cónyuge	12,60%	87,40%	2,60%	18,06%
Jefatura femenina con cónyuge	18,30%	81,70%	2,40%	10,76%
Jefatura femenina sin cónyuge	14,00%	86,00%	1,14%	6,97%
Externa	8,10%	91,90%	1,10%	12,54%
Jefatura masculina con cónyuge	5,70%	94,30%	0,35%	5,81%
Jefatura masculina sin cónyuge	8,60%	91,40%	0,28%	2,99%

Jefatura femenina con cónyuge	9,70%	90,30%	0,27%	2,52%
Jefatura femenina sin cónyuge	13,90%	86,10%	0,20%	1,22%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

La migración de los jefes(as) de hogar se concentra en la migración interna, con una concentración de 86,36%, de los cuales el 14,83% son hogares pobres y el 71,53% son hogares no pobres según la ECV-VI. La jefatura del hogar con migración interna, el 8,64% de jefes y el 2,40% de jefas son pobres y el 35,79% de jefes y el 10,76% de jefas son no pobres.

Con respecto a la migración externa la misma que representa un 13,64% de la población total, el 1,10% de jefes(as) de hogar son pobres y el 12,54% de jefes(as) de hogar son no pobres, según la ECV-VI. En los hogares con cónyuge y migración externa, el 0,35% y 0,27% corresponden a hogares pobres para la jefatura masculina y femenina, respectivamente frente al 5,81% y 2,52% de jefes y jefas no pobres. En los hogares sin cónyuge, el 0,28% de jefes y el 0,20% de jefas pobres y el 2,99% de jefes y el 1,22% de jefas no pobres.

Tomando en cuenta el 100% de la población en cada jefatura (primera columna), se observa que en los hogares sin cónyuge y migración interna se tiene más hogares en pobreza para la jefatura femenina de 14% a comparación con la masculina del 12,60%. Mientras que la migración externa, establece tanto para los hogares con y sin cónyuge, la jefatura femenina con mayor número de hogares en pobreza, por ejemplo, con cónyuge el 9,70% de jefas pobres un porcentaje mayor al 5,70% de jefes pobres; y los hogares sin cónyuge el 13,90% de jefas son pobres porcentaje más alto al 8,60% de jefes pobres.

- ***Dinero del extranjero que recibe el jefe(a) de hogar***

Dinero del extranjero y pobreza

Dinero del extranjero	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Si recibe	6,42%	93,58%	0,26%	3,84%
Jefatura masculina con cónyuge	89,91%	10,09%	0,85%	0,10%
Jefatura masculina sin cónyuge	95,03%	4,97%	1,78%	0,09%
Jefatura femenina con cónyuge	90,51%	9,49%	0,31%	0,03%
Jefatura femenina sin cónyuge	95,64%	4,36%	0,89%	0,04%
No recibe	8,10%	91,90%	7,77%	88,13%
Jefatura masculina con cónyuge	22,78%	77,22%	11,03%	37,39%
Jefatura masculina sin cónyuge	15,15%	84,85%	3,38%	18,94%

Jefatura femenina con cónyuge	19,96%	80,04%	3,04%	12,21%
Jefatura femenina sin cónyuge	14,23%	85,77%	1,41%	8,49%

Nota: Ponderación de casos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

Se tiene que la población que recibe esta transferencia adicional del extranjero representa el 4,10%, con un 0,26% de hogares pobres y un 3,84% de hogares no pobres, según datos de la ECV-VI. En los hogares con cónyuge que reciben dinero del extranjero se aprecia el 0,85% de jefes y el 0,31% de jefas pobres frente a los jefes y jefas de hogares no pobres se con un 0,10% y 0,03%. Para los hogares sin cónyuge se tiene el 1,78% de jefes y el 0,89% de jefas en pobreza, mientras que en los hogares no pobres se tiene el 0,09% de jefas y el 0,04% de jefes.

Los datos reflejan que es la jefatura masculina sin cónyuge la que recibe mayormente dinero del extranjero; esto se justifica por obvias razones referidas a la ausencia de cónyuge. En relación a no recibir dinero del extranjero, se tiene un 95,90% del total de la población, con un 7,77% de hogares pobres y el 12,54% hogares no pobres. Los hogares con cónyuge, presentan el 11,03% de jefes y el 3,04% de jefas en pobreza, mientras que la jefatura no pobre representa un 37,39% para los jefes y el 12,21% para las jefas. La jefatura sin cónyuge presenta el 3,38% y el 1,41% en pobreza de la jefatura masculina y femenina, y con respecto a la no pobreza se tiene un 18,94% de jefes y un 8,49% de jefas en el hogar.

- **Vivienda**

Tipo de vivienda y pobreza

Tipo de vivienda	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Casa/Villa	21,11%	78,89%	13,37%	49,94%
Jefatura masculina con cónyuge	24,70%	75,30%	7,92%	24,14%
Jefatura masculina sin cónyuge	15,89%	84,11%	2,37%	12,55%
Jefatura femenina con cónyuge	21,54%	78,46%	2,11%	7,68%
Jefatura femenina sin cónyuge	14,29%	85,71%	0,94%	5,61%
Departamento en casa o edificio	6,71%	93,29%	1,40%	19,47%
Jefatura masculina con cónyuge	7,47%	92,53%	0,73%	9,01%
Jefatura masculina sin cónyuge	6,11%	93,89%	0,33%	5,11%
Jefatura femenina con cónyuge	7,45%	92,55%	0,24%	2,93%
Jefatura femenina sin cónyuge	3,94%	96,06%	0,10%	2,42%
Cuarto en casa de inquilinato	17,04%	82,96%	0,70%	3,39%
Jefatura masculina con cónyuge	19,59%	80,41%	0,34%	1,39%
Jefatura masculina sin cónyuge	11,33%	88,67%	0,12%	0,90%
Jefatura femenina con cónyuge	19,21%	80,79%	0,15%	0,64%
Jefatura femenina sin cónyuge	15,95%	84,05%	0,09%	0,45%

Mediagua	29,17%	70,83%	1,45%	3,52%
Jefatura masculina con cónyuge	34,78%	65,22%	0,82%	1,53%
Jefatura masculina sin cónyuge	17,59%	82,41%	0,21%	0,98%
Jefatura femenina con cónyuge	31,63%	68,37%	0,26%	0,56%
Jefatura femenina sin cónyuge	25,79%	74,21%	0,16%	0,45%
Otro tipo	33,50%	66,50%	2,27%	4,50%
Jefatura masculina con cónyuge	38,08%	61,92%	1,33%	2,17%
Jefatura masculina sin cónyuge	27,13%	72,87%	0,44%	1,18%
Jefatura femenina con cónyuge	31,23%	68,77%	0,32%	0,71%
Jefatura femenina sin cónyuge	27,29%	72,71%	0,17%	0,45%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

De acuerdo a datos de la ECV-VI, los hogares habitan mayormente en casa y villa con el 63,31%, de los cuales el 13,37% es pobre y el 49,94% es no pobre; y en departamento en casa o edificio con un 20,87%, de los cuales el 1,40% son pobres y el 19,47 son no pobres. Una menor concentración de hogares se encuentra en otro tipo con un 6,77%, mediagua con un 4,97% y cuarto en casa de inquilinato con un 4,08%.

La mayor cantidad de hogares pobres (primera columna) se presenta en los tipos de vivienda: mediagua y otro tipo. Con respecto al porcentaje para el total por jefatura, el habitar en un tipo de vivienda mediagua se tiene que el 1,45% de los jefes(as) son pobres frente al 3,52% de jefes(as) no pobres. En relación al cónyuge en el hogar, se tiene el 0,82% de jefes y el 0,26% de jefas en pobreza, cifras menores a comparación con el 1,53% de jefes y 0,56% de jefas no pobres.

En el caso de otro tipo de vivienda (por ejemplo covachas, chozas) se tiene en pobreza un 2,27% y en no pobreza un 4,50%, para los hogares con cónyuge se tiene un 1,33% de jefes y el 0,32% de jefas en pobreza, mientras que no pobres se identifican el 2,17% jefes y el 0,71% jefas de hogar. En los hogares sin cónyuge se tiene para los jefes y jefas de hogar pobres un 0,44% y 0,17% y con respecto a hogares no pobres se tiene el 1,18% de jefes y 0,45% de jefas.

Se recalca que el habitar en una mediagua se tiene un mayor porcentaje de hogares en pobreza, con jefatura femenina sin cónyuge con un 25,79% a comparación con el 17,59% de la jefatura masculina sin cónyuge.

- **Servicios básicos**

Obtención de agua

Obtención agua red pública	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Red pública	14,06%	85,94%	10,97%	67,06%
Jefatura masculina con cónyuge	16,04%	83,96%	5,96%	31,18%
Jefatura masculina sin cónyuge	11,03%	88,97%	2,12%	17,11%
Jefatura femenina con cónyuge	15,08%	84,92%	1,89%	10,63%
Jefatura femenina sin cónyuge	10,65%	89,35%	0,97%	8,15%
Otra fuente	37,38%	62,62%	8,21%	13,76%
Jefatura masculina con cónyuge	42,27%	57,73%	5,17%	7,06%
Jefatura masculina sin cónyuge	27,20%	72,80%	1,35%	3,61%
Jefatura femenina con cónyuge	38,57%	61,43%	1,19%	1,89%
Jefatura femenina sin cónyuge	28,25%	71,75%	0,48%	1,22%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

En relación a la obtención de agua se puede observar, que la mayoría de hogares accede al agua de red pública, el 10,97% de los hogares pobres cuenta con agua de red pública a comparación del 67,06% de hogares no pobres. Además, se puede apreciar que el porcentaje de hogares pobres (primera columna) con agua de red pública es menor a los hogares con agua de otra fuente.

Se tiene que los hogares con cónyuge el 5,96% de jefes y el 1,89% de jefas pobres tienen agua de red pública, frente al 31,18% de jefes y al 10,63% de jefas de hogares no pobres. Con respecto a la presencia del cónyuge se tiene el 2,12% de jefes y el 0,97% de jefas de hogares pobres que tienen agua de red pública a comparación con el 17,11% de jefes y el 8,15% de jefas de hogares no pobres.

Alumbrado de red pública

Alumbrado de red pública	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Red pública	18,4%	81,59%	18,12%	80,29%
Jefatura masculina con cónyuge	10,72%	89,28%	5,19%	43,19%
Jefatura masculina sin cónyuge	3,28%	96,72%	0,78%	23,10%
Jefatura femenina con cónyuge	3,02%	96,98%	0,46%	14,95%
Jefatura femenina sin cónyuge	1,40%	98,60%	0,15%	10,59%
Otra fuente	0,77%	99,23%	0,01%	1,58%
Jefatura masculina con cónyuge	0,54%	99,46%	0,01%	0,99%
Jefatura masculina sin cónyuge	0,11%	99,89%	0,00%	0,32%
Jefatura femenina sin cónyuge	0,10%	99,90%	0,00%	0,19%

Jefatura femenina con cónyuge	0,03%	99,97%	0,00%	0,09%
-------------------------------	-------	--------	-------	-------

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

El alumbrado, donde el mayor porcentaje de la población cuenta con este servicio, el 18,12% de hogares pobres tiene alumbrado de red pública frente al 80,29% de hogares no pobres, según la ECV-VI. En relación a las jefaturas con cónyuge se tiene, el 5,19% de jefes y 0,46% de jefas de hogares pobres con este servicio frente al 43,19% de jefes y 14,95% de jefas de hogares no pobres. Con respecto a la jefatura sin cónyuge, se tiene el 0,78% de jefes y el 0,15% de jefas de hogares pobres a comparación con el 23,10% de jefes y el 10,59% de jefas de hogares no pobres.

- **Otros servicios**

Teléfono convencional y Pobreza

Teléfono Convencional	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Si tiene	9,10%	90,90%	3,58%	35,72%
Jefatura masculina con cónyuge	10,15%	89,85%	1,90%	16,84%
Jefatura masculina sin cónyuge	7,86%	92,14%	0,77%	9,08%
Jefatura femenina con cónyuge	9,44%	90,56%	0,59%	5,61%
Jefatura femenina sin cónyuge	6,87%	93,13%	0,31%	4,20%
No tiene	25,72%	74,28%	15,61%	45,09%
Jefatura masculina con cónyuge	30,13%	69,87%	9,23%	21,40%
Jefatura masculina sin cónyuge	18,81%	81,19%	2,70%	11,65%
Jefatura femenina sin cónyuge	26,49%	73,51%	2,49%	6,91%
Jefatura femenina con cónyuge	18,07%	81,93%	1,14%	5,18%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

El servicio de teléfono convencional, un 39,30% de la población cuenta con el servicio y un 60,70% no lo tienen, según la ECV-VI. El 3,58% de hogares pobres tienen el servicio, a comparación con el 35,72% de hogares no pobres.

Con respecto a los hogares pobres (primera columna), se tiene que el mayor porcentaje de hogares en pobreza lo presentan aquellos que no tienen el servicio. En relación, a la tenencia del servicio se tiene el 3,58% de hogares pobres y el 35,72% de hogares no pobres. En referencia a los hogares con cónyuge, el 1,90% de jefes y el 0,59% de jefas de hogares pobres frente al 16,84% de jefes y 5,61% de jefas de hogares no pobres; y los hogares sin cónyuge se tiene el 0,77% de jefes y el 0,31% de

jefas de hogares pobres mientras que el 9,08% de jefes y el 4,20% de jefas de hogares no pobres.

Un hogar al no contar con el servicio, el 15,61% de los hogares son pobres y el 45,09% son no pobres. En los hogares con cónyuge y sin el servicio correspondiente se tiene el 9,23% de jefes y el 2,49% de jefas de hogares pobres mientras que el 21,40% de jefes y el 6,91% de jefas de hogares no pobres. Los hogares sin cónyuge representan el 2,70% de jefes y el 1,14% de jefas de hogares pobres; y el 11,65% de jefes y el 5,18% de jefas de hogares no pobres.

Internet y Pobreza

Internet	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Si tiene	7,22%	92,78%	1,88%	24,21%
Jefatura masculina con cónyuge	7,85%	92,15%	1,02%	11,94%
Jefatura masculina sin cónyuge	6,93%	93,07%	6,39%	85,76%
Jefatura femenina con cónyuge	7,11%	92,89%	6,61%	86,45%
Jefatura femenina sin cónyuge	4,69%	95,31%	4,36%	88,53%
No tiene	23,41%	76,59%	17,30%	56,61%
Jefatura masculina con cónyuge	27,77%	72,23%	10,11%	26,30%
Jefatura masculina sin cónyuge	17,42%	82,58%	2,98%	14,14%
Jefatura femenina sin cónyuge	23,60%	76,40%	2,82%	9,12%
Jefatura femenina con cónyuge	15,84%	84,16%	1,34%	7,10%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

Se observa que la población que cuenta con el servicio es el 26,10% y el 73,90% la población que no cuenta con el mismo. Además, los hogares con servicio de internet, tienen el 1,88% en pobreza y el 24,21% de no pobreza, mientras que los hogares sin el servicio presentan el 17,30% pobres y el 56,61% no pobres, según información de la ECV-VI.

La jefatura con cónyuge y con servicio de internet, muestran un 1,02% jefes y el 6,61% jefas de hogares pobres mientras que el 11,94% jefes y el 86,45% de jefas de hogares no pobres. Los hogares sin cónyuge representan el 6,39% de jefes y el 4,36% de jefas de hogares pobres; y el 85,76% de jefes y el 88,53% de jefas de hogares no pobres.

- **Aspectos financieros: Préstamo**

Crédito y Pobreza

Préstamo	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Si realiza	16,80%	83,20%	3,00%	14,60%

Jefatura masculina con cónyuge	19,60%	80,40%	1,90%	7,70%
Jefatura masculina sin cónyuge	11,30%	88,70%	0,50%	3,70%
Jefatura femenina con cónyuge	18,00%	82,00%	0,40%	1,90%
Jefatura femenina sin cónyuge	12,20%	87,80%	0,20%	1,40%
No realiza	19,70%	80,30%	16,20%	66,20%
Jefatura masculina con cónyuge	23,30%	76,70%	9,30%	30,50%
Jefatura masculina sin cónyuge	15,00%	85,00%	3,00%	17,00%
Jefatura femenina con cónyuge	20,00%	80,00%	2,70%	10,70%
Jefatura femenina sin cónyuge	13,60%	86,40%	1,30%	8,00%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda

Elaboración: Autora

El préstamo es una de las variables consideradas dentro de este estudio en el aspecto financiero, que se detalla en la tabla 26. En donde se puede apreciar que el 3% de los jefes(as) de hogar pobres realizaron un préstamo a comparación con el 14,60% de jefes(as) de hogares no pobres, según la ECV-VI. Para los hogares con cónyuge y que han realizado un préstamo, se tiene el 1,90% de jefes y el 0,40% de jefas de hogares pobres y el 7,70% de jefes y el 1,90% de jefas de hogares no pobres. Con respecto a los hogares sin cónyuge y que han realizado préstamos se tiene el 0,50% de jefes y el 0,20% de jefas de hogares pobres frente al 3,70% de jefes y el 1,40% de jefas de hogares no pobres.

Los hogares que no han realizado préstamos, el 16,20% de los hogares son pobres y el 66,20% son no pobres. En los hogares con cónyuge y que no han realizado un préstamo, se tiene el 9,30% de jefes y el 30,50% de jefas de hogares pobres y el 2,70% de jefes y el 10,70 % de jefas de hogares no pobres. Con respecto a los hogares sin cónyuge y que han realizado préstamos se tiene el 3% de jefes y el 1,30% de jefas de hogares pobres frente al 17% de jefes y el 8% de jefas de hogares no pobres.

- **Bono de Desarrollo Humano**

Los datos revelan que el 5,54% de los jefes(as) de hogares pobres utilizan el dinero del BDH en salud a comparación del 15,83% de jefes (as) de hogares no pobres. En la jefatura con cónyuge y salud, el 1,73% de jefes y el 0,61% de jefas son hogares pobres a comparación con los hogares no pobres que para la jefatura masculina se tiene el 4,97% y para la jefatura femenina el 1,60%. En la jefatura sin cónyuge y salud, el 2,24% de jefes y el 0,96% de jefas son pobres frente al 6,49% de la jefatura masculina y el 2,78% de la jefatura femenina.

La utilización del BDH en educación, se tiene el 4,63% jefes(as) de hogar son pobres y el 6,12% jefes(as) de hogar no pobres, según ECV-VI. Los hogares con cónyuge y el

BDH en educación, establece el 0,79% de jefes y el 0,32% de jefas de hogares en pobreza frente al 0,75% de jefes y 0,38% de jefas de hogares no pobres. Se puede apreciar que la brecha entre hogares pobres y no pobres es insignificante. Los hogares sin cónyuge y el BDH en educación, el 3,68% de jefes y el 0,32% de jefas de hogares pobres y el 2,49% de jefes y el 1% de jefas de hogares no pobres.

Utilizar el BDH en compra de alimentos y enseres para el hogar, el 22,9% de jefes(as) de hogar son pobres y el 40,61% de jefes(as) de hogar son no pobres, según ECV.VI. Los hogares con cónyuge y el BDH en alimentos y enseres se tiene el 7,22% de jefes y el 1,88% de jefas de hogar en pobreza, frente al 10,08% de jefes y el 2,99% de jefas de hogar no pobres. Los hogares sin cónyuge e invertir el BDH en alimentos y enseres, el 9,53% de jefes y el 4,26% de jefas de hogar son pobres a comparación del 19,55% de jefes y 8,01% de jefas de hogar no pobres.

Con respecto a los aspectos de vestido, ahorro, pequeño negocio, pago de deudas y otros, tienen insignificante población con porcentajes de pobreza casi nulos, por lo tanto no se profundiza el análisis.

Bono de Desarrollo Humano (BDH) y Pobreza

BDH	% de hogares en Pobreza		% de pobreza para el total por jefatura	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Salud	25,9%	74,09%	5,54%	15,83%
Jefatura masculina con cónyuge	25,85%	74,15%	1,73%	4,97%
Jefatura masculina sin cónyuge	25,63%	74,37%	2,24%	6,49%
Jefatura femenina con cónyuge	27,54%	72,46%	0,61%	1,60%
Jefatura femenina sin cónyuge	25,69%	74,31%	0,96%	2,78%
Educación	43,1%	56,94%	4,63%	6,12%
Jefatura masculina con cónyuge	51,30%	48,70%	0,79%	0,75%
Jefatura masculina sin cónyuge	59,59%	40,41%	3,68%	2,49%
Jefatura femenina sin cónyuge	46,02%	53,98%	0,32%	0,38%
Jefatura femenina con cónyuge	56,95%	43,05%	1,33%	1,00%
Vestido	20,1%	79,87%	0,11%	0,21%
Jefatura masculina con cónyuge	100,00%	0,00%	0,01%	0,00%
Jefatura masculina sin cónyuge	26,99%	73,01%	0,10%	0,27%
Jefatura femenina sin cónyuge	0,00%	100,00%	0,00%	0,00%
Jefatura femenina con cónyuge	0,00%	100,00%	0,00%	0,15%
Ahorro	58,5%	41,45%	0,15%	0,11%
Jefatura masculina con cónyuge	65,81%	34,19%	0,03%	0,01%
Jefatura masculina sin cónyuge	49,42%	50,58%	0,08%	0,09%
Jefatura femenina sin cónyuge	100,00%	0,00%	0,02%	0,00%
Jefatura femenina con cónyuge	71,61%	28,39%	0,02%	0,01%
Pequeño Negocio	13,7%	86,34%	0,19%	1,20%
Jefatura masculina con cónyuge	12,32%	87,68%	0,04%	0,28%
Jefatura masculina sin cónyuge	9,43%	90,57%	0,07%	0,65%
Jefatura femenina sin cónyuge	49,12%	50,88%	0,08%	0,08%
Jefatura femenina con cónyuge	0,00%	100,00%	0,00%	0,19%
Compra de alimentos y enseres para el hogar	36,06%	63,94%	22,90%	40,61%
Jefatura masculina con cónyuge	41,73%	58,27%	7,22%	10,08%

Jefatura masculina sin cónyuge	32,78%	67,22%	9,53%	19,55%
Jefatura femenina sin cónyuge	38,66%	61,34%	1,88%	2,99%
Jefatura femenina con cónyuge	34,72%	65,28%	4,26%	8,01%
Pago de deudas	26,87%	73,13%	0,38%	1,03%
Jefatura masculina con cónyuge	16,3%	83,66%	0,08%	0,40%
Jefatura masculina sin cónyuge	32,4%	67,61%	0,18%	0,37%
Jefatura femenina sin cónyuge	100,0%	0,00%	0,03%	0,00%
Jefatura femenina con cónyuge	26,1%	73,86%	0,09%	0,25%
Otros	33,79%	66,21%	0,27%	0,52%
Jefatura masculina con cónyuge	22,06%	77,94%	0,04%	0,13%
Jefatura masculina sin cónyuge	38,10%	61,90%	0,23%	0,37%
Jefatura femenina sin cónyuge	0,00%	100,00%	0,00%	0,00%
Jefatura femenina con cónyuge	0,00%	100,00%	0,00%	0,01%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS a partir de ECV, sexta ronda
Elaboración: Autora

Anexo 3- Proceso de Eliminación de datos

1. Medidas de tendencia central, dispersión y posición

- Consumo Total: El valor mínimo de \$14,50 y el máximo de \$6427,66; la desviación estándar \$564,58; la mediana \$491,85.
- Consumo alimentario: El valor mínimo de \$0,17 y el máximo de \$1271,55; la desviación estándar \$108,22; la mediana \$191,14.
- Consumo no alimentario: El valor mínimo de \$1,50 y el máximo de \$6003,27; la desviación estándar \$520,40; la mediana \$279,03.

Estadísticos Descriptivos del Consumo Total, consumo alimentario y no alimentario

Estadísticos	Consumo Total	Consumo Alimentario	Consumo No alimentario
Media	653,50	204,05	449,44
Mediana	491,85	191,14	279,03
Varianza	318750,04	11711,02	270817,56
Desviación Estándar	564, 58	108,22	520,40
Mínimo	14,50	0,17	1,50
Máximo	6427,66	1271,55	6003,27
Rango	6413,16	1271,38	6001,77
Asimetría	3,16	0,90	3,57
Curtosis	16,18	1,71	19,31

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión.

Fuente: Resultados Spss de la ECV-VI

Elaboración: Autora

Los datos muestran una variabilidad mayor al 50% por tener valores mayores a la mitad de las media.

Percentiles

Percentiles	Valor	Consumo alimentario	Consumo no alimentario
5%	163,42	49,97	71,51
10%	215,02	76,98	96,37
25%	321,43	127,9	157,74
50% (Mediana)	491,85	191,14	279,03
75%	776,71	265,69	523,26
90%	1269,23	342,94	997,51
95%	1705,40	399,10	1421,15
Rango Intercuartil	455,28	137,79	365,52

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión. La mediana indica el 50% de la población por encima del valor y el otro 50% por debajo de dicho valor.

Fuente: Resultados SPSS de la ECV-VI

Elaboración: Autora

2. Identificación de datos extremos en el diagrama de caja e histograma

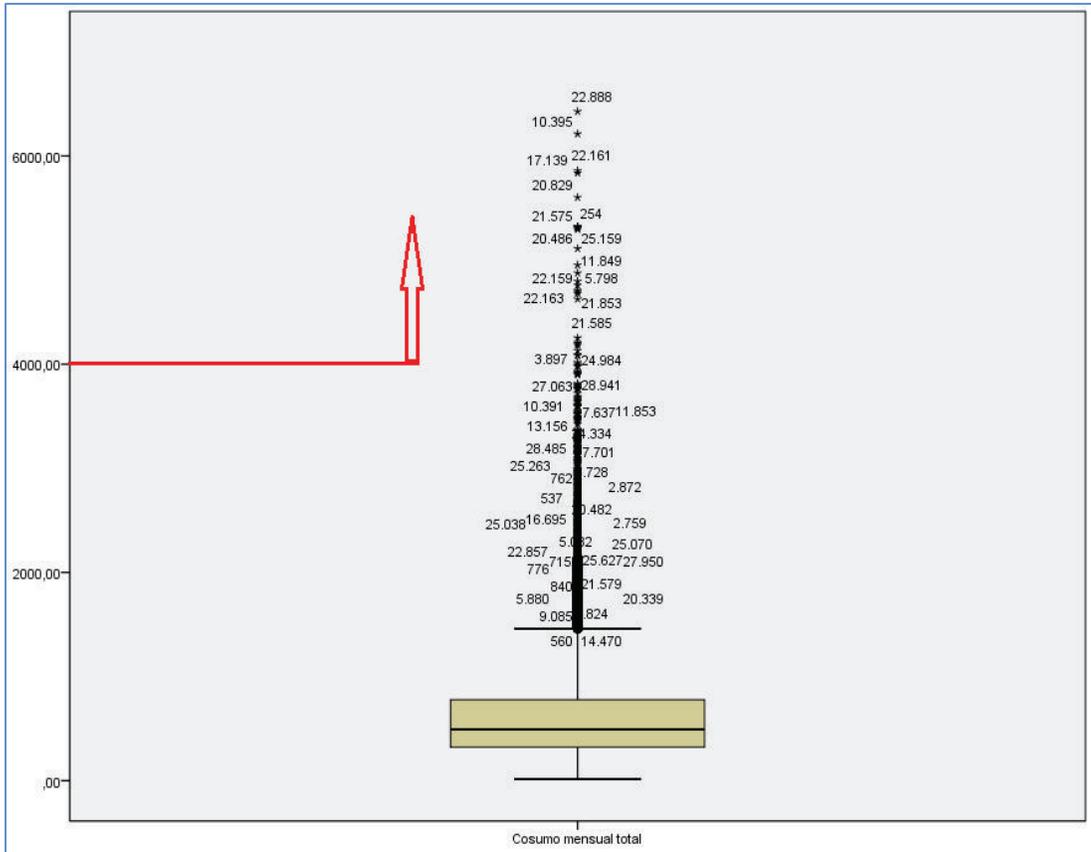
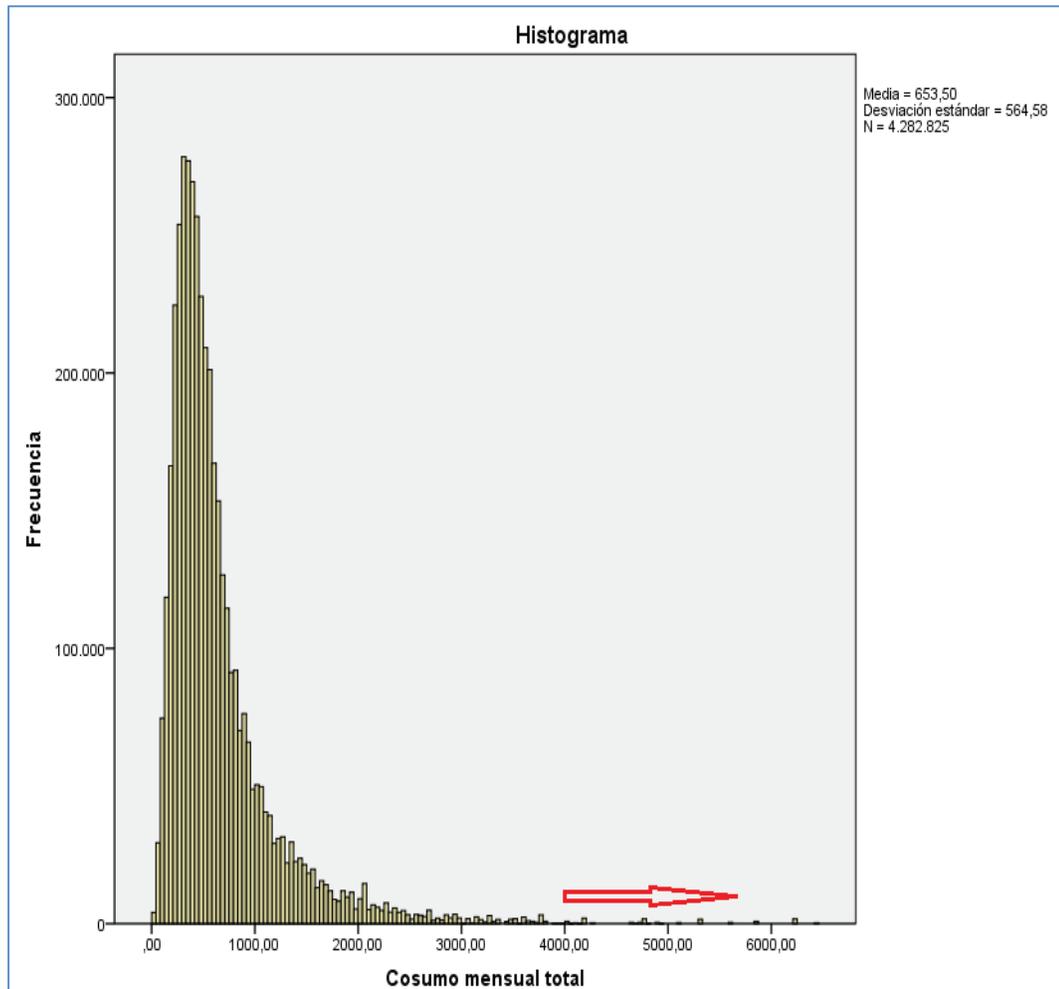


Diagrama de Caja Consumo Total

Fuente: Resultados SPSS basado en la ECV-VI

Para el consumo total se consideran como extremos máximos aquellos valores superiores a \$4000, ya que el diagrama de caja muestra que a partir de este valor (\$4000) los datos se encuentran más dispersos y en el histograma se observa que la población con un consumo superior a \$4000 no es significativa, tendiendo a cero.



Histograma del Consumo Total

Fuente: Resultados SPSS a partir de la ECV-VI

3. Datos extremos mayores y menores (SPSS)

- Consumo total: Datos extremos mayores con valor mínimo de \$5602,20 y los extremos menores con un \$14,50;
- Consumo alimentario y no alimentario: Valores mínimos representan consumos ínfimos como \$0,17 y \$1,50,

Datos extremos mayores y menores

Consumo Total		Consumo alimentario		Consumo no alimentario	
Caso	Valor	Caso	Valor	Caso	Valor
Mayor		Mayor		Mayor	
22888	6427,66	24966	1271,55	22888	6003,27
10395	6211,66	24984	1205,35	22161	5665,83
22161	5858,81	25133	1109,88	10395	5509,33
17139	5836,25	24928	1021,11	20829	5372,17
20829	5602,20	25038	1003,35	17139	5276,31
Menor		Menor		Menor	
4082	14,50	18178	0,17	19725	1,50
2257	17,80	23472	0,25	19721	4,96
6124	19,36	16168	0,25	18485	4,96
5773	20,03	12689	0,40	19730	4,99
11628	23,60	24935	0,45	18824	6,22

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión. Los datos extremos mayores del consumo alimentario y no alimentario se encuentran en los extremos mayores del consumo total.

Fuente: Resultados SPSS basado en la ECV-VI

Elaboración: Autora

Los extremos mínimos (inconsistentes) son considerados según lo especificado en la tabla anterior para el consumo total se consideran aquellos menores a \$23,60; además, es pertinente tomar en cuenta los datos mínimos del consumo alimentario (menores a \$0,45) y no alimentario (menores a \$6,22) para evitar datos inconsistentes.

4. Presentación de algunos datos eliminados

En consecuencia, se recurre a la eliminación de datos extremos máximos y mínimos considerados como datos atípicos e inconsistentes.

Ejemplo de algunos datos eliminados

CASO	Consumo Total	Consumo Alimentario	Consumo no alimentario	%Consumo alimentario	%Consumo no alimentario
19725	82,1	80,63	1,50	98,21%	1,83%
18178	74,2	0,17	74,07	0,23%	99,82%
4082	14,5	1,39	13,11	9,59%	90,41%
18824	85,75	79,53	6,22	92,75%	7,25%
22888	6427,66	6003,27	424,39	93,40%	6,60%
17139	5836,25	559,94	5276,31	90,41%	9,60%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados SPSS en base ECV-VI

Elaboración: Autora

Anexo 4- Recodificación de variables

- Edad

Frecuencias y porcentajes para la variable edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
Menor a 26 años	258085	6,05%
26 a 40 años	1360720	31,87%
41 a 55 años	1310706	30,70%
56 a 70 años	894140	20,94%
71 años o más	445535	10,44%
Total	4269187	100%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados del SPSS en base a la ECV-VI

Elaboración: Autora

- Nivel de Instrucción

Frecuencias y porcentajes para la variable nivel de instrucción

Nivel Instrucción	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	2063560	48,34%
Ninguno	288102	6,75%
Primaria	1775457	41,59%
Medio	1442331	33,78%
Secundaria	1442331	33,78%
Alto	763296	17,88%
Superior	763296	17,88%

Total	4269187	100%
--------------	----------------	-------------

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados del SPSS en base a la ECV-VI

Elaboración: Autora

- Tamaño del hogar

Frecuencias y Porcentajes de la variable tamaño del hogar

Tamaño hogar	Frecuencia	Porcentaje
Hogar pequeño	1199008	28,09%
1 Miembro	491185	11,51%
2 Miembros	707823	16,58%
Hogar mediano	1861310	43,60%
3 Miembros	870498	20,39%
4 Miembros	990812	23,21%
Hogar grande	1208869	28,32%
Más de 4 miembros	1208869	28,32%
Total	4269187	100%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados del SPSS en base a la ECV-VI

Elaboración: Autora

- Perceptores del hogar

Frecuencias y Porcentajes para la variable perceptores del hogar

Perceptores	Frecuencia	Porcentaje
0 a 1 perceptor	1554399	36,41%
Ninguno	16877	0,40%
1 perceptor	1537522	36,01%
2 perceptores	1813798	42,49%
2 perceptores	1813798	42,49%
3 perceptores	592786	13,89%
3 perceptores	592786	13,89%
Más de 4 perceptores	308204	7,22%
Más de 4 perceptores	308204	7,22%
Total	4269187	100%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados del SPSS en base a la ECV-VI

Elaboración: Autora

- Migración

Frecuencias y Porcentajes para la variable migración

Migración	Frecuencia	Porcentaje
------------------	-------------------	-------------------

Migración Interna	401995	9,42%
Migración Interna	401995	9,42%
Migración Externa	64167	1,50%
Migración Externa	64167	1,50%
No migra	3803025	89,08%
Perdidos	3803025	89,08%
Total	4269187	100%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados del SPSS en base a la ECV-VI

Elaboración: Autora

- Rama de actividad del jefe(a) de hogar

Frecuencias y Porcentajes para la variable rama de actividad del jefe(a) de hogar

Sectores	Frecuencia	Porcentaje
Sector 1	1426993	33,43%
Agricultura, ganadería caza y silvicultura y pesca	954049	22,35%
Explotación de minas y canteras	33932	0,79%
Industrias manufactureras	439013	10,28%
Sector 2	1176421	27,56%
Construcción	315704	7,39%
Comercio, reparación vehículos	580652	13,60%
Transporte y almacenamiento	280064	6,56%
Sector 3	1035885	24,26%
Enseñanza, actividades profesionales, científicas y técnicas	206421	4,84%
Administración pública, defensa, seguridad social y salud	227409	5,33%
Otras actividades de servicios	602055	14,10%
Sector 4 (Desocupados-Inactivos)	629889	14,75%
Perdidos	629889	14,75%
Total	4269187	100%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados del SPSS en base a la ECV-VI

Elaboración: Autora

- Tipo de Vivienda

Frecuencias y Porcentajes para la variable tipo de vivienda

Tipo vivienda	Frecuencia	Porcentaje
Tipo 1	3595474	84,22%
Casa/Villa	2709256	63,46%
Departamento en casa o edificio	886218	20,76%
Tipo 2	386391	9,05%
Cuarto en casa de inquilinato	173665	4,07%

Mediagua	212725	4,98%
Tipo 3	287322	6,73%
Otro tipo	287322	6,73%
Total	4269187	100%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados del SPSS en base a la ECV-VI

Elaboración: Autora

- Dinero del Bono de Desarrollo Humano

Frecuencias y porcentajes de la variable Dinero del BDH

BDH	Frecuencia	Porcentaje
BDH Salud y Educación	164794	3,86%
Salud	108866	2,55%
Educación	55928	1,31%
BDH Alimentación, enseres y varios	349587	8,19%
Compra de alimentos y/o enseres para el hogar	327384	7,67%
Vestido	2763	0,06%
Ahorro	1363	0,03%
Pequeño negocio	7050	0,17%
Pago de deudas	7208	0,17%
Otro, cuál	3819	0,09%
No recibe BDH	3754807	87,95%
Perdidos	3754807	87,95%
Total	4269187	100%

Nota: Ponderación de datos mediante factor de expansión

Fuente: Resultados del SPSS en base a la ECV-VI

Elaboración: Autora

- Cambios cualitativos- Recodificación en el nombre de las variables
 - La pregunta: *¿En los últimos.12 meses recibió dinero de amigos o familiares que están fuera del país? (PA81A)*, se recodifica con el nombre de *Remesas*.
 - La *afiliación a seguro de salud del jefe de hogar (HJH009)* se recodifica con el nombre de *Afiliación Seguro de salud*.
 - La *autoidentificación étnica del jefe de hogar (HJH004)* se recodifica con el nombre de *Etnia*.
 - *Área 5000 (HID007)* se recodifica con el nombre de *Área geográfica*
 - La pregunta: *¿De dónde se obtiene el agua? (HVI017)* se recodifica con el nombre *Obtención agua*

- El Alumbrado de red pública (HVI026) se recodifica con el nombre *Alumbrado*
- Tiene servicio telefónico convencional (HVI006) se recodifica con el nombre *Teléfono convencional*
- Tiene servicio de internet (HVI007) se recodifica con el nombre *Internet*.
- La pregunta: *¿En los últimos 12 meses realizaron préstamos?* (HVI036) se recodifica con el nombre *Crédito*

- Variable casos de análisis

Esta variable se construye tomando en cuenta las variables de la ECV-VI: *Estado civil del Jefe de Hogar* (HJH006) y la pregunta: *Su esposo(a) o conviviente vive en este hogar*. Por lo tanto se interactúan estas dos variables determinando la jefatura del hogar con un estado civil casado y unión libre con la presencia o no de cónyuge, mientras que el estado civil separado, divorciado, viudo y soltero se clasifica como *no tienen cónyuge*. Finalmente se procede a la unión de los jefes(as) casados y unión libre sin cónyuges en el hogar con aquellos separados, divorciados, viudos y solteros, denominando *Sin cónyuge*; y los jefes(as) de hogar casados y en unión libre con cónyuge en el hogar como *Con cónyuge*.

Anexo 5-Descripción del tipo de variables a utilizarse

Descripción de las variables a utilizarse

Variables	Tipo de variable
Edad	Numérica
Menor a 26 años	
26 a 40 años	
41 a 55 años	
56 a 70 años	
71 años o más	
Etnia	Categórica Nominal
1:Indígena; 2:Afroecuatoriano; 3: Mestizo; 4: Otro	
Educación	Categórica Ordinal
1: Nivel bajo; 2: Nivel medio; 3: Nivel alto	
Rama de actividad	Categórica Nominal
1: Sector 1; 2: Sector 2; 3: Sector 3; 4: Sector 4	
Tamaño del hogar	Categórica Ordinal
1: Hogar Pequeño; 2: Hogar Mediano; 3: Hogar Grande	
Perceptores por hogar	Categórica Ordinal
1: 0 a 1 perceptor ; 2: 2 perceptores; 3: 3 perceptores; 4: más de 4 perceptores	
Migración	Categórica Nominal
1: Interna; 2: Externa; 3: No migra	
Obtención de Agua	Categórica Nominal
1: Agua de Red pública; 0: Agua de Otra fuente	
Alumbrado	Categórica Nominal

1: Alumbrado de red pública ; 0: Alumbrado de otra fuente	
Tipo de Vivienda	Catagórica Nominal
1: Tipo 1; 2: Tipo 2; 3: Tipo 3	
Teléfono convencional	Catagórica Nominal
1: Tiene teléfono convencional ; 0: No tiene teléfono convencional	
Internet	Catagórica Nominal
1: Tiene internet; 0: No tiene internet	
Utilización BDH	Catagórica Nominal
1: BDH Salud y Educación; 2: BDH Alimentos, enseres y varios; 3: No recibe BDH	
Remesas	Catagórica Nominal
1: Recibe remesas; 0: No recibe remesas	

Elaboración: Autora

Anexo 6- Estadísticas de pobreza por categoría y Test Chi cuadrado

Relación de variable dependiente pobreza con aspectos personales del jefe(a) de hogar

Categorías	Pobre	No pobre	Totales	Chi	p-valor
Etnia				2149,82	0,00
Indígena	2284 (7,99%)	1741 (6,09%)	4025 (14,08%)		
Afroecuatoriano	338 (1,18%)	1017 (3,56%)	1355 (4,74%)		
Mestizo	4456 (57,37%)	16394 (15,59%)	20850 (72,96%)		
Otro	614 (2,15%)	1734 (6,07%)	2348 (8,22%)		
Educación				1004,44	0,00
Nivel bajo	5452 (19,08%)	10698 (37,43%)	16150 (56,51%)		
Nivel medio	1810 (6,33%)	6848 (23,96%)	8658 (30,29%)		
Nivel alto	430 (1,50%)	3340 (11,69%)	3770 (13,19%)		
Rama de Actividad				1229,50	0,00
Sector 1	4612 (16,14%)	7762 (27,16%)	12374 (43,30%)		
Sector 2	1466 (5,13%)	5440 (19,04%)	6906 (24,17%)		
Sector 3	964 (3,37%)	4956 (17,34%)	5920 (20,72%)		
Sector 4	650 (2,27%)	2728 (9,55%)	3378 (11,82%)		
Edad				13,42	0,00
Menores a 26 años	540 (1,89%)	1307 (4,57%)	1847 (6,46%)		
26 a 40 años	2537 (8,88%)	6673 (23,35%)	9210 (32,23%)		
41 a 55 años	2196 (7,68%)	6347 (22,21%)	8543 (29,89%)		
56 a 70 años	1558 (5,45%)	4252 (14,88%)	5810 (20,33%)		
71 años a más	861 (3,01%)	2307 (8,07%)	3168 (11,09%)		
Seguro de salud				745,81	0,00

Seguro general IESS	1283 (3,93%)	6506 (29,54%)	7789 (33,47%)
Seguro Voluntario Campesino IESS	1355 (4,74%)	2558 (8,95%)	3913 (13,69%)
Seguro salud privado	64 (0,22%)	534 (1,87%)	598 (2,09%)
Ninguno	4990 (17,46%)	11288 (39,50%)	16278 (56,96%)

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

Relación variable dependiente pobreza con aspectos demográficos y geográficos

Categorías	Pobre	No pobre	Total	Chi	p-valor
Tamaño del hogar				295,87	0,00
Pequeño	1889 (6,61%)	5965 (20,87%)	7854 (27,48%)		
Mediano	2855 (9,99%)	9124 (31,93%)	11979 (41,92%)		
Grande	2948 (10,32%)	5797 (20,28%)	8745 (30,60%)		
Perceptores por hogar				79,442	0,00
Percep0 a 1	2455 (8,59%)	7806 (27,31%)	10261 (35,91%)		
Percep2	3661 (12,81%)	8951 (31,32%)	12612 (44,13%)		
Percep3	1018 (3,56%)	2762 (9,66%)	3780 (13,23%)		
Más de 4 Perceptores	558 (1,95%)	1367 (4,78%)	1925 (6,74%)		
Área geográfica				3022,90	0,00
Urbana	1622 (5,68%)	12055 (42,18%)	13677 (47,86%)		
Rural	6070 (21,24%)	8831 (30,90%)	14901 (52,14%)		
Migración				71,42	0,00
Interna	621 (7,82%)	2234 (2,17%)	2855 (9,99%)		
Externa	65 (1,20%)	344 (0,23%)	409 (1,43%)		
No migra	7006 (24,52%)	18308 (64,06%)	25314 (88,58%)		

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

Relación de variable dependiente pobreza con aspectos de infraestructura básica del hogar

Variables	Pobre	No Pobre	Total	Chi	p-valor
Obtención de agua				2132,10	0,00
Agua de red pública	4135 (14,47%)	5196 (18,18%)	9331 (32,65%)		
Agua de otra fuente	3557 (12,45%)	15690 (54,90%)	19247 (67,35%)		
Alumbrado				788,52	0,00
Alumbrado de red pública	7007 (24,52%)	20507 (71,76%)	27514 (96,28%)		
Alumbrado de otra fuente	685 (2,40%)	379 (1,33%)	1064 (3,72%)		
Teléfono convencional				1296,59	0,00
Si tiene	1227 (4,29%)	8025 (28,08%)	9252 (32,37%)		
No tiene	6465 (22,62%)	12861 (45,00%)	19326 (67,63%)		
Internet				1018,07	0,00
Si tiene	554 (1,94%)	5028 (17,59%)	5582 (26,02%)		
No tiene	7138 (24,98%)	15858 (55,49%)	22996 (80,47%)		
Tipo de vivienda				266,11	0,00
Tipo 1	6069 (21,24%)	17789 (62,25%)	23858 (83,48%)		
Tipo 2	840 (2,94)	2047 (7,16%)	2887 (10,10%)		
Tipo 3	783 (2,74%)	1050 (3,67%)	1833 (6,41%)		

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

Relación de la variable dependiente pobreza con aspectos financieros y transferencias adicionales.

Variables	Pobre	No pobre	Total	Chi	p-valor
Utilización BDH				365,36	0,00
Salud y educación	463 (1,62%)	788 (2,76%)	1251 (4,38%)		
Alimentos, enseres y varios	1234 (4,32%)	1906 (6,67%)	3140 (10,99%)		
No recibe BDH	5995 (20,98%)	18192 (63,66%)	24187 (84,64%)		
Crédito				64,84	0,00

Si	1048 (3,67%)	3679 (12,87%)	
No	6644 (23,24%)	17207 (60,21%)	
Remesas			148,77 0,00
Si	124 (0,43%)	996 (3,49%)	1120 (3,92%)
No	7568 (26,48%)	19890 (69,60%)	27458 (96,08%)

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

Anexo 7- Selección de variables en STATA y SPSS

- Sintaxis ANOVA mediante STATA

```

// Códigos ANOVA por variable
// Variable área geográfica
oneway POBREZA Areageografica
// Variable Educación
oneway POBREZA Educacion
// Variable Tamaño del hogar
oneway POBREZA Tamanohogar
// Variable Perceptores
oneway POBREZA Perceptores
// Variable Migración
oneway POBREZA Migracion
// Variable Rama de actividad
oneway POBREZA RamaActividad
// Variable Tipo de vivienda
oneway POBREZA TipoVivienda
// Variable BDHutilización
oneway POBREZA BDHutilizacion
// Variable Remesas
oneway POBREZA Remesas
// Variable Seguro de salud

```

oneway POBREZA SegurosSalud
 / / Variable Etnia

oneway POBREZA Etnia
 / / Variable Obtención de agua

oneway POBREZA ObtencionAgua
 / / Variable Alumbrado

oneway POBREZA Alumbrado
 / / Variable Teléfono convencional

Oneway POBREZA Telefonoconvencional
 / / Variable Internet

oneway POBREZA Internet
 / / Variable Crédito

oneway POBREZA Credito
 / / ANOVA - Modelo solamente con la constante

anova POBREZA
 / / Modelo - Paso 1

POBREZA Areageografica
 / / Modelo - Paso 2

anova POBREZA Areageografica Educacion
 / / Modelo –Paso 3

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar
 / / Modelo –Paso 4

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores
 / / Modelo-Paso 5

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migración
 / / Modelo- Paso 6

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migracion
 RamaActividad
 / / Modelo –Paso 7

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migracion
 RamaActividad TipoVivienda
 / / Modelo –Paso 8

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migracion
 RamaActividad TipoVivienda BDHutilizacion

// Modelo-Paso 9

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migracion
RamaActividad TipoVivienda BDHutilizacion Remesas

// Modelo-Paso 10

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migracion
RamaActividad TipoVivienda BDHutilizacion Remesas Seguros salud

// Modelo-Paso 11

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migracion
RamaActividad TipoVivienda BDHutilizacion Remesas Seguros salud Etnia

// Modelo-Paso 12

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migracion
RamaActividad TipoVivienda BDHutilizacion Remesas Seguros salud Etnia Obtencion Agua

// En el Modelo- Paso 12 la variable Perceptores no es significativa , pero se muestra
diferencia entre las desvianzas residuales por lo que se decide conservarla y luego
analizarla con el ajuste de cada modelo a analizarse.

// Modelo-Paso 13

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migracion
RamaActividad TipoVivienda BDHutilizacion Remesas Seguros salud Etnia Obtencion Agua
Alumbrado

// Modelo- Paso 14

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migracion
RamaActividad TipoVivienda BDHutilizacion Remesas Seguros salud Etnia Obtencion Agua
Alumbrado Telefonoconvencional

// Modelo-Paso 15

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migracion
RamaActividad TipoVivienda BDHutilizacion Remesas Seguros salud Etnia Obtencion Agua
Alumbrado Telefonoconvencional Internet

// Modelo- Paso 16 (a)

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migracion
RamaActividad TipoVivienda BDHutilizacion Remesas Seguros salud Etnia
Obtencion Agua Alumbrado Telefonoconvencional Internet Credito

// La variable crédito en el Modelo-Paso 16 (a) muestra una significación (0,9625) muy
alta y la desviación residual no es diferente a la del Modelo-Paso 17 (4632,98), por lo que
se decide eliminarla.

// Modelo Paso-16 (b)

anova POBREZA Areageografica Educacion Tamanohogar Perceptores Migracion
RamaActividad TipoVivienda BDHutilizacion Remesas Seguros salud Etnia Obtencion Agua
Alumbrado Telefonoconvencional Internet Edad

// En el Modelo Paso-16 (b) la variable edad presenta una significancia no muy grande (0,1069) y la desviación residual presenta diferencia con el modelo Paso-15. Por lo que se decide mantenerla en el modelo y analizarla posteriormente con el ajuste en cada modelo a definirse.

- **Ajuste de los modelos: Jefatura masculina con cónyuge (JMCC), Jefatura femenina con cónyuge (JFCC), Jefatura masculina sin cónyuge (JMSC) y Jefatura femenina sin cónyuge (JFSC).**

Modelo A	JMCC	JFCC	JMSC	JFSC
Logaritmo de la verosimilitud-2	15544,81	5502,50	4247,52	2144,22
R cuadrado de Cox y Snell	0,196	0,129	0,165	0,141
R cuadrado de Nagelkerke	0,275	0,206	0,240	0,230
% global de predicción	74,71	81,00	75,97	82,35
Hosmer-Lemeshow (HL)	19,52	17,04	5,57	11,46
Sig. HL	0,012	0,030	0,696	0,177

Modelo B	JMCC	JFCC	JMSC	JMSC
Logaritmo de la verosimilitud-2	15535,00	5500,71	4243,45	2132,95
R cuadrado de Cox y Snell	0,197	0,129	0,166	0,144
R cuadrado de Nagelkerke	0,276	0,206	0,241	0,236
% global de predicción	74,76	80,99	75,95	82,28
Hosmer-Lemeshow (HL)	19,41	19,04	7,95	10,59
Sig. HL	0,013	0,015	0,439	0,226

Modelo C	JMCC	JFCC	JMSC	JFSC
Logaritmo de la verosimilitud-2	15539,58	5505,49	4248,29	2133,88
R cuadrado de Cox y Snell	0,197	0,129	0,165	0,144
R cuadrado de Nagelkerke	0,276	0,205	0,240	0,235
% global de predicción	74,71	81,02	75,86	82,35
Hosmer-Lemeshow (HL)	13,48	13,42	6,77	7,37
Sig. HL	0,096	0,098	0,562	0,497

Se observa que el mejor ajuste para los modelos establecidos se presenta en el modelo C, ya que la sig. HL es mayor a 0,05 en los cuatro modelos. Por lo tanto se utilizarán las siguientes variables: área geográfica, educación, tamaño del hogar, migración, rama de actividad, tipo de vivienda, BDH utilización, remesas, seguro de salud, etnia, obtención de agua, alumbrado teléfono convencional, internet, edad.

- **Proceso paso a paso Stepwise**

Paso	Modelo	Desviación residual	Sig
0	Constante	5621,64	-
1	Const+áreageográfica	5026,99	0,00
2	Const+áreageográfica+educación	4993,50	0,00
3	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar	4962,75	0,00
4	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar+migración	4952,63	0,00
5	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar+migración+ramactividad	4937,47	0,00
6	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar+migración+ramactividad +tipovivienda	4914,98	0,00
7	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar+migración+ramactividad +tipovivienda+ utilizaciónBDH	4905,13	0,00
8	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar+migración+ramactividad +tipovivienda+utilizaciónBDH+remesas	4881,29	0,00
9	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar+migración+ramactividad +tipovivienda+BDHutilización+remesas+seguros salud	4866,47	0,00
10	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar+percepciones +migración+ramactividad +tipovivienda+utilizaciónBDH+remesas+seguros salud+etnia	4708,29	0,00
11	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar+migración+ramactividad +tipovivienda+utilizaciónBDH+remesas+seguros salud+etnia+obtenciónagua	4665,64	0,00
12	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar+migración+ramactividad +tipovivienda+utilizaciónBDH+remesas+seguros salud+etnia+obtención agua+alumbrado	4651,37	0,00
13	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar+migración+ramactividad +tipovivienda+utilizaciónBDH+remesas+seguros salud+etnia+obtención agua+alumbrado+téléfonoconvencional	4636,13	0,00
14	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar+migración+ramactividad +tipovivienda+utilización BDH+remesas+seguros salud+etnia+obtención agua+alumbrado+téléfonoconvencional+internet	4632,98	0,00
15	Const+áreageográfica+educación+tamañohogar++migración+ramactividad +tipovivienda+BDHutilización+remesas+seguros salud+et	4631,75	0,00

nia+obtenciónagua+alumbrado+teléfonoconvencional+i
nternet+edad

Fuente: Resultados STATA

Elaboración: Autora

Anexo 8- Variables incluidas en el modelo y categorías de referencia

Variables	Tipo de variable	Categoría Referencia
Área geográfica	Categórica	Área rural
Tipo vivienda	Categórica	Tipo 3 (Otro tipo: covachas, chozas, otro)
Educación	Categórica	Nivel bajo (ninguno o primaria)
Alumbrado	Categórica	Alumbrado de otra fuente
Obtención agua	Categórica	Agua de otra fuente
Teléfono convencional	Categórica	No tienen teléfono convencional
Internet	Categórica	No tiene internet
Tamaño hogar	Categórica	Pequeño
Etnia	Categórica	Indígena
Rama de actividad	Categórica	Sector 4(desocupados e inactivos)
Migración	Categórica	Interna
Remesas	Categórica	No recibe remesas
Seguro de Salud	Categórica	Ninguno
Utilización BDH	Categórica	BDH Salud y educación
Edad	Categórica	71 a más años

Elaboración: Autora

Anexo 9- Codificación de variables

Variables	Codificación			
Edad				
Menor a 26 años	1	0	0	0
26 a 40 años	0	1	0	0
41 a 55 años	0	0	1	0
56 a 70 años	0	0	0	1
71 a más años	0	0	0	0
BDH utilización				
BDH Salud y educación	0	0	0	
BDH Alimentos, enseres y varios	0	1	0	
No recibe BDH	0	0	1	
Rama de actividad				
Sector1	1	0	0	
Sector2	0	1	0	
Sector3	0	0	1	
Sector4	0	0	0	
Migración				
Interna	0	0	0	
Externa	1	0	0	
No migra	0	1	0	
Educación				
Nivel bajo	0	0	0	
Nivel medio	1	0	0	
Nivel alto	0	1	0	

Etnia			
Indígena	0	0	0
Afroecuatoriano	1	0	0
Mestizo	0	1	0
Tipo de vivienda			
Tipo 1	1	0	0
Tipo 2	0	1	0
Tipo 3	0	0	0
Tamaño del hogar			
Pequeño	0	0	0
Mediano	1	0	0
Grande	0	1	0
Seguro salud			
Seguro IESS	1	0	0
Seguro IESS volunt/Campe	0	1	0
Seguro privado	0	0	1
Ninguno	0	0	0
Teléfono convencional			
Tiene teléfono convencional	1	0	
No tiene teléfono convencional	0	0	
Internet			
Tiene internet	1	0	
No tiene internet	0	0	
Obtención agua			
Agua de red pública	1	0	
Agua de Otra fuente	0	0	
Remesas			
Recibe remesas	1	0	
No recibe remesas	0	0	
Alumbrado			
Alumbrado de red pública	1	0	
Alumbrado de otra fuente	0	0	
Área geográfica			
Urbana	1	0	
Rural	0	0	

Fuente: Resultados Spss

Elaboración: Autora

Anexo 10- Sintaxis de la estimación del modelo Logit en SPSS

// Segmentación

`SORT CASES BY Casos análisis.`

`SPLIT FILE LAYERED BY Casos análisis.`

// Estimación del modelo Logit

`LOGISTIC REGRESSION VARIABLES POBREZA`

`/METHOD=ENTER Áreageográfica Educación Tamañohogar Migración RamaActividad
TipoVivienda utilizaciónBDH Remesas Seguros salud Etnia ObtenciónAgua Alumbrado
Teléfonoconvencional Internet Edad`

`/CONTRAST (Áreageográfica)=Indicator(1)`

`/CONTRAST (Educación)=Indicator(1)`

```

/CONTRAST (Tamañohogar)=Indicator(1)
/CONTRAST (Migración)=Indicator(1)
/CONTRAST (RamaActividad)=Indicator
/CONTRAST (TipoVivienda)=Indicator
/CONTRAST (BDHutilización)=Indicator(1)
/CONTRAST (Remesas)=Indicator(1)
/CONTRAST (SegurosSalud)=Indicator
/CONTRAST (Etnia)=Indicator(1)
/CONTRAST (ObtenciónAgua)=Indicator(1)
/CONTRAST (Alumbrado)=Indicator(1)
/CONTRAST (Teléfonoconvencional)=Indicator(1)
/CONTRAST (Internet)=Indicator(1)
/CONTRAST (Edad)=Indicator
/SAVE=PRED PGROUP
/PRINT=GOODFIT CI(95)
/CRITERIA=PIN(0.05) POUT(0.10) ITERATE(20) CUT(0.5).

```

Anexo 11- Ajuste, Validación del modelo y Clasificación de los datos

- Prueba Omnibus

Prueba Omnibus sobre los coeficientes de los modelos

Modelos			Chi-cuadrado	gl	Sig.
Modelo 1: JMCC	Paso 1	Paso	3306,48	29	0,00
		Bloque	3306,48	29	0,00
		Modelo	3306,48	29	0,00
Modelo 2: JFCC	Paso 1	Paso	893,07	29	0,00
		Bloque	893,07	29	0,00
		Modelo	893,07	29	0,00
Modelo 3: JMCC	Paso 1	Paso	777,78	29	0,00
		Bloque	777,78	29	0,00
		Modelo	777,78	29	0,00
Modelo 4: JFSC	Paso 1	Paso	418,11	29	0,00
		Bloque	418,11	29	0,00
		Modelo	418,11	29	0,00

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

Con respecto al **paso** representa el cambio de verosimilitud (-2LL) entre pasos sucesivos en la construcción del modelo, **bloque** representa el cambio de verosimilitud (-2LL) entre bloques de entrada sucesivos en la construcción del modelo y el **modelo** presenta la diferencia entre el valor de (-2LL) para el modelo sólo con la constante y el valor de (-2LL) para el modelo actual. (Iglesias Cabo, 2013)

- **Resumen de modelos**

Por lo tanto el porcentaje que explica la variabilidad de la variable dependiente, para la jefatura masculina con cónyuge (JMCC) es de alrededor del 27,58%; para la jefatura femenina con cónyuge (JFCC) es alrededor del 20,52%; para la jefatura masculina sin cónyuge (JMSC) es alrededor de 23,97%; y para la jefatura femenina sin cónyuge (JFSC) alrededor del 23,50%.

Resumen de los modelos

Modelos	Paso	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R - cuadrado de Nagelkerke
Modelo 1 : JMCC	1	15539,58	0,1966	0,2758
Modelo 2 : JFCC	1	5505,49	0,1288	0,2052
Modelo 3 : JMSC	1	4248,29	0,1649	0,2397
Modelo 4 : JFSC	1	2133,88	0,1441	0,2350

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

- **Prueba Hosmer y Lemeshow**

Prueba de Hosmer y Lemeshow

Modelos	Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Modelo 1 (JMCC)	1	13,48	8	0,10
Modelo 2 (JFCC)	1	13,42	8	0,10
Modelo 3 (JMSC)	1	6,77	8	0,56
Modelo 4 (JFSC)	1	7,37	8	0,50

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

Tabla de contingencia para la prueba de Hosmer y Lemeshow

Paso	Pobreza = No pobre		Pobreza = Pobre		Total	
	Observado	Esperado	Observado	Esperado		
Modelo 1 (JMCC)						
Paso 1	1	1427	1421,860	83	88,140	1510

	2	1376	1372,612	135	138,388	1511
	3	1318	1317,247	193	193,753	1511
	4	1236	1253,802	274	256,198	1510
	5	1131	1155,375	380	355,625	1511
	6	1030	1025,412	479	483,588	1509
	7	940	916,240	571	594,760	1511
	8	840	806,489	670	703,511	1510
	9	665	657,126	846	853,874	1511
	10	364	400,837	1144	1107,163	1508
Modelo 2 (JFCC)						
Paso 1	1	632	620,808	16	27,192	648
	2	615	607,586	32	39,414	647
	3	598	597,139	49	49,861	647
	4	581	585,166	65	60,834	646
	5	559	567,884	88	79,116	647
	6	532	538,713	115	108,287	647
	7	496	513,541	151	133,459	647
	8	464	465,134	183	181,866	647
	9	424	405,458	228	246,542	652
	10	307	306,571	339	339,429	646
Modelo 3 (JMSC)						
Paso 1	1	408	409,074	23	21,926	431
	2	403	395,961	30	37,039	433
	3	374	381,529	58	50,471	432
	4	370	369,788	63	63,212	433
	5	351	354,438	81	77,562	432
	6	324	325,481	107	105,519	431
	7	306	291,701	126	140,299	432
	8	246	255,008	185	175,992	431
	9	215	220,977	217	211,023	432
	10	158	151,042	271	277,958	429
Modelo 4 (JFSC)						
Paso 1	1	265	262,249	4	6,751	269
	2	260	257,012	9	11,988	269
	3	250	252,097	19	16,903	269
	4	250	246,640	19	22,360	269
	5	238	239,642	31	29,358	269
	6	222	230,804	47	38,196	269
	7	219	219,496	51	50,504	270
	8	189	196,441	80	72,559	269
	9	171	167,146	99	102,854	270
	10	132	124,473	131	138,527	263

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

Tabla de Clasificación

Modelos		Observado	Pronosticado			
			Pobreza	Porcentaje correcto		
			Pobre	No Pobre		
Modelo 1 (JMCC)	Paso 1	POBREZA	Pobre	2032	2743	42,55
			No Pobre	1076	9251	89,58
		Porcentaje global				74,71
Modelo 2 (JFCC)	Paso 1	POBREZA	Pobre	212	1054	16,75
			No Pobre	175	5033	96,64
		Porcentaje global				81,02
Modelo 3 (JMSC)	Paso 1	POBREZA	Pobre	345	816	29,72
			No Pobre	226	2929	92,84
		Porcentaje global				75,86
Modelo 4 (JFSC)	Paso 1	POBREZA	Pobre	82	408	16,73
			No Pobre	66	2130	96,99
		Porcentaje global				82,35

Fuente: Resultados SPSS

Elaboración: Autora

El modelo 1 (JMCC) clasifica correctamente de manera global el 74,71%, 2032 (de 4775) hogares pobres en un 42,56% y 9251 (de 10327) hogares no pobres en un 89,58%; el modelo 2 (JFCC) clasifica globalmente el 81,02%, 212 (de 1266) hogares pobres en un 16,75% y 5033 (de 5208) hogares no pobres en un 96,64%; el modelo 3 (JMSC) clasifica globalmente el 75,86%, 345 (de 1161) hogares pobres en un 29,72% y 2929 (de 3155) hogares no pobres en un 92,84%; y el modelo 4 (JFSC) clasifica globalmente el 82,35%, 82 (de 490) hogares pobres 16,73% y 2130 (de 2196) hogares no pobres en un 96,99%.

Anexo 12- Errores estándar e intervalos de confianza para los hogares con y sin cónyuge

Errores estándar para los hogares con cónyuge

Variables	Jefatura masculina		Jefatura femenina	
	Coefficiente	Error estándar	Coefficiente	Error estándar
Constante	0,7797	0,1974	1,5386	0,3530
Área urbana	- 0,8878	0,0529	- 0,9805	0,0994
Educación				
nivel medio	- 0,2663	0,0508	- 0,1718	0,1031
nivel alto	- 0,3184	0,0875	- 0,6806	0,1822
Tamaño hogar				
Mediano	0,1344	0,0568	0,0028	0,0925
Grande	0,4041	0,0588	0,2606	0,1074
Migración				
Externa	- 0,2918	0,2280	0,1986	0,3368

No migra	0,1875	0,0680	0,2366	0,1332
Rama actividad				
sector 1	0,1277	0,0942	0,0329	0,1089
sector 2	- 0,0485	0,1004	0,0795	0,1429
sector 3	0,0357	0,1100	0,0298	0,1241
Tipo de Vivienda				
Tipo 1	- 0,1533	0,0756	- 0,1551	0,1580
Tipo 2	- 0,0491	0,0958	- 0,1143	0,1835
Utilización BDH				
BDH Alimentos enseres	0,3585	0,1435	- 0,1435	0,2522
No recibe BDH	0,1028	0,1253	- 0,5603	0,2152
Recibe remesas	- 0,7141	0,1867	- 0,8293	0,2773
Afiliación seguro de salud				
IESS Seguro general	- 0,1285	0,0544	- 0,0846	0,1288
IESS Seguro Volunt/Campe	0,1502	0,0559	- 0,0399	0,1131
Seguro salud privado	- 0,4287	0,1827	0,8939	0,4022
Etnia				
Afroecuatoriano	- 0,8414	0,1060	- 0,7069	0,1947
Mestizo	- 1,0036	0,0539	- 0,7384	0,1079
Otro	- 1,1588	0,0817	- 0,5277	0,1682
Obtención agua de red pública	- 0,4096	0,0458	- 0,4755	0,0876
Tiene alumbrado red pública	- 0,4978	0,0944	- 0,6409	0,2128
Tiene teléfono convencional	- 0,3822	0,0584	- 0,2747	0,1069
Tiene internet	- 0,4299	0,0783	- 0,4377	0,1489
Edad				
Menor a 26 años	0,2343	0,1080	0,2567	0,2059
26 a 40 años	0,1511	0,0855	0,1319	0,1406
41 a 55 años	0,2213	0,0837	0,0154	0,1349
56 a 70 años	0,1916	0,0817	- 0,0819	0,1267

Fuente: Resultados SPSS a partir de la ECV, sexta ronda

Errores estándar para los hogares sin cónyuge

Variables	Jefatura masculina		Jefatura femenina	
	Coeficiente	Error estándar	Coeficiente	Error estándar
Constante	,602	,282	,499	,443
Área urbana	-,763	,091	-,704	,147

Educación				
nivel medio	,108	,088	-,249	,150
nivel alto	-,174	,152	-,485	,285
Tamaño hogar				
Mediano	,165	,095	,216	,138
Grande	,222	,101	,493	,151
Migración				
Externa	,390	,323	-,044	,483
No migra	,092	,122	,007	,199
Rama actividad				
sector 1	,329	,158	-,099	,161
sector 2	,315	,168	-,355	,214
sector 3	,161	,186	-,058	,173
Tipo de Vivienda				
Tipo 1	-,241	,132	-,353	,215
Tipo 2	-,434	,169	,055	,250
Utilización BDH				
BDH Alimentos enseres	-,159	,108	-,128	,175
No recibe BDH	-1,073	,104	-1,161	,168
Recibe remesas	-,757	,167	-,928	,248
Seguro de salud				
IESS Seguro general	-,204	,095	-,461	,212
IESS Seguro Volunt/Campe	-,029	,099	-,015	,166
Seguro salud privado	-,479	,321	-,964	1,044
Etnia				
Afroecuatoriano	-,389	,173	-,157	,262
Mestizo	-,619	,095	-,301	,159
Otro	-,832	,148	-,448	,265
Obtención agua de red pública				
Tiene alumbrado red pública	-,541	,171	-,203	,317
Tiene teléfono convencional				
Tiene internet	-,178	,101	-,213	,156
Tiene internet				
Tiene internet	-,083	,126	-,228	,220
Edad				
Menor a 26 años	,166	,185	,013	,307
26 a 40 años	,005	,145	,491	,198
41 a 55 años	,005	,142	,132	,192
56 a 70 años	-,048	,137	,044	,185

Fuente: Resultados SPSS a partir de la ECV, sexta ronda.

Intervalos de confianza para los hogares con cónyuge

Variables	Jefatura masculina		Jefatura femenina	
	95% C.I. para Exp(B)		95% C.I. para Exp(B)	
	Inferior	Superior	Inferior	Superior
Constante	-	-	-	-
Área urbana	0,3710	0,4565	0,3087	0,4558
Educación				
nivel medio	0,6936	0,8465	0,6880	1,0307
nivel alto	0,6127	0,8634	0,3543	0,7237
Tamaño hogar				
Mediano	1,0234	1,2785	0,8366	1,2021
Grande	1,3348	1,6809	1,0514	1,6018
Migración				
Externa	0,4778	1,1677	0,6303	2,3603
No migra	1,0558	1,3782	0,9757	1,6449
Rama actividad				
sector 1	0,9447	1,3667	0,8348	1,2794
sector 2	0,7825	1,1597	0,8182	1,4329
sector 3	0,8353	1,2857	0,8079	1,3139
Tipo de Vivienda				
Tipo 1	0,7397	0,9950	0,6283	1,1670
Tipo 2	0,7891	1,1488	0,6225	1,2781
Utilización BDH				
BDH Alimentos enseres	1,0804	1,8958	0,5285	1,4202
No recibe BDH	0,8669	1,4170	0,3745	0,8707
Recibe remesas	0,3396	0,7060	0,2534	0,7514
Afiliación seguro de salud				
IESS Seguro general	0,7904	0,9784	0,7138	1,1828
IESS Seguro Volunt/Campe	1,0414	1,2966	0,7698	1,1995
Seguro salud privado	0,4553	0,9318	1,1114	5,3773
Etnia				
Afroecuatoriano	0,3502	0,5307	0,3367	0,7222
Mestizo	0,3298	0,4074	0,3868	0,5904
Otro	0,2674	0,3684	0,4242	0,8204
Obtención agua de red pública	0,6069	0,7263	0,5236	0,7380
Tiene alumbrado red pública	0,5052	0,7314	0,3472	0,7995
Tiene teléfono convencional	0,6085	0,7651	0,6162	0,9370
Tiene internet	0,5580	0,7585	0,4821	0,8642
Edad				
Menor a 26 años	1,0230	1,5620	0,8634	1,9353
26 a 40 años	0,9837	1,3752	0,8662	1,5032
41 a 55 años	1,0589	1,4702	0,7796	1,3229
56 a 70 años	1,0320	1,4216	0,7188	1,1811

Fuente: Resultados SPSS a partir de la ECV, sexta ronda.

Intervalos de confianza para los hogares sin cónyuge

Variables	Jefatura masculina		Jefatura femenina	
	95% C.I. para Exp(B)		95% C.I. para Exp(B)	
	Inferior	Superior	Inferior	Superior
Constante	-	-	-	-
Área urbana	0,3897	0,5574	0,3705	0,6600
Educación				
nivel medio	0,9375	1,3228	0,5817	1,0452
nivel alto	0,6237	1,1316	0,3519	1,0765
Tamaño hogar				
Mediano	0,9789	1,4219	0,9472	1,6253
Grande	1,0253	1,5206	1,2166	2,2015
Migración				
Externa	0,7842	2,7831	0,3711	2,4665
No migra	0,8630	1,3938	0,6811	1,4880
Rama actividad				
sector 1	1,0198	1,8950	0,6598	1,2425
sector 2	0,9846	1,9055	0,4607	1,0672
sector 3	0,8158	1,6928	0,6724	1,3243
Tipo de Vivienda				
Tipo 1	0,6068	1,0180	0,4612	1,0712
Tipo 2	0,4655	0,9019	0,6478	1,7242
Utilización BDH				
BDH Alimentos enseres	0,6905	1,0535	0,6240	1,2410
No recibe BDH	0,2789	0,4196	0,2252	0,4355
Recibe remesas	0,3381	0,6513	0,2434	0,6424
Afiliación seguro de salud				
IESS Seguro general	0,6766	0,9833	0,4161	0,9550
IESS Seguro Volunt/Campe	0,8001	1,1803	0,7108	1,3649
Seguro salud privado	0,3300	1,1637	0,0493	2,9506
Etnia				
Afroecuatoriano	0,4835	0,9509	0,5114	1,4280
Mestizo	0,4467	0,6487	0,5421	1,0109
Otro	0,3257	0,5811	0,3800	1,0744
Obtención agua de red pública	0,7384	1,0137	0,6102	1,0171
Tiene alumbrado red pública	0,4164	0,8144	0,4385	1,5187
Tiene teléfono convencional	0,6870	1,0189	0,5951	1,0969

Tiene internet	0,7197	1,1779	0,5173	1,2255
Edad				
Menor a 26 años	0,8207	1,6972	0,5544	1,8495
26 a 40 años	0,7559	1,3370	1,1083	2,4101
41 a 55 años	0,7614	1,3260	0,7839	1,6619
56 a 70 años	0,7287	1,2459	0,7277	1,5019

Fuente: Resultados SPSS a partir de la ECV, sexta ronda.